

BOLETÍN OFICIAL DEL
Arzobispado
de **Burgos**

Tomo 163 / N.º 7-8 / Julio-Agosto 2021



*Nuestro Vicario General,
nombrado Obispo de Mondoñedo-Ferrol*

¡ENHORABUENA, FERNANDO!

Nuestro Vicario General acaba de ser nombrado Obispo de Mondoñedo-Ferrol por el Papa Francisco. Para él nuestra más sincera enhorabuena y felicitación.

1. – Fernando García Cadiñanos nació el 7 de mayo de 1968 en Burgos. Cursó sus estudios en el Seminario Menor de San José y en la Facultad del Norte de España (Sede de Burgos) donde obtuvo la Licenciatura en Sagrada Teología-Sección Teología Dogmática. Posteriormente obtuvo la Licenciatura en Ciencias Sociales-Especialidad Doctrina y Ética sociales, por la Universidad Gregoriana de Roma.

Cuenta también en su curriculum académico con un Curso de Arqueología Cristiana por el Pontificio Instituto de Arqueología Cristiana de Roma, Cursos de verano de la Universidad de Burgos y de la Complutense de Madrid y Cursos de Doctrina Social de la Iglesia del Instituto León XIII de Madrid.

Estos son los cargos pastorales que ocupó en la Diócesis: Vicario Parroquial de Santa Catalina de Aranda de Duero, Párroco de Solarana y servicios, de Villalmanzo y servicios, Arcipreste del Arlanza, Párroco de Nuestra Señora de Las Nieves en Burgos, Delegado Episcopal de Cáritas Diocesana y Vicario General de la Diócesis desde junio del 2016.

Con fecha de 1 de julio de 2021 ha sido nombrado Obispo de Mondoñedo-Ferrol.

2. – La diócesis de Mondoñedo-Ferrol, sufragánea de Santiago, abarca toda la zona norte de la provincia de Lugo y la parte más septentrional de La Coruña. Tiene por límites, al norte, el mar Cantábrico y el Atlántico; al sur, el obispado de Lugo; al este, la archidiócesis de Oviedo; y al oeste la archidiócesis de Santiago de Compostela.

Comprende una superficie total de 4.523,68 kilómetros cuadrados y 275.942 habitantes. Está dividida en 7 arciprestazgos.

Cuenta en la actualidad con 423 parroquias, con 117 sacerdotes (31 en activo y 79 jubilados), con 3 seminaristas mayores, con 14 religiosos (10 sacerdotes y 4 profesos), 4 Monasterios de clausura femeninos y 168 religiosas.

Gracias, Fernando, por tus servicios prestados a la Diócesis y cuenta siempre con nuestro afecto sincero.

II

MENSAJE DE FERNANDO EN LA RUEDA DE PRENSA

Un saludo a todos.

Como podéis imaginar, desde ayer estoy atravesando muy acompañado un auténtico Domingo de Ramos, lleno de alabanzas, aclamaciones y vítores... El teléfono ha hervido en estas últimas horas, y siento no haber podido responder a nadie... Pero seguro que también llegarán momentos de Viernes Santo, en los que espero y deseo estar tan bien acompañado, en la esperanza de que al final siempre vence la Pascua, que tiene la última palabra, y todos nos reunamos en la comunión y la alegría...

Gracias a todos por estar aquí en este momento tan importante y significativo en mi vida, en mi vocación, en mi respuesta a la única llamada del Señor. Como podéis imaginar, son muchos los sentimientos que hoy alberga mi corazón y que quisiera compartir con vosotros.

En primer lugar de agradecimiento: ¡Cuánta gratitud hay hoy en mi corazón! Gracias a Dios que es el que guía nuestra historia, y hoy especialmente mi historia personal de salvación. Gracias porque Él se fijó en mí, gracias porque él me ha ido llevando de la mano a lo largo de los diferentes ministerios que me ha ido encomendando, gracias porque me ha modelado en mi ministerio a través del trato con tantas personas y realidades que ha puesto en mi camino, gracias porque él me ha dado fuerzas y guiado...

Gracias, también, al Papa Francisco que me ha escogido como Obispo de la iglesia en Mondoñedo Ferrol. Me uno muy especialmente a su magisterio y quiero vivir muy estrechamente en comunión con él. Estoy convencido de que el Espíritu concede a la Iglesia en cada momento los papas que necesitamos.

Gracias a mi familia aquí presente, a mis padres y hermanos, a mis familiares más cercanos: vosotros sois los que mejor me conocéis y me habéis dado los mimbres más importantes para que se trenzase mi historia al servicio de los demás. Con vosotros y vuestro apoyo seguiré caminando en esta nueva etapa que comenzamos.

Gracias a esta Iglesia de Burgos en la que nací, crecí y a la que he servido lo mejor que he podido. Gracias a todos los Arzobispos con los que he tenido la suerte de colaborar. Muy especialmente, gracias a D. Fidel por haber confiado en mí y haberme querido y ayudado a crecer en mi ministerio. Gracias también a D. Mario por sus palabras y su afecto.

Gracias, muy especialmente, a la gran familia de Cáritas donde en los seis últimos años he desarrollado con gran alegría mi sacerdocio y voca-

ción. Los voluntarios, los trabajadores, las personas a las que acompañamos me habéis enseñado muchas cosas: con vosotros he aprendido y crecido mucho. Nunca olvidaré vuestra lección.

Gracias a la Facultad de Teología, donde me formé principalmente y donde desde el año 2000 he podido compartir con el claustro de profesores y los alumnos una de mis pasiones: el amor a los pobres y la enseñanza del proyecto de la doctrina social como la propuesta de la Iglesia en la construcción de una sociedad alternativa. Han sido muchos los seminaristas, los laicos y religiosos que han pasado por las aulas y los diferentes lugares de formación a lo largo de estos más de 20 años... creo sinceramente que la doctrina social hoy es más conocida y apreciada.

Gracias a todas las parroquias a las que he servido y con las que he celebrado y alimentado mi fe: Santa Agueda, Briviesca, Santa Catalina de Aranda, Solarana, Villalmanzo, pueblos del Arlanza, Nuestra Señora de las Nieves, San Martín de Porres... Gracias a los sacerdotes y diáconos de la diócesis con los que he compartido tarea y que me habéis demostrado vuestra generosidad y entrega. Ha sido para mí un privilegio formar parte de este Presbiterio de Burgos, tan diverso y plural, pero que juntos es capaz de generar grandes sinergias y promover tanta imaginación pastoral. Gracias a las personas consagradas, a los laicos, a las delegaciones de pastoral... Gracias a todo el personal de la Curia con los que he colaborado y me he sentido tan a gusto. Gracias a las instituciones públicas y sociales, a la Fundación VIII Centenario, a los medios de comunicación social con los que he compartido tantos momentos especialmente en las celebraciones del VIII Centenario de nuestra Catedral. Sinceramente creo que hemos creado lazos de amistad y colaboración que nos han beneficiado a todos.

Junto a este largo agradecimiento, también mi petición de perdón a todos los que, en algún momento, no haya podido servir, ni ayudar, ni atender como quisieran... me siento hoy frágil, débil, necesitado también de la misericordia y de su perdón...

Hoy el Papa Francisco me ha nombrado Obispo de la diócesis de Mondoñedo-Ferrol. A ellos saludo ya muy entrañablemente y, como les digo en el mensaje que he enviado y que será compartido en las redes, les llevo ya en el corazón y me ofrezco para ser un pastor a imagen del único pastor. Como sabéis, se trata de una diócesis que está al norte de Galicia, de raíces muy antiguas, ya presentes en el s. VI pero sobre todo en torno al s. IX. Su fe se ha fortalecido en torno a San Rosendo Obispo y bajo el patrocinio de la Virgen de los Remedios a cuya advocación consagro ya mi ministerio episcopal. La diócesis la conforman la zona norte de la provincia de Lugo y de La Coruña, tiene unos 275.000 habitantes, 420 parroquias y unos 100 sacerdotes... Mi ordenación episcopal será el 4 de septiembre en Mondo-

ñado, en su catedral que celebró el año pasado sus 800 años... ¡eso que me he perdido!: desde entonces, no seré yo quien tome posesión de la Diócesis sino que será ella la que, todavía más, tomará posesión de mi corazón.

Bien podemos decir que es una Iglesia periférica, por la que difícilmente se pasa, sino a la que se va... Una Iglesia que apenas conozco, solo en los papeles y en el contacto con el Administrador diocesano D. Antonio Valín y su anterior obispo, P. Luis Angel de las Heras, actual Obispo de León a los que agradezco su acogida y ayuda. Pero una Iglesia que descubro muy ilusionada en la clave de la conversión pastoral a la que nos convoca el papa Francisco y con mucho deseo de vivir esta nueva etapa misionera siendo discípulos y servidores. Juntos estamos llamados a provocar el encuentro con Jesús que nos transforme y nos convoca a construir el Reino a favor de los más empobrecidos.

Como podéis imaginar, el temor, el temblor y la alegría afloran en mi corazón. La nueva misión que la Iglesia me encomienda es una tarea de servicio, no de poder; es una entrega, no un mando; no es el fin de una carrera, sino un paso más en el camino de expropiación personal y de vocación. Así lo vivo yo, y así me gustaría que lo vierais... Tarea y misión que, sin la ayuda de Dios, sin su Espíritu y sin sus fuerzas, imposible poder realizar: Él siempre elige la debilidad para mostrar mejor su misericordia.

Gracias a todos, y seguid rezando por mí, para que pueda llevar adelante esta nueva misión. Espero que las puertas de mi casa estén siempre abiertas para todos, haciendo una Iglesia abierta en la que todos quepan, especialmente los que menos cuentan. Y esas puertas, por supuesto, estarán muy abiertas para todos los burgaleses... ¡Gracias y nos vemos en el camino!

III

SALUDO A LA DIÓCESIS DE MONDOÑEDO – FERROL

Benqueridos irmáns e amigos que peregrinades nesa xa benquerida Igrexa diocesana de Mondoñedo-Ferrol:

Desde que me comunicaron el deseo del Papa Francisco de que sirviera, a través del ministerio de la unidad, en esa querida porción del Pueblo de Dios, mi corazón y mi pensamiento están ya muy cerca de vosotros. Quiero estar ya muy unido a todos y cada uno, sacerdotes, personas consagradas, vida contemplativa, seminaristas, laicos que participáis en la vida parroquial y diocesana, miembros de movimientos, cofradías y grupos apostólicos, voluntarios y agentes de Cáritas, misioneros, cristianos, hombres del mar y del mundo rural, ciudadanos que habitáis esas tierras

periféricas y tan diversas que, en su magnífica belleza, indican la maravilla de la casa común que habitamos... Sentidme un hermano mayor que quiere participar de vuestros gozos y esperanzas, dolores y sufrimientos individuales y sociales. Consideradme un padre y amigo que quiere compartir con vosotros el gozo y la alegría de la fe, el entusiasmo de continuar el proyecto de Jesús, la ilusión de hacer realidad el Reino de Dios entre nosotros, especialmente entre los más pobres. Es mi deseo que todos, desde la pluralidad y la diversidad de carismas y de sensibilidades, nos sintamos convocados a participar y a vivir en esta nueva etapa evangelizadora a la que nos invita el Papa Francisco.

Nuestra sociedad es compleja y muy diversa de la que conocimos. La postpandemia también nos llama a un cambio de mentalidad. La crisis no nos ha debido dejar iguales, sino que nos ha tenido que cambiar haciéndonos más sensibles unos de otros, descubriendo la urgencia del cuidado y de la fraternidad como formas especiales de vivir hoy el Evangelio. Vivimos momentos donde es preciso generar mucha esperanza e ilusión. Para ello contamos con la experiencia de la Pascua, la vida nueva que Jesús nos regala, genera y comparte a raudales. Los pobres, los atribulados, los enfermos, los que no tienen sentido de la vida, los solos, los ancianos... son los que percibirán, mejor que nadie, esta buena noticia que hoy queremos seguir compartiendo. Nuestra Iglesia ha de ser “hospital de campaña”, Iglesia “pobre y para los pobres”.

En esta llamada, una vez más siento en mí la fragilidad de la misión de servicio que se me encomienda. Como siempre, percibo que es el Señor el que me vuelve a pedir salir, cruzar a la otra orilla, dejar tantas cosas, vivir esta expropiación... Una vez más estoy convencido de que es Él el que me sostiene, el que me lleva de la mano, me ha guiado y sigue guiando mis pasos y mi historia hacia la plenitud de la alegría. Así lo percibo cuando echo la vista hacia atrás y descubro los caminos por los que me ha conducido y me ha acompañado: caminos y vericuetos nunca pensados, ni soñados, ni imaginados y, desde luego, nunca buscados. Desde esta certeza, hoy me sigo sintiendo un niño pequeño, barro frágil en manos de Alguien, el buen Alfarero, que va haciendo y construyendo su Obra, ahora en una nueva misión.

Vosotros sabéis bien que la Iglesia de Mondoñedo Ferrol es una comunidad de cristianos con una larga tradición y unas profundas raíces. Su voluntad de ser sembradores del Evangelio de Jesús la ha sabido alimentar en torno al Obispo San Rosendo y a la devoción a la Virgen de los Remedios a cuya protección quiero ya acogerme y consagrar mi ministerio episcopal. También el Camino de Santiago, tan vinculado con mi querida ciudad de Burgos, con todo lo que significa, nos configura en una espiritualidad de caminantes, peregrinos que acogen, desprendidos en clave de austeridad que comparten con otros el viaje de la vida...

Agradezco la tarea del Administrador diocesano D. Antonio Valín y de Mons. Luis Angel de las Heras, mi antecesor. Ellos son los primeros rostros cercanos de otros muchos que espero conocer y querer y que me han hablado de una comunidad que vive y está en clave de conversión pastoral. Desde la sinodalidad que ha de presidir toda nuestra Iglesia, me uno ya a todo este proyecto misionero sintiéndome discípulo y hermano de cada uno de vosotros. La tarea del pastor es alentar, acompañar, conocer, cuidar, amar, discernir... a eso quiero dedicar ya todo mi ser y mi tiempo. Estoy seguro de que juntos, con la fuerza del Espíritu, podremos fortalecer nuestras comunidades, promover el encuentro con Jesús, cuidar la vida comunitaria, transmitir la fe a las nuevas generaciones, sentirnos misioneros y acompañantes de esta sociedad que tanto necesita de esperanza, ilusión y buenas noticias.

Mi saludo también a todos los que tenéis responsabilidad en la vida pública de esas tierras gallegas. Juntos estamos comprometidos en la construcción del bien común desde la diversidad de empeños. En la colaboración y mutuo respeto, tengo la certeza de que son los últimos los que consiguen mayor beneficio.

Para concluir un último deseo: no dejéis de rezar por mí. Sé que durante estos meses ya lo habéis estado haciendo en la petición de un pastor a imagen del Buen Pastor. Os pido que lo sigáis haciendo. Y ayudadme en esta tarea que estreno, desde la corrección fraterna, para que pueda ser un instrumento bueno en las manos de Dios.

Sentídemme xa como irmán e amigo. Unha aperta de irmán

FERNANDO GARCÍA CADIÑANOS
Obispo Electo de Mondoñedo-Ferrol



BOLETIN ECLESIASTICO DEL ARZOBISPADO DE BURGOS

Tomo 163 – Núm. 7-8

Julio-Agosto 2021

Dirección y Administración
CASA DE LA IGLESIA

El Arzobispo

Mensajes



I LA EUCARISTÍA: AMADOS PARA APRENDER A AMAR

(6-6-2021)

Queridos hermanos y hermanas:

Hoy celebramos la festividad del Corpus Christi, el Día de la Caridad: una gran oportunidad, como destacan los obispos de la Subcomisión Episcopal de Acción Caritativa y Social, «para tocar las llagas de Cristo y descubrir que, detrás de sus heridas, encontramos el dolor y el sufrimiento de nuestros hermanos, abriéndonos al misterio de Cristo crucificado y resucitado donde resplandece la gloria de Dios».

Cuando uno se adentra en el corazón de la Eucaristía, en la inmensidad de este precioso sacramento, descubre que solo existe una verdadera asamblea eucarística cuando existe una comunidad que comparte en Cristo la propia vida. Con sus luchas y fracasos, con sus gozos y desiertos, con sus avances y cansancios. Una comunidad que vive en torno al Amor, en una fraternidad fraguada a base de esperanzas, consuelos y servicio.

La Eucaristía es una Comunión de Vida que implica también la comunicación de bienes, en torno a un Pan partido que entraña un compromiso en favor de los necesitados. «Para recibir en la verdad el Cuerpo y la Sangre de Cristo entregados por nosotros, debemos reconocer a Cristo en los más pobres sus hermanos» (n. 1397). Y no solo lo dice el Catecismo de la Iglesia Católica, lo reza –en la Palabra– la promesa del Dios de Jesucristo: «Yo estaré con vosotros todos los días hasta el fin de los tiempos» (Mt 28, 20).

La Tradición de la Iglesia reconoce en los pobres la presencia del rostro de Cristo. Y qué importante es hacernos prójimos, cercanos, hermanos; darnos, partimos y compartimos; hacernos Eucaristía y saciar el hambre del necesitado según la humanidad de Jesús de Nazaret...

Recuerdo hoy, con especial cariño, una homilía que pronunció san Juan Crisóstomo sobre el Evangelio de san Mateo, y que llevo grabada a fuego en mi oración cada vez que poso mis manos sobre el altar. «¿Queréis de verdad honrar el cuerpo de Cristo? No consentáis que esté desnudo. No lo honréis aquí con vestidos de seda y fuera le dejéis padecer de frío y desnudez. ¿Qué le aprovecha al Señor que su mesa esté llena toda de vasos de oro, si Él se consume de hambre? Saciad primero su hambre; y luego, de lo que os sobre, adornad también su mesa. Al hablar así, no es que prohíba que también en el ornato de la iglesia se ponga empeño; a lo que exhorto es que antes que eso, se procure el socorro de los pobres. Mientras adornas, pues, la casa, no abandones a tu hermano en la tribulación, pues él es templo más precioso que el otro».

El Papa Francisco, en la Eucaristía de la Jornada Mundial de los Pobres de 2019, confesaba que «los pobres son los porteros del cielo». De esta manera, el Santo Padre volvía a situar a los últimos en el epicentro del alma de la Iglesia católica. Ellos, tan mendigos como nosotros del amor misericordioso de Dios, son «nuestro tesoro, el tesoro de la Iglesia», porque «nos revelan la riqueza que nunca envejece, la que une tierra y cielo, y por la cual verdaderamente vale la pena vivir: el amor».

Hoy, nuestras Cáritas, así como tantas instituciones que conforman, integran y moldean el corazón vivo de la Iglesia, hacen presente la caridad de Cristo en medio de la pobreza. El lema –*Conmigo lo hicisteis*– pone de manifiesto en nuestra propia carne que el Pan eucarístico que recibimos es la carne inmaculada del Hijo.

Y, por eso, mis queridos hermanos y hermanas, os animo a vivir con un corazón hecho Eucaristía: en los pobres, en los niños, en los enfermos, en los discapacitados, en los ancianos, en los tristes, en los rotos, y en aquellos que viven anegados bajo las garras de una soledad no deseada.

La Eucaristía nos ofrece el don de poder amar de un modo nuevo. Y en este día del Corpus Christi, día de la Caridad, el Señor –con su Cuerpo entregado y su Sangre derramada– nos invita a hacer, del amor, la norma de nuestra vida: «A imitación de Cristo que nos amó y se entregó a sí mismo por nosotros como ofrenda y sacrificio de suave olor a Dios» (Ef. 5, 1-5). Que la Sagrada Familia de Nazaret nos ayude a no olvidar jamás que el sacramento de la Eucaristía no se puede separar del sacramento del necesitado. Con gran afecto, pido sobre vosotros la bendición de Dios.

✠ MARIO ICETA GAVICAGOGEASCOA
Arzobispo de Burgos

II

EL FORO DE LA CONCORDIA EMPAPA LA CATEDRAL DE ESPERANZA

(13-6-2021)

Queridos hermanos y hermanas:

El 20 de julio de 2021, nuestra catedral de Burgos conmemora los 800 años de la colocación de su primera piedra. Conmemorar cada pincelada del Templo Madre de toda la diócesis nos abre, ciertamente, los ojos del alma ante la mirada compasiva de un Dios que nos transforma en piedras vivas y en templos suyos para mudar el corazón del mundo.

Enraizados en los albores de esta preciosa celebración, y como hijos y hermanos de un Amor inagotable, los días 16, 17 y 18 de junio celebraremos en la catedral una edición del foro de la concordia.

Un momento especial, no solo para esta Iglesia que peregrina en Burgos, sino para una sociedad tan necesitada de consuelo, de empatía y de solidaridad, en un año marcado por el dolor y prendido en un anhelo de esperanza.

La catedral de Santa María de Burgos, nuestra majestuosa y bella basílica, abre de par en par sus puertas, ensancha cada rincón de su cuerpo vivo y se presenta como un lugar de encuentro, diálogo, comunión, apertura y acogida. Haciéndose, cada día, custodia y consuelo, posada y refugio del Cuerpo de Cristo.

«El que se pasa al lado de Cristo, pasa del temor al amor y comienza a poder cumplir con el amor lo que con el temor no podía» (S 32,8), escribía san Agustín. Una promesa basada en una cultura del cuidado y del encuentro que halla, en la concordia que nace de la fe, el sentido profundo del amor: que nuestros corazones latan de modo armónico y acompasado.

Y en ese misterioso sendero deseamos caminar desde esta archidiócesis burgalesa, brazo a brazo, corazón a corazón, latido a latido. Unidos, en comunión, abiertos a la escucha, en el idioma de la fraternidad; en esa orilla donde la caridad que brota del Evangelio nos invita a llenar de sentido el silencio, allí donde la voz paciente y delicada del Padre nos llama a vivir como antorchas prendidas en medio de la noche. Aunque a veces hiera el frío, aunque apenas quede luz.

La paz «no es solo ausencia de guerra», afirmaba el Concilio Vaticano II, sino «vida rica de sentido, configurada y vivida en la realización personal y en el compartir fraterno con los otros», rezaba el Santo Padre en su mensaje de Año Nuevo. Una labor de amor erigida como preludio de esa caridad que antepone las cosas comunes a las propias y empapada por esa concordia fraterna que nos espera al otro lado de la puerta.

Cuando hay relente y humedad en el corazón, no quedará sitio para la concordia. Pero nosotros, a la luz del foro que vamos a celebrar en este contexto, deseamos unir puentes, acercar horizontes, complementar sentidos. Porque sabemos que cuando nuestro corazón levanta los ojos hacia Dios y se abre a los hermanos por medio de Su presencia, Él construye su altar en el hueco donde un día sangró nuestra herida. Para transformarnos, con Él, en Su Cuerpo y en Su Sangre. Para hacernos más amantes del Amado.

Mis queridos hermanos y hermanas: para alcanzar la necesaria concordia que genera siempre paz, en la que todos, por fin, seamos uno en el Amor, hemos de caminar en fraternidad. Solo así, andando juntos en armonía, ayudándonos los unos a los otros, llegaremos a la eternidad. Y hemos de hacerlo creyendo, y no corriendo, pasando cada uno de nuestros sentires «por el afecto del corazón», como confesaba san Agustín. Sabiéndonos «morada de Dios» y teniendo siempre presente que «nadie logra de Dios la firmeza, sino quien en sí mismo reconoce su flaqueza» (S 76,6).

Que Santa María Madre de Dios, en este Año Jubilar que estamos celebrando en nuestra archidiócesis con motivo del VIII centenario de la catedral y de cara al foro de la concordia que vamos a celebrar los días 16, 17 y 18 de este mes, haga –de nuestro corazón– un lugar de comunión, de encuentro, de acogida, de misericordia y de esperanza.

Con gran afecto, recibid la bendición de Dios.

✠ MARIO ICETA GAVICAGOGEOASCOA
Arzobispo de Burgos

III

CADA VEZ QUE LO HICISTEIS CON ESTOS PEQUEÑOS HERMANOS

(20-6-2021)

Queridos hermanos y hermanas:

Hoy, cuando celebramos el Día Mundial del Refugiado, solo podemos acogernos a un mensaje, a una esperanza, a una promesa: el mayor don que nos podemos ofrecer es el amor. En cada persona que sufre, Dios sale a nuestro encuentro. Y, por ello, cuando descuidamos a un corazón necesitado, abandonamos a Dios; y cuando calmamos su sufrimiento, estamos consolando el corazón del Padre.

Recuerdo con especial emoción al Papa Francisco, en su visita a la isla griega de Lesbos. El Santo Padre, tras acariciar la piel del dolor que allí se podía palpar con las propias manos, dijo que aquello era «la mayor catástrofe humana desde la II Guerra Mundial». O cuando, en 2013, cambió el arte icónico de la Ciudad del Vaticano por los vestigios llagados de Lampedusa, la primera isla de Europa en la que desembarcan miles de refugiados en busca de una vida mejor. Aquellas dolorosas imágenes interpelan nuestra conciencia: ¿Cómo podemos permitir tanto dolor? ¿Qué hacer ante estos hermanos migrantes y refugiados que tan solo conocen la suerte del que no tiene nada?

Allí, en aquel escenario de posibilidades frustradas por nacer en el lado equivocado de la Tierra, el Santo Padre condenó con firmeza la «globalización de la indiferencia», y confesó que «miramos al hermano medio muerto tirado en la calle y, quizá, pensamos “pobrecillo”, y seguimos por nuestro camino». Porque pensamos que «no depende de nosotros, y nos sentimos justificados». Y lanzaba una pregunta necesaria, tenaz, directa a nuestros corazones amoldados por la textura de la piedra y del barro: «¿Quiénes han llorado por estas personas que iban en esta barca? ¿Por esas madres que llevaban a sus hijos? ¿Por esos hombres que buscaban un modo de sostener sus familias? Somos una sociedad que ha olvidado la experiencia del llanto, del padecer con».

Un drama, el de los refugiados, que nos reclama una mirada misericordiosa, una palabra de aliento, un corazón prestado, una oración nacida en el abandono, a los pies del Amado. ¿Acaso, como cristianos, podemos pasar de largo ante quienes anhelan salir de la pobreza y el sufrimiento? No podemos olvidar que el Niño Jesús, junto a su madre, María, y a su padre, José, también fue un refugiado que, nada más nacer entre las ruinas de un pequeño establo, sin un hogar donde morar, desnudo e indefenso, fue obligado a expatriarse a una tierra lejana que le salvase del odio y de la desnudez del corazón.

Huir de Nazaret a Egipto en medio de la noche fue, para la Sagrada Familia de Nazaret, la única manera de salvar la vida. Fue el modo en el que Él, el Hijo de Dios, «se hizo débil con los débiles» (1 Cor 9, 22), para que veamos su rostro en el de esos hermanos que, humillados, privados de derechos humanos y prófugos del hogar que les vio respirar por primera vez, tan solo anhelan un hogar que los ampare.

El doloroso exilio que emprendieron Jesús, María y José en búsqueda de una vida digna, es hoy, dos mil años después, la viva imagen de tantas familias que intentan atravesar el infierno que abate sus almas heridas. Porque el Cielo es descubrir el amor y amar como el Señor nos ama, y nosotros hemos de ser la posada que cobije tanta pena, tanto sufrimiento y tanto dolor.

Que este Día Mundial del Refugiado, en el que la tierra y el mar se tiñen de sangre inocente, nos recuerde que, de la manera que tratamos al hermano refugiado, así tratamos al mismo Señor que nos dice, “cada vez que lo hicisteis con uno de estos mis pequeños hermanos, conmigo lo hicisteis” (Mt 25, 31-46).

Con gran afecto, recibid la bendición de Dios.

✠ MARIO ICETA GAVICAGOGEASCOA
Arzobispo de Burgos

IV

EL PALIO ARZOBISPAL: HACERSE CARGO DE LOS HERIDOS DE LA VIDA

(27-6-2021)

Queridos hermanos y hermanas:

Hoy quisiera compartir con todos vosotros un precioso regalo que Dios, de manos del nuncio de Su Santidad en España, me hará dentro de unos días. El 10 de julio a las 12 del mediodía, en el corazón de nuestra catedral de Burgos, el Nuncio apostólico, en representación del Papa Francisco, impondrá sobre mis hombros el palio arzobispal: un distintivo litúrgico –cuyos orígenes se remontan al siglo IV–, que es símbolo de la comunión que existe entre los arzobispos y el obispo de Roma. Os invito cordialmente a acompañarme en esta entrañable celebración.

El Papa Francisco, una y otra vez, nos pide a los obispos que sigamos trabajando, de manera incansable, para ser una Iglesia misionera, hospital de campaña, capaz de acoger a los heridos de la vida, abierta a los horizontes eternos, donde Cristo se haga presente en medio de nosotros para poder ofrecerlo a los demás.

Y yo, consciente de esta llamada al amor incondicional y fraterno, a pesar de mi debilidad, deseo pronunciar el mismo «sí» que prometí el 12 de abril de 2008, día en que recibí la consagración episcopal. Hoy, trece años más tarde, aquella llama de amor infinito sigue prendida a mis entrañas no debido a mis fuerzas, tan limitadas, sino a la conmovedora misericordia de Dios que se manifiesta cada día. Y aquí estoy, entusiasmado como el primer día, apasionado por servir con humildad a Jesús en sus hermanos, gozando de un ministerio que me hace feliz, vivido en pobres vasijas de barro.

El palio arzobispal, vestidura litúrgica fabricada en lana virgen de los corderos del monasterio de Santa Inés de Roma, que ha pernoctado un tiempo largo sobre la misma tumba de Pedro y que se pone sobre los hombros de los arzobispos, recuerda al Buen Pastor que da la vida por su rebaño y que carga sobre sí a sus ovejas, particularmente a las más heridas. Es una llamada a preservar esa vocación de Cristo que carga con la vida de los demás: con su modo de ser, con sus gozos y esperanzas y también con sus cruces y dificultades.

Este símbolo de comunión lleva bordadas varias cruces negras, que representan las heridas del Cordero de Dios. Y, en tres de ellas, van prendidos tres clavos, que encarnan los clavos de Cristo. Es un detalle que me conmueve de modo particular. Porque este ministerio es, también, de participación de la cruz del Señor. Resuena en mi corazón, y a la luz de estos clavos, la carta que san Pablo dirige a su discípulo, el obispo Timoteo, cuando le pedía compartir con él el duro trabajo del Evangelio.

Este vínculo de comunión con el Papa también supone afianzar la unidad entre los obispos de la Provincia Eclesiástica entre sí y con el Santo Padre. Dios me regala recoger y abrazar el testigo de hermano mayor entre estos hermanos obispos como signo de comunión y fraternidad, de compartir las tareas del Evangelio y de hacer más presente la universalidad de la Iglesia.

Los obispos no conocemos otra fuerza que la del Buen Pastor, la que nace de la fuente inagotable de su Sagrado Corazón. Un corazón que ama, que cura y que invita a reposar en él los cansancios de la vida. Y hoy, merced a este palio tomado del sepulcro del bienaventurado Pedro, soy aún más de vosotros: de los que sentís mi abrazo a través de estas palabras y de los que, alguna vez, os hayáis sentido desamparados, heridos o apartados del redil. Y me gustaría invitaros nueva y sencillamente a retornar a casa. Y me gustaría que mi vida, por entero, sea para vosotros. Porque para ganarla, es necesario entregarla –como el Buen Pastor– para siempre por amor.

Con gran afecto, pido a Dios que os bendiga.

✠ MARIO ICETA GAVICAGOGEOASCOA
Arzobispo de Burgos

Funeral por D^a María del Carmen Gavicagoeascoa, madre de D. Mario

D. MARIO EN EL FUNERAL DE SU MADRE: «NO ME DA VERGÜENZA LLORAR ANTE MIS FIELES»

(27-6-2021)

María del Carmen Gavicagoeascoa falleció ayer a los 96 años de edad en manos del arzobispo, quien «la besó, agradeció sus dones y administró la unción de los enfermos antes de encomendarla al Padre».



Aunque reveló no sentir «vergüenza de llorar ante mis fieles», lo cierto es que don Mario Iceta se mostró tranquilo y sereno en el emotivo funeral que él mismo presidió en la Catedral por el eterno descanso de su madre, María del Carmen Gavicagogeascoa. Él mismo la encomendó ayer a las manos del Padre después de haberla besado, administrado la unción, conferido la indulgencia plenaria, haber rezado con ella y agradecido sus dones, como explicó: «Murió en mis manos en sábado, ella que era fan de la Virgen; en el mes del Sagrado Corazón, del que era tan aficionada; el día de san Pelayo, el patrono del Seminario donde estudié; el día de san Josemaría, que tuvo que ver con mi formación al haber estudiado en la Universidad de Navarra, y el día en que ordenaba seis sacerdotes. El Señor todo lo hace bien».

Según confesó, la del funeral ha sido una de sus homilias más difíciles, sabiendo que «el Señor se compadece de nuestras lágrimas». Aunque era consciente de que su madre «no aparecerá nunca en ningún libro», ha revelado que su historia, al igual que la de todas las madres, forma parte de la «corriente de vida mística que permanece invisible, pero que vivifica el mundo», dijo parafraseando a santa Edith Stein. Y es que, según afirmó, «las madres son el don más grande y precioso que Dios nos ha dado, el regalo más inmenso, tanto que él mismo quiso tener una». «Hemos de agradecer los momentos decisivos de nuestra vida personal, donde nuestras madres nos han modelado. Por eso mi madre también tiene que ver con esta archidiócesis, porque según cómo me modeló mi madre, yo os puedo servir de un modo o de otro».

«La muerte no puede robar la vida»

Don Mario también tomó unos versos del sacerdote y poeta chileno Esteban Gumucio para explicar que «la muerte no puede robarnos la vida, pues nosotros podemos entregarla antes de su visita». «Voy con Cristo, me basta ahora su camino de pobres, voy transfigurado, nuevo y yo mismo, gratuitamente vencedor y vencido. Cristo me arrebató, me tomó para sí: ya no soy tuyo, muerte. Así, humildemente vencida, te has hecho hermana: “hermana Muerte”, pequeña, gris, servidora de nuestra Pascua».

El arzobispo estuvo arropado por un nutrido grupo de sacerdotes de la archidiócesis, miembros de la vida consagrada y numerosos fieles, a los que agradeció su cercanía y oración. Hasta la Catedral también se desplazaron el cardenal arzobispo de Valladolid, don Ricardo Blázquez; el obispo auxiliar de la archidiócesis vallisoletana y secretario general de la Conferencia Episcopal, don Luis Argüello; el obispo de Vitoria, don Juan Carlos Elizalde; el arzobispo emérito de Jaén, don Ramón del Hoyo, y el arzobispo emérito de Burgos, don Fidel Herráez.

En el funeral también participó la orquesta y Coro del Círculo Católico, dando al acto una solemnidad relevante.

Arzobispo Emérito

Celebración de su XXV Aniversario de Ordenación Episcopal

En el día mayor de nuestras fiestas, en la Solemnidad de San Pedro y San Pablo, celebró nuestro Arzobispo Emérito, D. Fidel, sus bodas de plata episcopales. Estuvo acompañado de D. Mario, nuestro Arzobispo,



del Cardenal Rouco Varela, de Mons. Martínez Camino y de D. Ramón del Hoyo. También le acompañaron varios sacerdotes venidos de Madrid, el Consejo Episcopal, el Cabildo y un grupo de sacerdotes de nuestro presbiterio. No faltaron autoridades civiles y militares, reinas de fiestas y una nutrida representación del pueblo fiel. Y el laureado Orfeón burgalés que solemnizó con su bello canto la celebración.

Al comienzo de la celebración fue el Vicario General el que, en nombre de toda la diócesis, felicitó a D. Fidel en día tan señalado, leyendo a continuación el mensaje recibido del Papa Francisco para la ocasión.

MENSAJE DEL PAPA



Al Venerable Hermano
FIDEL HERRÁEZ VEGAS
Arzobispo emérito de Burgos

Al celebrar el jubileo de plata de la ordenación episcopal, le felicitamos por su actividad apostólica en las comunidades eclesiales de Madrid y de Burgos, ejercida diligentemente con la ayuda de Nuestra caridad fraterna, y recordamos su paterna dedicación a la hora de enseñar al pueblo de Dios, ante el cual fue testigo del buen Pastor, lleno de humanidad, y solícito en instaurar un diálogo más fecundo entre la cultura humana y la fe para que los fieles tuvieran vida. Al mismo tiempo que le deseamos todo bien, le impartimos con agrado Nuestra Bendición Apostólica a V. E. y a sus allegados, y pedimos vivamente oraciones por Nuestro ministerio Petrino.

Dado en Roma, en el Laterano, el 1 de junio de 2021

FRANCISCO

HOMILÍA

SOLEMNIDAD DE SAN PEDRO Y SAN PABLO

(29-6-2021)

Bodas de Plata episcopales

Queridos todos:

Dios nos llena hoy, como rezamos en la oración primera de esta celebración, de santa y festiva alegría en la solemnidad de los apóstoles Pedro y Pablo.

En esta solemnidad nos convocamos y estamos unidos de presencia o espiritualmente, a esta Eucaristía en acción de gracias a Dios, por:

- la sucesión apostólica en la Iglesia a través de S. Pedro, uniendo hoy también a S. Pablo,
- y por los 25 años de mi servicio episcopal.
- En primer lugar, recuerdo y saludo con todo afecto a nuestro querido Papa Francisco, que con cariño me encomendó, en estos años pasados, esta Iglesia diocesana.
- Saludo con gratitud a nuestro querido D. Mario, quien en esta nueva etapa de mi vida me ha llamado y acogido como verdadero hermano en esta Iglesia que ahora él preside y sirve. Así, ha querido que yo celebre mi aniversario en esta Catedral que tan especiales connotaciones tiene para mí.
- Saludo entrañablemente a mi querido D. Antonio M^a Rouco que fue la primera mediación de Dios por la que la Iglesia me llamó y consagró obispo
- Igualmente a mis queridos hermanos obispos D. Ramón y D. Juan Antonio, con quienes desde hace años vivo también verdadera comunión fraterna.
- Saludo con hondo cariño a cada uno de los miembros del presbiterio diocesano en sus respectivas situaciones y misiones encomendadas; igualmente a los diáconos y seminaristas.
- También a los amigos sacerdotes que habéis venido desde otras Iglesias diocesanas a compartir esta Eucaristía.
- Y, ¡cómo no! Tengo también presentes a nuestros muy queridos misioneros.

- Sigo saludando igualmente con intensa unión a las familias, tan decisivas en la vida de la Iglesia y de la sociedad.
- Con mucha cercanía y agradecimiento también a todos los agentes pastorales, miembros de las diversas instituciones diocesanas y cuantos estáis animando el recorrido del VIII Centenario del bellísimo tesoro de esta Catedral.
- Con muy especial cariño a todos y cada uno de los miembros e instituciones de la vida consagrada, contemplativa y activa, así como a los que se preparan para ella.
- Con afecto y veneración a todas y cada una de las personas con especiales necesidades de acogida, apoyo y amor en nuestra sociedad.
- Os saludo igualmente y con especial afecto y agradecimiento a cuantos estáis aquí presentes esta tarde y a todos los miembros del Pueblo de Dios de esta iglesia diocesana en Burgos y anteriormente en la diócesis en Madrid.
- Por último, mi recuerdo también desde el amor de Dios, para cuantos hijos suyos Él me ha encomendado a lo largo de estos 25 años, llamándome y ayudándome a ser para ellos hermano, mediador y servidor.

Abiertos ahora tanto a la Palabra viva del Señor como a la actualización de su muerte y resurrección en esta Eucaristía, os invito a dar tres pasos, unidos muy especialmente hoy a los Apóstoles S. Pedro y S. Pablo:

- En primer lugar a dar gracias a Dios por estos 25 años de servicio episcopal y, desde Él, a la Iglesia y a los demás.
- En segundo lugar a pedir perdón conmigo y por mí,
 - por cuanto no he hecho bien,
 - y por cuanto debía haber hecho y he dejado de hacer.
- Por último, a poner ante su Amor mi presente y mi futuro.

En cuanto a la acción de gracias, nos unimos a las que expresan S. Pedro y S. Pablo. S. Pedro en la 1ª lectura, porque Dios le ha acompañado liberándole de las manos de Herodes y de la expectación de quienes rechazaban la Buena Noticia. Dice el texto que querían matarlo.

S. Pablo en la 2ª lectura, de la 2ª Carta a Timoteo, da gracias, estando ya inminente su muerte, porque ha anunciado el mensaje de la Buena Noticia, ha corrido hasta la meta y ha mantenido la fe. Los dos manifiestan que es el Señor quien les ha dado fuerzas para todo ello.

También yo necesito manifestar con honda claridad y agradecimiento que Dios me ha acompañado, desde mi nacimiento e infancia en esa pequeña ciudad castellana, Ávila, así como en mi juventud y preparación para el sacerdocio y después en el servicio sacerdotal y episcopal. He de afirmar que, a lo largo de todo este recorrido, de forma sencilla, normal y clara me ha acompañado el Espíritu del Señor, el cuidado maternal de nuestra Madre María y la bondad y ayuda de tantos hijos de Dios y hermanos. Os pido que os unáis a dar gracias a Dios por ello, acogiendo el Salmo responsorial de hoy (Salmo 33), proclamando la grandeza del Señor, ensalzando juntos su nombre, gustando qué bueno es el Señor y que es de verdad dichoso quien se acoge a Él.

¡Gracias a ti, Señor y Dios nuestro, por estos 25 años en los que tu misericordia y fidelidad me han acompañado siempre y me siguen sosteniendo! ¡Gracias también a ti, querida Madre nuestra, María, por tu continuo cariño y cuidado maternal con todos y cada uno de nosotros!

En segundo lugar, necesito también pedir perdón a Dios nuestro Señor y a la Iglesia por cuanto no he respondido como era coherente que lo hiciese; y también pedir perdón a quienes no les haya servido y ayudado en todo aquello en lo que debería haberlo hecho.

Y en tercer lugar, ante vosotros y muy de verdad, quiero seguir poniendo mi vida:

- plenamente abierta a Dios para que me siga transformando según su proyecto de Amor, hasta mi encuentro definitivo con Él;
- y totalmente a disposición de cuantos el Señor quiera, para servirles con amor, sencillez y sin relieve externo, mientras Él me siga regalando salud y capacidades para continuar viviendo y anunciando, como vemos en el Evangelio de hoy, que Jesucristo es “el Mesías, el Hijo de Dios vivo”.

En cuanto a esta etapa actual de mi vida, os ruego que pidáis también al Señor que siga siendo realidad viva para mí, entre otras, el salmo 22. Así, acercándome ya al final de esta homilía, permitídmme que os comparta, glosando y abundando en dicho salmo, lo que en este momento de mi vida expresa mi sentimiento, deseo y oración.

El Señor guía mis pasos.

Me prepara la vida, como un don que Él envuelve en papel de regalo, y me lleva hasta el POZO que esconde silencioso su casa solariega.

“Ven, me dice, conmigo, a descansar un poco”.

Que la vida se adentre en Aquel que es su Centro,

y el corazón acompase el latido del mundo en la serena inmensidad del universo.

El Señor me prepara un alto en el camino, y repara mis fuerzas.
Junto al brocal de un POZO familiar y profundo , donde Él espera siempre,
Él me enseña que el lago solo refleja el cielo cuando está más tranquilo,
que los frutos maduran sin prisas y sin ruido, con el sol silencioso de lo alto,
que las pausas son como los remansos serenos
donde las aguas se hacen más hondas y fecundas.

Aprendo que el Señor
es el dueño amoroso del POZO de la vida, del tiempo y de las horas.
No me pesa el ayer, ni me inquieta el mañana.
Buscaré la armonía de mi querer con el suyo. Y daré un paso tras otro
cada día, por la senda de la confianza y del amor sin miedos.
Me basta saber que es Él quien guarda mis caminos.

El Señor va conmigo. Él es el manantial del agua que se entrega para la sed del mundo, el POZO inagotable para que tengan vida . Y me dice al oído:

“Anda y haz tú lo mismo” .
Sé para los demás el vaso de agua fresca,
la sombra bajo el árbol, el asiento de piedra, la luz, la sal, el bálsamo...
el hombro que se ofrece, la mano que se entrega,
la mirada oportuna, el gesto del amor que se adelanta siempre.

Junto al POZO familiar, que se llena de estrellas cuando llega la noche,
el Señor me sienta a su mesa con todos mis hermanos.
Y las copas rebosan de Vida y de esperanza.
Por todos los caminos Él seguirá guiándome con la luz de su Espíritu.
Mi vida en su presencia será paz, alegría, servicio y alabanza.

Así quiero y pido a Dios seguir caminando hacia el encuentro definitivo.

✠ FIDEL HÉRRAEZ VEGAS
Arzobispo Emérito

Decreto de aprobación de los Estatutos del CAE

I

DECRETO DE APROBACIÓN

MARIO ICETA GAVICAGOGEASCOA
ARZOBISPO DE BURGOS

Vistos los ESTATUTOS del CONSEJO DIOCESANO DE ASUNTOS ECONÓMICOS de la Archidiócesis, con domicilio social en la CASA DE LA IGLESIA, C/ Eduardo Martínez del Campo, 7, 09003 BURGOS:

Visto el informe del Ministerio Fiscal de este Arzobispado, según el cual los Estatutos de dicho CONSEJO están articulados conforme a derecho:

Por las presentes, a tenor de lo dispuesto en el canon 117 del Código de Derecho Canónico, APRUEBO los citados Estatutos, que constan de SEIS CAPÍTULOS y DIECINUEVE ARTÍCULOS. Los apruebo en un ejemplar auténtico, cuyas páginas van selladas y refrendadas por nuestro Canciller, en cuanto ha lugar en derecho.

Deposítese copia en el Archivo Diocesano y remítanse originales al Vicario para Asuntos económicos.

Dado en Burgos, a 18 de junio de 2021.

+ *Mario Ictea*

✠ MARIO ICETA GAVICAGOGEASCOA
Arzobispo de Burgos

Por disposición del Sr. Arzobispo

Ildefonso Asenjo Quintana

ILDEFONSO ASENJO QUINTANA
Canciller Secretario General



II

ESTATUTOS DEL CONSEJO DE ASUNTOS ECONÓMICOS DE LA ARCHIDIÓCESIS DE BURGOS

CAPÍTULO I NATURALEZA Y FINES

Artículo 1

El Consejo Diocesano de Asuntos Económicos (CAE), cuya constitución es prescriptiva en la Diócesis, es un órgano de la Curia Diocesana que colabora con el Arzobispo en la administración de los bienes temporales de la diócesis (c. 492).

Artículo 2

El CAE está compuesto por una comisión de fieles, sacerdotes y laicos, que designados por el propio Sr. Arzobispo y bajo su presidencia o la de quien él delegue, tiene el cometido y funciones que le atribuye el Código de Derecho Canónico y las que se indican en estos Estatutos, así como las instrucciones por las cuales se aclaran las prescripciones de las leyes (c. 34)

Artículo 3

Es función primordial del CAE estudiar los asuntos económicos de la Diócesis y asesorar al Sr. Arzobispo en todo lo concerniente a esta materia. Su fin es ayudar al Arzobispo en la administración de los bienes eclesiásticos de la Diócesis y de las personas jurídicas públicas, sujetas a su jurisdicción (cc. 492-493) e intermediar ante terceros en aquellos asuntos que, por decisión del Sr. Arzobispo, así se considere.

Artículo 4

El CAE es un organismo de carácter consultivo, salvo en aquellos casos en que, de modo expreso, se requiera legalmente su consentimiento.

CAPÍTULO II

MIEMBROS QUE INTEGRAN EL CAE. NOMBRAMIENTO Y CESE

Artículo 5

El CAE está formado en la Diócesis de Burgos por los siguientes miembros, además del Sr. Arzobispo que es quien por derecho propio lo preside:

- 5.1: Miembros natos:
- Vicario General
 - Vicario de Asuntos económicos (si lo hubiere)
 - Ecónomo Diocesano
 - Vicario Judicial
 - Secretario Canciller, que actuará como secretario de este Consejo.
- 5.2: Otros miembros:
- Un máximo de ocho expertos, peritos en materia económica, financiera o en derecho civil, preferentemente laicos.
- 5.3: Todos los cargos del CAE serán gratuitos y sin remuneración alguna.

Artículo 6

No podrán ser miembros del CAE los parientes del Arzobispo, hasta el cuarto grado de consanguinidad o afinidad (c.492 § 3).

Artículo 7

- 7.1: Los miembros del CAE que no son natos por su oficio, serán nombrados por el Sr. Arzobispo por un periodo de cinco años renovables (c.492 § 2) y solamente cesarán en su cargo o por transcurrir el tiempo para el que fueron nombrados; o si fuera antes de cumplir su mandato, por propia renuncia aceptada por el Sr. Arzobispo; o por imposibilidad de cumplir su misión; o por causa grave, a juicio del Sr. Arzobispo.
- 7.2: En caso de sede impedida o vacante, el CAE continuará en sus funciones. Después de su toma de posesión de la Diócesis, el nuevo Arzobispo puede confirmar el CAE o proceder a la constitución de un nuevo Consejo.

- 7.3: En caso de cese de un miembro libremente designado, el Arzobispo puede nombrar a otro hasta cumplir el periodo de cinco años, para el que fue constituido el CAE.

Artículo 8

Antes de comenzar su oficio, los miembros del CAE deben jurar ante el Sr. Arzobispo o su delegado, cumplir fielmente su misión y guardar secreto de las deliberaciones y asuntos tratados.

CAPÍTULO III ORGANIZACIÓN Y FUNCIONAMIENTO DEL CONSEJO DE ASUNTOS ECONÓMICOS

Artículo 9

La Presidencia del CAE corresponde al Sr. Arzobispo, quien también podrá ejercerla por el Vicario General u otra persona expresamente designada para ello.

Artículo 10

El Vicario para Asuntos económicos si lo hubiere, o el Ecónomo Diocesano, se responsabilizará del correcto funcionamiento del CAE y del seguimiento de las decisiones adoptadas. Asimismo, le corresponde moderar las reuniones.

Artículo 11

El Secretario Canciller actuará como secretario del CAE. Tendrá como misiones específicas:

1. Custodiar el Libro de Actas y cualquier otro documento directamente relacionado con el CAE, así como el sello del mismo, si lo hubiere.
2. Levantar Acta de cada una de las sesiones del Consejo.
3. Enviar, al menos con una semana de antelación, las citaciones con el orden del día de cada sesión del Consejo, a cada uno de sus miembros, o cualquier otro comunicado que le encomiende el Sr. Arzobispo.

4. Comunicar lo antes posible a los interesados los acuerdos tomados, recibir y expedir la correspondencia y realizar todas aquellas tareas que le encomiende el Consejo y su Presidente.

Artículo 12

El CAE constará de dos órganos: el Pleno, que le constituyen todos sus miembros, y la Comisión Permanente o Comisión de Economía, que la constituye el Vicario General, el Ecónomo Diocesano y dos miembros del Plenario, a criterio del Arzobispo. Como Secretario de esta última actuará el Director de la Oficina jurídica del Obispado, de conformidad con el artículo 39.19 de los Estatutos de Curia, sin ser necesario que pertenezca al CAE. Sus funciones se adecuarán en su Comisión a las señaladas en el art. 11 de estos estatutos.

Artículo 13

Para la ejecución de las tareas asignadas, el Consejo podrá crear cuantas comisiones estime oportunas, en las condiciones que considere más adecuadas y por el tiempo que sean necesarias. Se podrá también contar con otros peritos que asesoren puntualmente sobre cuestiones fundamentales, también se podrán solicitar informes periciales no vinculantes.

Artículo 14

Las reuniones del Pleno del CAE tendrán lugar, de forma ordinaria, dos veces al año. Y de forma extraordinaria, cuantas veces lo requiera la tramitación de los asuntos de su competencia o lo reclame algunos de los miembros natos del Consejo con la aprobación del Arzobispo. Las sesiones podrán ser presenciales o, en casos extraordinarios que considere el Presidente, también telemáticas.

Las reuniones de la Comisión Permanente tendrán lugar cada dos meses o siempre que haya asuntos urgentes a tramitar. Las sesiones podrán ser presenciales o telemáticas. En este caso, se hará excepcionalmente y siempre y cuando los asuntos a tratar no requieran de un debate amplio por la claridad de los mismos.

CAPÍTULO IV
**COMPETENCIAS Y TAREAS DEL CONSEJO
DE ASUNTOS ECONÓMICOS**

Artículo 15

Competen al Pleno del CAE las siguientes competencias, entre otras:

15.1: Competencias generales, según el Derecho canónico:

1. Formalizar y aprobar anualmente el presupuesto de ingresos y gastos para todo el régimen económico de la Diócesis para el año entrante (c. 493).
2. Aprobar las cuentas anuales (c. 493).
3. Determinar las directrices conforme a las cuales debe el Ecónomo administrar los bienes de la Diócesis (c. 494 § 3).
4. Revisar las cuentas anuales que preceptivamente deben rendir al Ordinario del lugar todas las personas jurídicas públicas, sujetas a su jurisdicción (c. 1287 § 1).
5. Elegir provisionalmente Ecónomo, en caso de que el Ecónomo hubiese sido elegido Administrador diocesano en sede vacante (c. 423 § 2).
6. Asesorar al Arzobispo en cuanto se refiere a la adquisición de bienes y recursos, inversiones, administración del patrimonio y enajenaciones.
7. Estudiar e informar al Arzobispo sobre todo lo concerniente y relacionado con la retribución de los sacerdotes y su seguridad social, así como a otras personas contratadas que sirven a la Iglesia.

15.2: El Arzobispo debe oír al Consejo Diocesano de Asuntos Económicos:

1. Para el nombramiento de Ecónomo diocesano (c. 494 § 1).
2. Para remover al Ecónomo por causa grave que debe ponderar el Obispo (c. 494 § 2).
3. Para imponer una cuota o tributo que el Arzobispo puede imponer a las personas jurídicas públicas, sujetas a su jurisdicción, para atender a las necesidades de la Diócesis. También, y en los casos de grave necesidad, para imponer una contribución extraordinaria a las personas jurídicas y físicas (c. 1263).

4. Para realizar los actos de la administración que, atendida la situación económica de la Diócesis, sean de mayor importancia (c.1277).
5. Para determinar los actos que sobrepasen el fin y el modo de la administración ordinaria de las personas jurídicas públicas sujetas a la jurisdicción del Arzobispo y que no están determinadas en sus Estatutos, que preceptivamente deben existir para la administración de los bienes (c. 1281 § 2).
6. Para la colocación de los bienes asignados en beneficio de una Pía Fundación (c. 1305).
7. Para disminuir las cargas de las Pías Fundaciones cuando se hace imposible el cumplimiento de las mismas por haber disminuido las rentas o por cualquier otra causa, sin culpa de los administradores (c. 1310 § 2).
8. Para establecer el Reglamento por el que han de regirse las retribuciones de los clérigos que prestan servicio en la Diócesis y se abonan con cargo al Fondo Diocesano de sustentación del Clero (cf. Decreto de la Conferencia Episcopal Española de 1.12.1984. art. 14.1).
9. Para declarar el carácter benéfico de los bienes, que han de pasar a nutrir el Fondo de sustentación del clero (cf. ibid. art. 12. 3).

15.3: El Arzobispo Diocesano debe contar con el consentimiento del CAE:

1. Para realizar actos de administración extraordinaria, según lo determinado por la Conferencia Episcopal Española (c. 1277).
2. En los casos expresamente señalados por el Derecho canónico universal o en la Escritura de fundación (c.1277).
3. Para enajenar bienes de la Diócesis o de las personas jurídicas públicas, sujetas a la jurisdicción del Obispo, cuyo valor esté comprendido entre el límite mínimo y máximo fijado por la Conferencia Episcopal Española (c. 1292 § 1).
4. Para enajenar bienes cuando sea necesaria la autorización de la Santa Sede, porque el valor exceda el máximo determinado por la Conferencia Episcopal Española o cuando se trate de exvotos donados a la Iglesia o de bienes preciosos por razones históricas o artísticas (c.1292 § 2).

5. Para realizar cualquier operación de la que pueda resultar perjudicada la situación patrimonial de la Diócesis o de las personas jurídicas públicas, sujetas a la jurisdicción del Obispo Diocesano, p. ej. servidumbres, hipotecas, usufructos, cesión, permuta, arrendamiento, pignoración, endeudamiento, etc. (c. 1295).
6. Para arrendar bienes eclesiásticos, rústicos o urbanos, que han de equipararse a la enajenación en cuanto a los requisitos necesarios para su otorgamiento (c. 1297).
7. En los demás casos que determinare el Derecho canónico universal o la escritura de fundación (c. 1277) o el Obispo diocesano.

Artículo 16

Corresponde a la Comisión Permanente del CAE:

1. Dar dictamen de todos aquellos asuntos de trámite en que se requiera por derecho la actuación del Consejo de Economía.
2. Aprobar o rechazar todo lo relacionado con contratos de compraventa, alquileres y permutas que no superen el mínimo establecido por la normativa canónica actual (Decreto de la Congregación de Obispos de fecha 7 febrero de 2007 que fija los límites máximos en 1.500.000 € y los mínimos en 150.000 €) y que la autoridad diocesana tiene competencias para resolver sin intervención del Colegio de Consultores y del CAE.
3. Aportar consideraciones, criterios y sugerencias en orden a una mejor clarificación en las decisiones a tomar por el Arzobispo en la administración de los bienes de acuerdo al Decreto sobre actos de administración diocesana (23 de junio de 2014, BOA marzo 2015, 190-193).
4. Asesorar y proponer, a vista de los expedientes promovidos por los párrocos o responsables de instituciones diocesanas en lo concerniente a ventas, alquileres, permutas... la solución que se estime más aconsejable en cada caso.
5. Asesorar en la administración de ayudas del Fondo de Casas Parroquiales.
6. Realizar las actuaciones que el Pleno le encomiende dentro de las competencias del CAE.

CAPÍTULO V CONDICIONES PARA LA VALIDEZ DE LOS ACUERDOS

Artículo 17

Para la validez de los acuerdos se requieren las siguientes condiciones:

1. Presencia de la mayoría absoluta de los miembros, es decir, la mitad más uno.
2. Las decisiones se tomarán manifestando cada uno de palabra su parecer; el presidente decidirá si en alguna ocasión debe someterse el asunto a votación secreta, y si así lo pidiera alguno de sus miembros presentes.
3. Los acuerdos serán válidos si obtienen la mayoría de los votos de los presentes y la posterior aprobación del Arzobispo. En la votación se seguirá la norma de los cánones 119 y 127.
4. Si la reunión fuese telemática, el Sr. Arzobispo determinará la forma de la votación.

Artículo 18

Todos los miembros tienen obligación de asistir a las sesiones a las que les convoque. Los que no puedan asistir deberán comunicarlo al Secretario del CAE antes de la celebración de la reunión.

CAPÍTULO VI MODIFICACIÓN E INTERPRETACIÓN DE LOS ESTATUTOS

Artículo 19

La modificación e interpretación de estos Estatutos son competencia del Sr. Arzobispo de la Diócesis.

Disposición final primera: Estos Estatutos entrarán en vigor con su publicación el Boletín Oficial del Arzobispado.

Disposición final segunda: La Comisión Permanente del Consejo de Asuntos económicos es heredera de la Comisión de apoyo creada por decreto del Sr. Arzobispo D. Santiago Martínez Acebes de fecha 10-marzo-1994 (BOA 1994, p. 240-242) que queda ya anulada.

Burgos, 1 de septiembre de 2021

Vicaría General

CARTA A TODOS LOS SACERDOTES

El próximo 20 de julio celebraremos el VIII Centenario de nuestra Catedral. Se trata de una fecha muy importante por lo que significa como templo madre de nuestra Iglesia que camina en Burgos. En ella celebramos el ministerio del Obispo, como servidor y vínculo de unidad. En ese contexto se ha venido celebrando todo el Año Jubilar en el que nos encontramos y se enmarcan todas las actividades realizadas con tal motivo. La celebración, que comenzará a las 10'30 h. con la procesión, podrá ser seguida en directo por TVCYL y por TRECE.

Nos gustaría mucho que, respetando siempre los protocolos sanitarios (mascarilla y distancia de seguridad), todos los que lo deseamos podamos celebrar este día de fiesta, de encuentro, de Iglesia... Por eso, siéntete invitado a participar y anima a participar en la misma a la gente a la que acompañas y sirves (parroquias, grupos, movimientos...). De cara a una mejor organización, ten en cuenta los siguientes detalles:

- Nos gustaría que, a las 10 h., todas las campanas de la Diócesis tocasen a fiesta. Una asociación de Campaneros se ofrece para ayudar en esta iniciativa. Si quieres ponerte en contacto con ellos, estos son los números: 627 967 714/ 636 786 708 / campanerosdeburgos@gmail.com
- Conviene que los sacerdotes que asistamos lo avisemos previamente para que se nos haga llegar la acreditación adecuada. Lo haremos al e.mail secrege@archiburgos.es. Entraremos por la puerta del Sarmetal y conviene que llevemos alba y estola blanca. El patio del Seminario estará abierto para dejar los coches.
- La celebración está abierta a todos. No obstante, los laicos que quieran participar, conviene que retiren las tarjetas de invitación en la Casa de la Iglesia. Estarán a su disposición allí a partir del 9 de julio. La entrada se realizará por la puerta principal.
- La celebración comenzará con una procesión a las 10'30 h. portando una cruz por cada arciprestazgo y diferentes pendones de la provincia. De este modo, la Eucaristía comenzará a las 11 h.

Para cualquier duda, dirígete a Félix Castro (secrege@archiburgos.es)

Dándote las gracias por tu trabajo y entrega, espero podernos ver en esa ocasión

FERNANDO GARCÍA CADIÑANOS
Vicario General

Vicaría de Pastoral

CALENDARIO DE PRINCIPALES ACTIVIDADES DIOCESANAS PARA LOS MESES DE JULIO-AGOSTO

JULIO

- 1 jueves:** Inauguración del “Verano en Asamblea”.
- 3 sábado:** Día del Misionero Bungalés. (Misiones)
- 4 domingo:** *Jornada de responsabilidad en el tráfico.*
- 5 al 9:** Campamento Europa (chicos). (Pastoral Vocacional)
- 6 y 7:** 73 Semana Española de Misionología. (Facultad y OMP)
- 10 sábado:** Imposición del palio al nuevo arzobispo.
- 12 lunes:** Círculo de silencio. (Pastoral de Migraciones)
- 12 al 15:** Curso de verano en la UBU que organiza la Facultad sobre “El hombre y su soledad”.
- 19 al 25:** XXV Campamento de monaguillos en Gallejones. (Pastoral Vocacional)
- 20 martes:** Celebración del VIII Centenario de la Catedral.
- 24 sábado:** Jubileo Asociaciones y Parroquias del Camino. (Patrimonio)

AGOSTO

- 7 al 15:** Novena a Santa María la Mayor en la catedral.
- 8 domingo:** Colecta pro-tempos. (Vicaría de Economía)
- 22 al 27:** Ejercicios Espirituales para sacerdotes. (Vicaría del clero)

NOMBRAMIENTOS 2021

D. Mario Iceta firma sus primeros nombramientos en la archidiócesis, que se harán efectivos al inicio del próximo curso pastoral.

«Hemos puesto el corazón en estos nombramientos, hemos intentado buscar lo mejor para el pueblo de Dios y para vosotros». Con estas palabras el arzobispo de Burgos, D. Mario Iceta Gavicagogeascoa, hizo entrega a algunos sacerdotes de la diócesis sus nuevos nombramientos para el próximo curso pastoral. Un gesto hasta ahora inédito en la archidiócesis pero que el arzobispo ha creído la «mejor opción» para agradecer el servicio del presbiterio.



«Encajar todas las piezas es una de las cosas más complicadas para el servicio de un obispo». «Soy consciente de que a veces os pedimos sacrificios y que os multipliquéis y lleguéis a sitios donde humanamente es complicado», ha trasladado mientras les ha pedido que «estén a gusto e ilusionados en la tarea». «Me gustaría que nuestra vida no fuera siempre de emergencia. Entre todos tenemos que ir remodelando la pastoral y ver el modo en que abordar los cambios sociales y religiosos y me gustaría hacerlo con vosotros, que sois los que mejor conocéis el terreno», ha dicho.

NOMBRAMIENTOS DIOCESANOS

1. FERNANDO ARCE SANTAMARÍA: Canciller Secretario General del Arzobispado
2. CARLOS DAVID AZCONA ALBARRÁN: Secretario Particular del Sr. Arzobispo, Responsable de la Oficina para el cumplimiento normativo, Notario del Tribunal Eclesiástico y Coordinador de la Pastoral, con Enrique Ybáñez Vallejo, en el Colegio Mayor San Jerónimo.
3. ENRIQUE YBÁÑEZ VALLEJO: Coordinador de la Pastoral en el Colegio Mayor San Jerónimo y en el Colegio de la Visitación (Saldaña)
4. DIEGO LUIS DÍEZ: Formador del Seminario Menor, Encargado del Propedéutico y Coordinador de la Pastoral en el Colegio San Pedro y San Felices
5. ISAAC HERNANDO GONZÁLEZ: Coordinador de la Pastoral en el Colegio del Círculo
6. AURELIO PEÑA FERNÁNDEZ: Capellán primero de los Tanatorios
7. ANGEL MARINO GARCÍA CUESTA: Capellán segundo de los Tanatorios
8. RAÚL ABAJO GONZÁLEZ: Se le concede permiso por dos años para estudiar Historia de la Iglesia en la Facultad de San Dámaso en Toledo
9. MIGUEL ÁNGEL DÍEZ VILLALMANZO: Arcipreste de Santo Domingo de Guzmán
10. JULIÁN GALERÓN CUESTA: Arcipreste de Oca-Tirón y Moderador de los Capellanes de Santa Casilda
11. FÉLIX JOSÉ CASTRO LARA: Director Diocesano del Secretariado del Camino de Santiago
12. EQUIPO DE FORMADORES DEL SEMINARIO: Capellán segundo de Cementerio de San José

13. JUAN JOSÉ DUEÑAS CORREDERA: Director del Colegio Mayor San Jerónimo
14. ERNESTO PÉREZ CALVO: Capellán de las Residencias de ancianos de la Diputación y de la Residencia de Asistidos de la JdCyL en Fuentes Blancas

ARCIPRESTAZGO DE AMAYA

1. VICENTE SANCIBRIÁN GARCÍA (Moderador): Párroco “In solidum” con Crisanto Báscones García y Francisco Javier Caballero Bernabé, de Villadiego con su Unidad Pastoral, y preferentemente de Albacastro, Barrios de Villadiego, Barruelo de Villadiego, Castreñas, Congosto, Fuencaliente de Puerta, Fuenteodra, Humada, Ordejón de Abajo, Ordejón de Arriba, Rebolledo de la Torre, Rebolledo Traspeña, San Martín de Humada, Valtierra de Albacastro, Villalvilla de Villadiego, Villamartín de Villadiego, Villamorón, Villanoño, Villegas, Villela.
2. CRISANTO BÁSCONES GARCÍA: Párroco “in solidum” con Vicente Sancibrián García (Moderador) y con Francisco Javier Caballero Bernabé de Villadiego y su Unidad Pastoral, y preferentemente de Acedillo, Arenillas de Villadiego, Boada de Villadiego, Brullés, Bustillo del Páramo, Coculina, Espinosilla de San Bartolomé, Fuencivil, Hicedo, Hormazuela, Las Hormazas, Los Valcárceles, Melgosa de Villadiego, Quintanilla de la Presa, Tablada, Tapia de Villadiego, Villahizán de Treviño, Villahernando, Villalibado, Villanueva de Odra, Villanueva de Puerta, Villaúte.
3. FRANCISCO JAVIER CABALLERO BERNABÉ: Párroco “In solidum” con Vicente Sancibrián García (Moderador) y con Crisanto Báscones García, de Villadiego y su Unidad Pastoral, y preferentemente de Amaya, Castromorca, Cuevas de Amaya, Manciles, Olmos de la Picaza, Palazuelos de Villadiego, Pedrosa del Páramo, Peones de Amaya, Puentes de Amaya, Rebolledillo de la Orden, Rioparaíso, Salazar de Amaya, Sandoval de la Reina, Susinos de Páramo, Tobar, Villavedón y Villusto. Delegado Adjunto de la Delegación para el Patrimonio Diocesano y Adscrito de la Parroquia del Hno. San Rafel.
4. FERNANDO ARCE SANTAMARÍA: Párroco de Yudego, Villandiego, Castrillo de Murcia, Castellanos de Castrojeriz y Hontanas.
5. LEONCIO GONZÁLEZ URBÁN: Párroco de Melgar de Fernamental, Barrio de San Felices, Cañizar de Amaya, Castrillo Riopisuerga, Guadilla de Villamar, Hinojal de Riopisuerga, Quintanilla Riofresno, Rezmondo, Santa María Ananúñez, Tagarrosa, Sotresgudo, Sotovellanos, Valtierra de Riopisuerga y Zarzosa Riopisuerga.

6. JOSÉ LUIS CABRIA ORTEGA: Adscrito a la Unidad Pastoral de Melgar de Fernamental.

ARCIPRESTAZGO DE ARLANZA

1. ALFREDO PRESENCIO DEL DIEGO: Párroco de Presencio, Ciadoncha, Mazuela, y Olmillos de Muñó. Sigue siendo Párroco de Santa María del Campo, Granja Retortillo, Mahamud y Peral de Arlanza
2. JESÚS VARGA ANDRÉS: Adscrito a Santa María del Campo, Granja Retortillo, Mahamud, Peral de Arlanza, Presencio, Ciadoncha, Mazuela, Olmillos de Muñó
3. JOSÉ MARÍA MARTÍNEZ CUESTA: Párroco de Villafuertes y Villangómez. Sigue siendo Párroco de Villalmanzo, Madrigalejo del Monte, Montuenga, Villamayor de los Montes, Revenga de Muñó, Villahizán, Villaverde del Monte, Torrecilla del Monte y Zael.
4. WALTER MAPOLE: Adscrito a las Parroquias de Villafuertes y Villangómez. Sigue siéndolo de Villalmanzo, Madrigalejo del Monte, Montuenga, Villamayor de los Montes, Revenga de Muñó, Villahizán, Villaverde del Monte, Torrecilla del Monte y Zael. Y Capellán de las Religiosas Cistercienses de Villamayor de los Montes.

ARCIPRESTAZGO DE GAMONAL

1. JESÚS VARGA ANDRÉS: Vicario Parroquial de La Inmaculada
2. DOMICIANO JUARRANZ DE LA FUENTE: Adscrito a la Unidad Parroquial de San Adrián y San Juan Pablo II de Villímar

ARCIPRESTAZGO DE BURGOS-VENA

1. FÉLIX JOSÉ VASTRO LARA: Párroco de San Gil y San Lorenzo
2. ENRIQUE YBÁÑEZ VALLEJO: Vicario Parroquial de San Gil y San Lorenzo
3. JUAN MARÍA GONZÁLEZ OÑA: Vicario Parroquial de San Gil y San Lorenzo
4. RAÚL ABAJO GONZÁLEZ: Vicario Parroquial de la Unidad Parroquial de San Antonio y El Pilar

5. ILDEFONSO ASENJO QUINTANA: Adscrito a la Parroquia de San Lesmes
6. EMILIO MAESTRO MANZANAL: Párroco del Hno. San Rafael, de Las Nieves y de Villatoro
7. EZEQUIEL RODRÍGUEZ MIGUEL: Vicario Parroquial del Hermano San Rafael, de Nuestra Señora de las Nieves y de Villatoro. Sigue siendo Capellán-Moderador del HUBU
8. RICARDO PUENTE GARCÍA: Adscrito a la Parroquia de San Pedro de la Fuente. Sigue de Capellán de las Agustinas de la Madre de Dios
9. JOSÉ ANTONIO HERNANDO ARNÁIZ: Capellán de las Hermanas del Sagrado Corazón y de los Santos Ángeles (Angélicas)

ARCIPRESTAZGO DE BURGOS-VEGA

1. DIEGO LUIS DÍEZ: Vicario Parroquial de San Pedro y San Felices
2. ISAAC HERNANDO GONZÁLEZ: Vicario Parroquial de San Cosme y San Damián
3. DONALDO IVÁN MEDAL SELVA: Vicario Parroquial de San Julián Obispo
4. RAÚL PEREDA SANCHO: Vicario Parroquial de San José Obrero. Sigue siendo Párroco de la Unidad Parroquial de Ibeas de Juarros
5. FERNANDO ARCE SANTAMARÍA: Capellán, con Antonio Martínez Serrano, de las Religiosas de Jesús María
6. ANTONIO MARTÍNEZ SERRANO: Capellán, con Fernando Arce Santamaría, de las Religiosas de Jesús María

ARCIPRESTAZGO DE LA SIERRA

1. SERGIO PÉREZ PALACIOS: Párroco de Quintanar de la Sierra, Neila, Regumiel de la Sierra y Canicosa de la Sierra

ARCIPRESTAZGO DE MERINDADES

1. FRANCISCO ANTONIO NESTARES MARTÍN: Vicario Parroquial de Medina de Pomar y Párroco de Arija, Cilleruelo de Bezana, Arnedo de Hoz, Barrio de Bricia, Bricia, Cabañas de Vir-

tus, Campino de Bricia, Cilleruelo de Bricia, Herbosa, Higón, Las Cabañas, Linares de Bricia, Lomas de Villamediana, Montejo de Bricia, Presillas, Quintanilla de San Román, Quintanilla de Santa Gadea, San Vicente de Villamezán, Santa Gadea de Alfoz, Valde-rías, Villamediana de Lomas, Villamediana de San Román, Villa-nueva de Carrales y Virtus.

2. DONALDO IVÁN MEDAL SELVA: Adscrito a la Unidad Parro- quial de Trespaderne.

ARCIPRESTAZGO DE MIRANDA

1. VÍCTOR LÓPEZ PELARDA: Vicario Parroquial de El Buen Pas- tor y de Nuestra Señora de los Ángeles de Miranda de Ebro, de Arcemirapérez y Bayas y Párroco de Arroyo de San Zadornil, San Millán de San Zadornil, San Zadornil, Valpuesta y Villafría de San Zadornil

ARCIPRESTAZGO DE OCA-TIRÓN

1. PABLO DORADO PARDO: Vicario Parroquial de Briviesca y Pá- rroco de Los Barrios de Bureba, Aguilar de Bureba, Barrio de Díaz Ruiz, Cornudilla, Hermosilla, La Parte de Bureba, Las Vegas, Quintanillabón, Solduengo, Vileña de Bureba, Terrazos, Rojas de Bureba, Ahedo de Bureba, Buezo, Caborredondo, Galbarros, Mo- villa, Quintanaurria, Quintanilla Cabe Rojas, Piérnigas de Bureba, Revillalcón, Salinillas de Bureba y San Pedro de la Hoz.
2. CLERO PARROQUIAL DE BRIVIESCA: Capellán del Santuario de Santa Casilda, siendo el Moderador el Párroco de Briviesca
3. ÁNGEL SANTAMARÍA SAIZ: Párroco de Belorado, Avellanosa de Rioja, Bascuñana, Castildelgado, Cerezo de Río Tirón, Espinosa del Camino, Eterna, Fresneña, Fresno de Río Tirón, Ibrillos, Lo- ranquillo, Puras de Villafranca, Quintanalaranco, Quintanilla del Monte en Rioja, Redecilla del Camino, San Cristóbal del Monte, San Miguel de Pedroso, San Pedro del Monte en Rioja, Sotillo de la Rioja, Tosantos, Villamayor del Río, Villambistia, Vitoria de Rioja y Capellán de las Clarisas
3. NORBERTO PENAGOS GONZÁLEZ: Vicario Parroquial de Be- lorado, Avellanosa de Rioja, Bascuñana, Castildelgado, Cerezo de Río Tirón, Espinosa del Camino, Eterna, Fresneña, Fresno de Río Tirón, Ibrillos, Loranquillo, Puras de Villafranca, Quintanalo- ranco, Quintanilla del Monte en Rioja, Redecilla del Camino, San

Cristóbal del Monte, San Miguel de Pedroso, San Pedro del Monte en Rioja, Sotillo de la Rioja, Tosantos, Villamayor del Río, Villambistia, Vitoria de Rioja y Capellán de las Clarisas

ARCIPRESTAZGO DE SAN JUAN DE ORTEGA

1. ANTONIO MARTÍNEZ SERRANO: Párroco de Atapuerta, Agés, Arraya de Oca, Barrios de Colina, Cerratón de Juarros, Fresno de Rodilla, Hiniestra, Monasterio de Rodilla, Olmos de Atapuerca, Pídrahita de Juarros, Quintanapalla, Quintanilla Monte en Juarros, Santa María del Invierno, Santovenia de Oca, Turrientes, Villaescusa la Solana y Villaescusa la Sombria
2. JOSÉ ÁLVAREZ MARTÍNEZ: Párroco de Villagonzalo Pedernales, Albillos, Renuncio, Villamiel de Muñó, Arcos de la Llana, Pedrosa de Muñó, Villanueva Matamala, Villariezo y Cayuela.
3. ROMÁN ÁNGEL PARDO MANRIQUE: Vicario Parroquial de Villagonzalo Pedernales, Albillos, Renuncio, Villamiel de Muñó, Arcos de la Llana, Pedrosa de Muñó, Villanueva Matamala, Villariezo y Cayuela.
4. MIGUEL ÁNGEL SÁIZ CERREDA: Párroco de Arenillas de Muñó. Cesa de Párroco de Cayuela y sigue siéndolo de Cavia, Arroyo de Muñó, Estépar, Mazuelo de Muñó, Medinilla de la Dehesa, Quintanilla Somuñó, Villavieja de Muñó y Vilviestre de Muñó.
5. RAÚL PEREDA SANCHO: Párroco de Castrillo del Val y San Medel. Sigue siendo Párroco de Ibeas de Juarros, Cueva de Juarros, Cuzcurrita de Juarros, Galarde, Espinosa de Juarros, Palazuelos de la Sierra, San Millán de Juarros, Tibieblas de la Sierra, Villamiel de la Sierra, Villamórico y Zalduendo.
6. FÉLIX DÍEZ DÍEZ: Párroco de Modúbar de San Cibrián y Cardeñajimeno. Sigue siendo Párroco de Cardeñadijo, La Aceña, La Vega, Los Ausines, Carcedo, Mazueco de Lara, Modúbar de la Cuesta, Paúles de Lara, Quintanalara, Revilla del Campo y Torrelara
7. ISAAC AYALA PICÓN: Adscrito a las Parroquias de Pampliega, Barrio de Muñó, Belbimbre, Los Balbases, Palazuelos de Muñó, Revilla Vallejera, Torrepadierne, Vallejera, Valles de Palenzuela, Vallunquera, Villamedianilla, Villaquirán de los Infantes, Villaverde Mogina, Villazopeque, Villodrigo y Vizmallo
8. ÁNGEL OLALLA OLALLA: Capellán de las Benedictinas de Palacios de Benaver y Adscrito a las Parroquias de Palacios de Benaver, Cañizar de Argaño, Villanueva de Argaño, Villorejo, Hornillos del Camino, Hormaza, Isar, y Villagutiérrez

9. IRENEO SERRANO VAL: Adscrito a las Unidades Pastorales de Cardeñadijo e Ibeas de Juarros
10. MIGUEL ÁNGEL MORAL CARCEDO: Párroco de Basconcillos del Tozo, Arcellares del Tozo, Barriolucio, Corralejo, Escuderos de Valdelucio, Fuencaliente de Valdelucio, Fuenteúrbel, La Rad, Llanillo de Valdelucio, Mundilla de Valdelucio, Paúl de Valdelucio, Pedrosa de Arcellares, Trádanos del Tozo, Quintanas de Valdelucio, Renedo de la Escalera, Riba de Valdelucio, San Mamés de Abar, Solanas de Valdelucio, Santa Cruz del Tozo, Talamillo del Tozo, Trasahedo del Tozo y Villaescobedo de Valdelucio. Sigue siendo Párroco de Montorio, La Nuez de Arriba, La Piedra, Quintana del Pino y Urbel del Castillo

ARCIPRESTAZGO DE SANTO DOMINGO DE GUZMÁN

1. MARCELINO MOZO PEÑA: Párroco de Baños de Valdearados, Briongos de Cervera, Ciruelos de Cervera, Espinosa de Cervera, Hontoria de Valdearados, Hortezuelos y Santa María del Mercado.
2. ALFREDO PÉREZ BUSTILLO: Párroco “In solidum” (Moderador) con Fernando Puigdomenech Martínez y Daniel Gumiel Velasco de Roa de Duero, Anguix, Berlangas de Roa, Boada de Roa, Guzmán, Hoyales de Roa, Mambrilla de Castrejón, Pedrosa de Duero, Quintanamanvirgo, Valcabado de Roa, Villaescusa de Roa, Nava de Roa, La Cueva, Fuentelisendo, San Martín de Rubiales y Valdezate. (Con atención preferente a Roa de Duero, Anguix, Quintanamanvirgo, Berlangas de Roa y Hoyales de Roa)
3. FERNANDO PUIGDOMENECH MARTÍNEZ: Párroco “In solidum” con Alfredo Pérez Bustillo y Daniel Gumiel Velasco de Roa de Duero, Anguix, Berlangas de Roa, Boada de Roa, Guzmán, Hoyales de Roa, Mambrilla de Castrejón, Pedrosa de Duero, Quintanamanvirgo, Valcabado de Roa, Villaescusa de Roa, Nava de Roa, La Cueva, Fuentelisendo, San Martín de Rubiales y Valdezate. (Con atención preferente a Mambrilla de Castrejón, Valcabado de Roa, Pedrosa de Duero, Villaescusa de Roa, Boada y Guzmán)
4. DANIEL GUMIEL VELASCO: Vicario Parroquial de Santo Domingo de Aranda y Párroco “In solidum” con Alfredo Pérez Bustillo y Fernando Puigdomenech Martínez de Roa de Duero, Anguix, Berlangas de Roa, Boada de Roa, Guzmán, Hoyales de Roa, Mambrilla de Castrejón, Pedrosa de Duero, Quintanamanvirgo, Valcabado de Roa, Villaescusa de Roa, Nava de Roa, La Cueva, Fuentelisendo, San Martín de Rubiales y Valdezate. (Con atención

preferente a Nava de Roa, La Cueva, Fuentelisendo, San Martín de Rubiales y Valdezate),

5. P. ANTONIO PEDRO MENDES NEVES MOSSO: Párroco del Patriarca San José y San Pedro Reglado de Aranda de Duero y de La Natividad de Nuestra Señora de Fresnillo de las Dueñas.
6. P. NSIBIET MICHAEL EBIEFUNG: Vicario Parroquial del Patriarca San José y San Pedro Reglado de Aranda de Duero y de La Natividad de Nuestra Señora de Fresnillo de las Dueñas.

II

CESES

1. FERNANDO ARCE SANTAMARÍA, como Párroco de San Gil
2. CARLOS DAVID AZCONA ALBARRÁN, como Vicario Parroquial del Buen Pastor y de Nuestra Señora de los Ángeles de Miranda de Ebro, de Arcemirapérez y Bayas y Párroco de Arroyo de San Zadornil, San Millán de San Zadornil, San Zadornil, Valpuesta y Villafria de San Zadornil
3. ENRIQUE YBÁÑEZ VALLEJO, como Vicario Parroquial de San Cosme y San Damián y Secretario Particular del Sr. Arzobispo
4. DIEGO LUIS DÍEZ, como Vicario Parroquial de las Parroquias de Santa María, El Espíritu Santo, San José Obrero de Miranda de Ebro y Suzana
5. ISAAC HERNANDO GONZÁLEZ, como Párroco de Canicosa y Regumiel de la Sierra
6. AURELIO PEÑA FERNÁNDEZ, como Párroco de Melgar y servicios
7. ALBERTO RAFAEL BARRILERO ORTIZ, como Párroco de Arija y servicios
8. LEONCIO GONZÁLEZ URBÁN, como Párroco “in solidum” de Villadiego y servicios
9. FÉLIX JOSÉ CASTRO LARA, como Vicesecretario de la Curia
10. ILDEFONSO ASENJO QUINTANA, como Canciller Secretario y Canónigo
11. RAÚL ABAJO GONZÁLEZ, como Director del Colegio San Pedro y San Felices y Vicario Parroquial de la Parroquia San Pedro y San Felices

12. SERGIO PÉREZ PALACIOS, como Formador del Seminario Diocesano y Vicario Parroquial de San Antonio y Nuestra Señora del Pilar
13. ANTONIO MARTÍNEZ SERRANO, como Párroco “in solidum” de las Parroquias del Hno. San Rafael, de Nuestra Señora de las Nieves y de Villatoro
14. JOSÉ ÁLVAREZ MARTÍNEZ, como Párroco de Quintanar y Neila
15. ROMÁN ÁNGEL PARDO MANRIQUE, como Párroco de Arcos de la Llana y servicios
16. ISAAC AYALA PICÓN, como Párroco de Monasterio de Rodilla y Servicios
17. MARCELINO MOZO PEÑA, como Párroco de Villagonzalo Pederuales y servicios
18. DANIEL GUMIEL VELASCO, como Párroco de Baños de Valdearados y servicios
19. JOSÉ ANTONIO CUESTA RODRÍGUEZ, como Párroco de San Lorenzo
20. EMÉRITO PUENTE GARCÍA, como Párroco de Presencio y servicios
21. EZEQUIEL RODRÍGUEZ MIGUEL, como Adscrito a la Unidad Parroquial de Pampliega
22. EUTIMIO LÓPEZ TORRE, como Capellán de las Hermanas del Sagrado Corazón y de los Santos Ángeles (Angélicas)

III

RELEVO EN LA SECRETARÍA GENERAL

D. FERNANDO ARCE SANTAMARÍA SUSTITUYE
A D. ILDEFONSO ASENJO QUINTANA



Después de casi 18 años en el cargo de Canciller Secretario, D. Ildefonso Asenjo Quintana será relevado por D. Fernando Arce Santamaría, actual Párroco de San Gil de Burgos.

D. Fernando nació el 3 de diciembre de 1972 en Burgos. Vivió y estudió en Medina de Pomar. El año 1983 ingresó en el Seminario menor San José.

De 1990 a 1995 cursó la carrera de Derecho en la Universidad de Burgos, obteniendo la **Licenciatura en Derecho civil**.

Del 2000 al 2005 estudió en la Facultad de Teología de Burgos. El 1 de julio del 2006 recibió la ordenación presbiteral.

Del 2005 al 2008 estudió en las Facultades de Derecho Canónico de Roma (Santa Croce) y Pamplona (UNAV), obteniendo la **Licenciatura en Derecho Canónico** por la Universidad de la Santa Croce de Roma.

En el año 2007 fue destinado como párroco a Villagonzalo Pedernales, Albillos y Villamiel de Muñó. Ese mismo año, fue nombrado Asesor jurídico adjunto al Ecónomo diocesano.

En el año 2008 fue nombrado Rector del Seminario Diocesano de San José.

Del 2010 al 2012 cursó el bienio de Licenciatura en Teología Espiritual en la Facultad de Teología de Burgos, obteniendo el título de **Licenciado en Sagrada Teología**.

En el año 2012 fue nombrado Director para el Diaconado permanente.

En el año 2015 terminó los cursos de pastoral familiar del Instituto Juan Pablo II en Burgos y obtuvo título de **Especialista universitario en pastoral familiar**.

En el año 2016 obtuvo el **Doctorado en Derecho Canónico** en la Universidad de Navarra. En el año 2016 fue nombrado párroco de la Parroquia de San Gil Abad de Burgos.

En el año 2018 fue nombrado Consiliario Nacional del Movimiento Familiar Cristiano.

Para él nuestra más cordial felicitación.

IV

ÓRDENES SAGRADAS

(26-6-2021)

Don Mario Iceta ordenó sus seis primeros presbíteros como arzobispo de Burgos, a los que ha animado a sobrellevar «el dulce sufrimiento de evangelizar» con el mismo «corazón delicado» del Señor.

Javier Caballero, Víctor López, Pablo Dorado, Donaldo Iván Medal, Francisco Antonio Nestares y Norberto Penagos son ya sacerdotes. Han



sido los primeros presbíteros ordenados por don Mario Iceta como arzobispo de Burgos en una eucaristía que se desarrolló en la Catedral cumpliendo con todas las medidas sanitarias. Hacía años que la Seo no reunía en la misma celebración la ordenación de tantos sacerdotes, a los que el arzobispo ha facultado hoy mismo para poder confesar y celebrar los demás sacramentos con la entrega de las debidas licencias eclesíásticas: «Dios toma posesión, abraza y sostiene vuestras vidas y unge vuestras ma-



nos; manos para bendecir, para perdonar, celebrar la eucaristía, consolar a los tristes, ungir a los enfermos, santificar los matrimonios, para sostener a los que están decaídos, para transformar el mundo según el Reino de Dios. ¡Benditas manos!», ha trasladado en su homilía.

El arzobispo ha revelado que «nadie es digno» de recibir el sacramento del orden, si bien «Dios cuenta con nuestras debilidades, limitaciones y miserias, con nuestros panecillos duros y rancios y nuestros pececillos llenos de espinas». «El Señor, con eso poco, es capaz de alimentar a la multitud», ha insistido. Por eso, ha animado a los nuevos sacerdotes a implorar de Dios «un corazón delicado, como el del Señor», capaz de «cargar con la vida de las personas» «sin ojos duros de juicio», pues, ha trasladado, «esa es la tarea del sacerdote». «Dios siempre desborda y nos da su misericordia» y nos regala «no un espíritu de cobardía, sino de amor y templanza, de fidelidad» para poder sobrellevar «el dulce sufrimiento de evangelizar» y la «hermosa tarea de sembrar la Semilla».

Los seis nuevos sacerdotes recibieron su ordenación diaconal el pasado mes de noviembre, en pleno estado de alarma, y hoy han sido ungidos sacerdotes tras varios años de formación en los seminarios de San José y Redemptoris Mater Santa María la Mayor. A partir de mañana celebrarán diferentes misas de acción de gracias en sus respectivas comunidades.

Para el arzobispo ha sido también un día de sentimientos encontrados pues, junto a la alegría por la ordenación de estos sacerdotes, ha sido tes-

tigo del fallecimiento de su madre Carmen, que ha muerto en sus manos esta misma mañana, como él mismo ha revelado. «Estoy tranquilo, el Señor ha venido a buscarla mientras estaba en mis brazos, rezad por ella», ha trasladado a los presentes. El funeral por su eterno descanso tuvo lugar el domingo a las 18:00 horas en la Catedral.

IV

APROBACIÓN DE ESTAUTOS

Con fecha 9 de junio de 2021, el Sr. Arzobispo aprobó los nuevos Estatutos de Caritas Diocesana que sustituyen totalmente a los anteriormente en vigor.

V

EN LA PAZ DEL SEÑOR

1) D^a MARÍA DEL CARMEN GAVICAGOGEASCOA SERRANO

Madre de nuestro Arzobispo D. Mario

Falleció el día 26 de junio a los 96 años de edad. Para sus hijos D. Mario y D. Alberto, para su hija política Itxaso, para sus nietos Gorka y Aitor, y para su hermana Mercedes, nuestra más sentida condolencia. Todas las madres de los sacerdotes han tenido un corazón grande y un amor de predilección por ellos. Por eso todo el presbiterio diocesano siente su partida como algo propio.

Su larga vida hacía presentir este desenlace en cualquier momento. Pero todos podemos repetir aquellos versos de Pemán por lo reales que son:

*“A la madre se le quiere
siempre con igual cariño
y a cualquier edad se es niño
cuando la madre se muere”.*

D. Mario, unidos a usted repetimos y asumimos lo que dejó escrito San Juan de la Cruz: “*Aquel Señor que hiere, sabe lo que hace y hace lo que nos cumple. Y por eso, pecho por tierra, habemos de adorar sus juicios y conformamos con su voluntad*”.

Descansa en paz, hermana María del Carmen, e intercede por nosotros.

2) FRAY VALENTÍN DE LA CRUZ

Carmelita Descalzo, 1929-2021



Recibimos la triste noticia del fallecimiento de fray Valentín de la Cruz, no por esperada menos dolorosa, que deja a nuestra provincia, a la que se entregó, un poco huérfana. Víctor Palacios Mata, este era su nombre antes de su profesión religiosa, nació en Poza de la Sal en 1928. La escuela y las calles pozanas vieron el inicio del aprendizaje de un niño que, sin duda, se vería influido por la potente huella que

la Historia había dejado, desde la época romana en su localidad natal, con la que siempre mantuvo un estrecho vínculo sentimental.

Terminados sus estudios de bachillerato, ingresó en la Orden del Carmen, donde culminaría su formación religiosa siendo ordenado como presbítero. Destinado en el Convento de los Padres Carmelitas de Burgos, desde 1960, desarrollará una gran actividad religiosa en el seno de la orden que compaginará con su vocación historiadora, ingresando en el año 1969 en la Institución Fernán González de la que fue, durante muchos años, académico-secretario. En reconocimiento a sus múltiples estudios sobre Burgos fue nombrado, en 1973, Cronista Oficial de la Provincia, tomando el relevo de Teófilo López Mata, cargo que ocupó durante casi cuatro décadas, habiendo tenido, quien escribe estas palabras, el honor de sustituirle en 2012 en dicho servicio a raíz de su renuncia por razones de edad.

La vida intelectual de fray Valentín, desarrollada durante más de seis décadas hasta que la enfermedad le impidió continuar con su vocación investigadora, se define por un carácter poliédrico. Fruto de sus estudios son centenares de trabajos sobre arqueología, la Edad Media, los siglos XVI al XVIII y la Edad Contemporánea, definiéndose todos ellos por su rigor, derivado de la riqueza de las fuentes consultadas, y por su accesibilidad fruto de un prodigioso dominio del idioma que en parte procede de su admiración y conocimiento de los textos de Santa Teresa. Nunca renunció a la actividad divulgadora plasmada en algunas célebres series de cuadernillos sobre temas burgaleses, en guías y resúmenes históricos recogidos en programas de fiestas y de actos conmemorativos en los que participó asiduamente, siendo el responsable, en muchos casos, de su puesta en marcha y promoción. Fruto de esta brillante actividad han sido decenas de premios y reconocimientos, su elección como Académico Correspondiente de la Real Academia de Be-

llas Artes de San Fernando y su adscripción a prestigiosas academias y centros de investigación.

Quiero resaltar, para finalizar este apresurado y breve esbozo de una biografía tan gigantesca, su generosidad y bonhomía testimoniada por muchos, como sus alumnos de Paleografía y Diplomática en el Centro de la UNED de Burgos. Por los alcaldes de nuestra provincia a los que siempre auxilió en tareas de asesoramiento heráldico y a la hora de redactar las decenas de pregones que pronunció. Por los autores de muchos libros sobre Historia y Patrimonio que contaron con el honor de ser prologados, recensionados o presentados por él y por los muchos investigadores que hemos acudido a su saber para solucionar dudas o pedir consejo. Desde hoy, fray Valentín de la Cruz no se encuentra físicamente entre nosotros, pero su memoria pervivirá siempre en los corazones de los que hemos tenido la fortuna de conocerlo y su obra seguirá siendo base sólida para que nuevas generaciones continúen en la bella labor de la reconstrucción de nuestro pasado provincial. Descanse en Paz.

RENÉ JESÚS PAYO HERNANZ

Cronista Oficial de la Provincia de Burgos

3) Rvdo. D. CÁNDIDO RUBIO VELASCO

Sacerdote Diocesano



El día 23 de junio fallecía D. Cándido. La Diócesis llora su pérdida, se une en oración para dar gracias a Dios por su vida y ponerlo en manos del Padre que le recibe ya para siempre en su casa. Acompañamos en el dolor a su familia.

Nació en Barbadillo de Herreros, el día 16 de noviembre de 1931. Fue ordenado sacerdote el día 17 de julio de 1955. En su ministerio sacerdotal sirvió a la Iglesia diocesana como Vicario Parroquial de Castrojeriz, Párroco de Villafruela, Formador en el Seminario de S. Jerónimo, Profesor en el Seminario S. José, Capellán del colegio de la Salle, Bibliotecario de la Facultad de Teología y Capellán de las RR. MM. Calatravas.

El funeral, presidido por D. Mario, se celebró el día 24 en la Capilla de las Madres Salesas. Fueron muchos los compañeros sacerdotes que quisieron acercarse para decir un sentido “hasta luego” a este buen sacerdote. Sus restos descansan en el cementerio municipal de Burgos.

Con cuánto entusiasmo, dedicación y entrega enseñaba a declamar a sus alumnos aquellas palabras de Jorge Manrique que hoy se hacen rea-

lidad en él al encontrarse en la presencia del Padre Dios: *“Este mundo bueno fue / si bien usásemos dél / como debemos, / porque, según nuestra fe, / es para ganar aquel / que atendemos. / Aun aquel Hijo de Dios, / para subirmos al cielo, / descendió / a nacer acá entre nos, / y a morir en este suelo /do murió.”*

Descansa en paz, querido Cándido, e interce por nosotros.

Sección Pastoral e información

Consejo pastoral diocesano

CRÓNICA DE LA SESIÓN CONSTITUTIVA DEL CONSEJO PASTORAL DIOCESANO

(Seminario Diocesano de San José, 29-5-2021)

En la mañana del sábado 29 de mayo tuvo lugar la sesión constitutiva de un nuevo Consejo pastoral diocesano, al haber concluido el anterior su correspondiente trienio. El Seminario San José acogió la reunión en la que participaron 62 de sus 69 miembros; la mayor parte han sido elegidos por delegaciones, arciprestazgos, vida consagrada y movimientos de apostolado seglar, junto a unos pocos miembros que son natos por su cargo y otros pocos de libre elección del obispo. En conjunto hay una mayoría de laicos (37), junto con 9 miembros de la vida consagrada, 1 diácono y 21 sacerdotes diocesanos.

Tras haberse iniciado la reunión con una oración preparada por miembros de CONFER, en la víspera del Jubileo de la vida consagrada, el arzobispo don Mario saludó a los presentes y les recordó que, como dicen los estatutos, el Consejo pastoral “es expresión de la comunidad eclesial, instrumento al servicio de la comunión del Pueblo de Dios y medio para ejercitar la participación de todos los miembros en la acción pastoral de la Iglesia Diocesana”.

Al tratarse de la sesión constitutiva, se procedió a la elección del secretario, responsabilidad que recayó en Carlos Izquierdo Yusta, así como a la votación de seis miembros para la Comisión Permanente del Consejo, resultando elegidos Lucía Ferreras Galerón, Marta Allende del Río, Serafín Tapia Ibáñez, Claire M^a Stubbeman, Jorge Lara - Laura Pérez, y Enrique Ybáñez Vallejo.

1. Desarrollo futuro de la Asamblea diocesana

El primer tema abordado en esta sesión fue la Asamblea diocesana. Se presentó una valoración de los encuentros mantenidos a lo largo del mes de mayo con moderadores y secretarios de los grupos de Asamblea. Se avanzó el contenido del “Verano en Asamblea”, una propuesta de

reflexión y oración a realizar en diversos días del mes de julio. Posteriormente se planteó la introducción de una fase intermedia, en los primeros meses del próximo curso, dirigida a ir perfilando los temas y propuestas que han de abordarse en la fase final, y abierta de nuevo a la participación de todo el que quiera; en este sentido, se hicieron propuestas sobre la fecha y contenido de la VI Jornada diocesana de formación, concretando que sea el viernes 3 de septiembre por la tarde. Y finalmente se valoró la necesidad de articular nuestra Asamblea diocesana con la participación que el papa Francisco propone a cada diócesis como preparación al próximo Sínodo de Obispos, que precisamente versará sobre la sinodalidad.

2. Reflexión sobre el momento actual de nuestra Iglesia tras un año largo de pandemia

Tras el descanso, los miembros del Consejo, divididos en pequeños grupos, analizaron la realidad de la Iglesia diocesana en el momento presente, tras más de un año en pandemia, y se dialogó sobre debilidades, fortalezas, amenazas y oportunidades. En la puesta en común se fueron compartiendo:

- Debilidades: poco sentido de comunidad, problema demográfico y edades altas, laicos poco activos y con riesgo de clericalismo, parroquias más celebrativas que evangelizadoras, poca presencia en redes sociales, la pandemia nos ha debilitado y asustado...
- Fortalezas: una fe bien arraigada, una capacidad grande de llegar a muchos lugares, una buena presencia caritativa y social, una amplia actividad en la educación y la cultura, unos buenos agentes de pastoral (laicos y sacerdotes), y un avance en el uso de las tecnologías de la información y la comunicación.
- Amenazas: la sociedad individualista e indiferente, ciertas actitudes contra la Iglesia, la actual situación política y social un tanto crispada, la imagen que se tiene de la Iglesia en determinados ambientes, el mal uso y los riesgos que conllevan las tecnologías y las redes sociales, el despiste en la búsqueda de nuevas espiritualidades...
- Oportunidades: hay personas en busca de sentido y espiritualidad, la buena imagen por la labor social de la Iglesia durante la pandemia, el avance en el uso de lo *online*, una provincia rica en patrimonio y medio ambiente, una mayor sensibilidad por lo cercano y comunitario...

3. Año Jubilar

Finalmente hubo una detallada exposición de lo ya realizado y por realizar dentro del Año Jubilar con motivo del VIII Centenario de la Catedral. Don Mario informó que se ha solicitado a la Santa Sede prorrogar el Jubileo más allá del 7 de noviembre, hasta la festividad de Pentecostés (5 de junio de 2022).

Colegio de Arciprestes

CRÓNICA DE LA REUNIÓN DEL COLEGIO DE ARCIPRESTES

(Monasterio de La Vid, 4-6-2021)

En el monasterio de la Vid, con la asistencia del Sr. Arzobispo, los Vicarios general y de pastoral y todos los arciprestes tuvo lugar la quinta reunión de este curso del Colegio de arciprestes. El tema monográfico fue el del **patrimonio**. La reflexión consistió sobre todo en un análisis de cara a dar pasos de consulta en otros consejos diocesanos.

El primer gran punto giró en torno al uso **evangelizador** de nuestro patrimonio artístico, lo que podemos llamar dimensión evangelizadora y catequética. Para más o menos la mitad de los arciprestazgos tiene un gran potencial pues fomenta el contacto con personas y se usa en la catequesis. La otra mitad piensa que se queda solo en una actividad cultural. Algunos arciprestazgos valoran el simple hecho de que las iglesias estén abiertas, por ejemplo, en el Camino de Santiago, aunque no se puedan hacer visitas guiadas por parte de nuestros voluntarios porque lo prohíbe la ley para quien no es el titular. Un aspecto hondamente sentido es que muchos sacerdotes rurales están muy saturados con el patrimonio.

Sobre las ayudas concretas que se necesitan en relación al uso evangelizador, se pidieron medios económicos para pueblos pequeños a los que se desplaza un voluntario desde otra localidad, que se facilite realizar grabaciones, audioguías o folletos, y actualización teológica de los guías. En el diálogo posterior se valoró la acción de la asociación “Piedras vivas” y se insistió en que muchos guías solo dan una visión cultural del patrimonio. El Vicario general informó que la diócesis está en contacto con esta organización de “Piedras vivas” que desarrolla iniciativas de evangelización con el patrimonio. La Diputación ofrece posibilidades para la edición de folletos. Para ello, ponerse en contacto con la delegación de patrimonio. Don Mario indicó que hay que clasificar los templos según tengan un uso u otro. Si solo lo tienen cultural o sentimental, deben mantenerlos las autoridades civiles. En los convenios de cesión debe haber cláusulas de regresión. Hay que promover más el laicado en nuestra diócesis en la cuestión del voluntariado y guías. Sería interesante desarrollar los QR, en especial en el Camino de Santiago. El

sacerdote no debe estar copado por el patrimonio, aunque sí dedicarle tiempo dentro de su actividad pastoral.

Otra cuestión tratada fue la **conservación** del patrimonio. Tenemos mucho y a veces no se llega a todo él. Por otro lado está la cuestión burocrática que se está complicando y también se ve que en algunos pueblos hay desafección y falta sentir el patrimonio como propio. En Merindades se dijo textualmente: “Creemos necesario conservar y restaurar en lo posible el patrimonio. Para los pueblos es importante mantener su iglesia. Nuestra tarea es implicar a las personas del pueblo, ayudar en las iniciativas de restauración y acompañar en todo. En la rehabilitación del patrimonio se pueden fomentar muchos valores como es el de unirse para un proyecto común, el encuentro y la relación interpersonal e intergeneracional.” También hubo voces que insistieron en pensar bien en qué templos hay que invertir. Para ello se pidió un plan director para cada arciprestazgo. Como peticiones concretas se dijeron: un equipo de personas a nivel diocesano; revisar los seguros; ayudar a realizar trámites burocráticos; proteger al voluntariado; ampliar el fondo de arreglos urgentes; potenciar el taller de bienes muebles. El vicario general pidió que valoremos muy positivamente el convenio que tenemos con Diputación por el montante que aporta. El que cada parroquia disponga de un NIF ayuda a sentir el patrimonio como propio de la comunidad. Sería ideal que los templos arreglados tengan una revisión al cabo de unos años para evitar males mayores. Es importante consultar con la comisión de obras cualquier intervención.

Como acción que continúa esta reflexión, se quedó en organizar primero una comisión que redacte un primer documento sobre el patrimonio en general con un sentido práctico. Esa comisión está compuesta por el Vicario de pastoral, dos arciprestes y dos sacerdotes que están en la comisión de obras. A su vez, otro equipo o comisión, más amplio con presencia de varios vicarios y delegados volverá a revisar ese documento y ya se llevará a consulta a arciprestazgos y consejos diocesanos.

Otras informaciones muy breves fueron: sobre las unidades pastorales se ha reunido ya la comisión de arciprestes con el Vicario pastoral de cara a sacar un borrador de estatuto; el día 20 de julio tendrá lugar la eucaristía del VIII Centenario; se informó de la última reunión del Consejo de pastoral; se anunciaron las actividades de “Verano en asamblea”, la próxima jornada de pastoral el 3 de septiembre, las celebraciones de la Eucaristía que presidirán diversos obispos y arzobispos, y que se llamará a los sacerdotes para preguntar sobre las casas parroquiales que tienen alquiladas.

RAFAEL F. CASADO GARCÍA
Secretario

Consejo Presbiteral

CRONICA DE LA CUARTA SESION PLENARIA DEL XV CONSEJO PRESBITERAL

(Seminario Diocesano de San José, 21-6-2021)

El día 21 de junio de 2021, en el Seminario San José de Burgos, se reunió, en sesión plenaria ordinaria el decimoquinto Consejo Presbiteral de nuestra diócesis bajo la presidencia del Sr. Arzobispo, D. Mario Iceta Gavicogeoasca. El tema: “Perfil del presbítero y del laico para esta nueva etapa evangelizadora”.

1. La primera ponencia sobre “El perfil del laico” corrió a cargo de doña Míriam García Díez, de la delegación diocesana de Apostolado Seglar. En la introducción recalcó que se trata de un perfil dinámico en el que hay que tener muy en cuenta el marco de acción y el proceso. En realidad no se puede hablar de un perfil único, sino de perfiles diferentes y de una gran variedad de situaciones en las que viven los laicos. Cada vez se va tomando en la Iglesia mayor conciencia de la importancia de los laicos, pero hay que seguir insistiendo en que se trata de una vocación que hay que vivir en corresponsabilidad. Desde una experiencia profunda y personal de encuentro con Cristo y de seguimiento de su persona. Con gran sentido de comunión con la Iglesia. En medio del mundo. Con una espiritualidad de encarnación. Para ello es necesario una formación seria en las ciencias humanas y en la doctrina social de la Iglesia; en procesos de discernimiento, de escucha y lectura creyente de la realidad, para la misión y el anuncio.

Hay que poner el acento, hoy en día, en que el laico es una vocación que hay que cuidar y alimentar. Dar más importancia a la corresponsabilidad en los órganos de participación eclesial. Promover todo esto con los jóvenes. La Asamblea es una oportunidad para ponerlo en práctica. También el Congreso de laicos “Pueblo de Dios en salida” nos ofrece un proceso marcado por cuatro itinerarios: primer anuncio, acompañamiento, procesos formativos y presencia en la vida pública; con dos claves: sinodalidad y discernimiento.

En su conjunto, estos itinerarios pueden articularse e integrarse en los trabajos pastorales de los próximos años.

2. La segunda ponencia, sobre el perfil del presbítero, estuvo a cargo del Rector del Seminario, D. Francisco Javier Valdivieso. Comenzó diciendo que hoy ya no se discute sobre la identidad, que se tiene claro que consiste en estar configurados con Cristo cabeza y pastor. Ello conlleva vivir una espiritualidad que tiene su fuente en la caridad pastoral, desde el ejercicio del ministerio de la Palabra, la santificación y comunión. A continuación dividió su intervención en lo que llamó retos:
 - Reto humano: la pandemia ha dejado al descubierto nuestra vulnerabilidad, la necesidad de relaciones personales insustituibles por las relaciones virtuales y la necesidad de búsqueda de sentido. El reto es oportunidad para curar heridas, generar vínculos, acompañar y cuidar personas, para ser testigo y ofertar experiencias de sentido y plenitud.
 - Reto cultural: la globalización de la indiferencia, la cultura líquida y la cultura postcristiana además de retos son oportunidades para comunicar gozosos el evangelio, tender puentes de diálogo y ofertar el kerygma.
 - Reto eclesial: ser líderes de comunidades significativas, con gente de procedencias muy diversas y corresponsables dentro de la Iglesia.
3. En la puesta en común se hicieron las siguientes aportaciones respecto al tema del laicado:
 - a) Rasgos y acentos que faltan o que consideres más importantes: laicos como responsables de orientar el mundo según Dios. A veces los “utilizamos”. La propuesta de formación que hacemos no encuentra respuesta suficiente en ellos. Somos todos muy clericales. Con la pandemia se ha debilitado mucho el laicado, no saben qué hacer. Hay que aportar cada uno desde el campo donde está. Mayor papel de la mujer. Cuidar a los líderes.
 - b) Rasgos y acentos a promover: el discernimiento, la presencia en la vida pública, el acompañamiento, ir evaluando los procesos señalados en el congreso de los laicos y que los que participaron sigan activos. Partir de la fe y la experiencia cristiana. Preparar las homilias con los laicos. Que los laicos formen a los laicos. Importancia de la comunidad, de los grupos y comunidades de referencia. Dar importancia al consejo pastoral parroquial.

- c) Propuestas: hacer el primer anuncio, provocar hambre de la vocación laical, trabajar en cadena. Insistir en la formación y corresponsabilidad. Superar los recelos de los sacerdotes. Presencia en los medios de comunicación. Aprovechar la religiosidad popular. Ser jóvenes de mentalidad para llegar a los jóvenes.

Siguiendo el diálogo se afirmó que no se puede prescindir del análisis de la realidad del laicado, del mundo y de la Iglesia; que hay que hacer un esfuerzo diocesano por sumar las realidades laicales vivas que están dispersas. A los jóvenes hay que presentarles a Jesucristo y su seguimiento, concretado en la doctrina social de la Iglesia. Se echó en falta el tema de la toma de decisiones en la Iglesia en la que tienen un papel los laicos. Sobre la promoción de la Acción Católica en la diócesis, el Vicario de pastoral afirmó haber comenzado pero la pandemia lo ha parado todo. Sobre todo los catequistas lo habían tomado con ilusión. Se dialogó sobre el primer anuncio y se dijo que en las parroquias no se tiene claro.

- 4. Respecto al tema del presbítero, los restantes grupos aportaron lo siguiente:
 - a) Reto humano: crear grupos de vida, evitando el egoísmo. Cuidar más la formación humana. Tomar conciencia de nuestra vulnerabilidad y ser más humildes. Empatía. Escucha. Buscar nuevas formas de acompañar. Revisar constantemente si Jesucristo es la fuente que da sentido a nuestra vida. Dejarnos evangelizar. No dar respuestas fáciles.
 - b) Reto cultural: fomentar la pastoral del encuentro, aprovechar lo que tenemos pero sin refugiarnos en lo de siempre. Formarnos para saber dialogar. Formarnos en la comunicación virtual. Intentar ponernos en el lugar del otro para comprenderle. No ser tan conceptuales y más vivenciales.
 - c) Reto eclesial: responsabilizar a los laicos, ser innovadores, sinodalidad y discernimiento (oración, lectura, reflexión y acompañamiento).
- 5. Se abrió el diálogo que se centró en la importancia de ser pastores misioneros: primer anuncio, llegar a todos, tener iniciativa y dejarse ayudar por los laicos. Tener actitud discipular. Con la comunidad. Se dialogó sobre cómo recuperar a los sacerdotes que se desenganchan de lo diocesano. El rector del Seminario habló del discipulado como primera etapa de la formación que abarca todas las edades, de la comunidad del Seminario como agente de formación para los seminaristas y la preocupación por formar para que

nadie se desenganche con el paso de los años. También se habló de la necesidad de una comunidad que pueda cuidar de él (familia, presbiterio, grupo de vida o movimiento). Se sugirió que se trate del tema de los ministerios laicales y su aportación a la pastoral rural.

6. Seguidamente se abrió el capítulo de informaciones:

- Asamblea diocesana y su futuro.
- Propuestas de programación para el próximo curso.
- La encuesta para analizar la realidad.
- Petición de prórroga del Jubileo a Roma.
- El 20 de julio se celebrará la gran fiesta del centenario de la catedral.
- Fundación que se quiere crear para vincular más entre sí los colegios diocesanos.
- La próxima colecta pro-templos del 8 de agosto.
- Invitación del cabildo a la novena de la Asunción en la catedral.
- La tanda de ejercicios de Silos
- Revisión del curso de la delegación del Clero.
- Ordenación de 6 nuevos presbíteros.
- Fiesta de San Pedro: inauguración de las Edades del Hombre y celebración de las bodas de plata episcopales de don Fidel.
- El 10 de julio, imposición del palio a nuestro Arzobispo.
- El 8 de agosto vendrá el Nuncio a Caleruega.
- El 20 de diciembre se celebrará la próxima sesión del Consejo presbiteral.

Don Mario clausuró la sesión agradeciendo el trabajo y haciendo referencia a los nombramientos para nuevos cargos pastorales y la forma de hacerlos efectivos y públicos, así como la presencia de los vicarios en las tomas de posesión. También animó a prepararse al nuevo curso pastoral que va a venir muy cargado. Se puso el broche final con el rezo del ángelus.

PEDRO JUANES CONTRERAS
Secretario del Consejo

CURSOS DE VERANO

NÚMERO DE HORAS:
(modalidad práctica y modalidad teórica): 30 h.

LUGAR DE CELEBRACIÓN:
UNIVERSIDAD DE BURGOS
Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales
Pza. Infanta Doña Elena, s/n
09001 – BURGOS

IMPORTE DE LA MATRÍCULA:
Los colectivos que pueden acogerse a la modalidad de matrícula reducida se pueden consultar en el apartado tipos de matrícula.
• Ordinaria: 100 euros
• Reducida: 60 euros
• Gratuita

INFORMACIÓN GENERAL:
• Para los alumnos que realicen el curso se reconocerá 6,5 créditos por cada curso o actividad equivalente a 12,5 h. para Grado.

Información:
Servicio de Estudiantes y Extensión Universitaria
Edificio de Administración y Servicios
C/ Don Juan de Austria, 1, 09001 Burgos
Tfno: 947 25 80 80 / 947 25 87 00
correo: cve@ubu.es
http://www.ubu.es/cverano

Curso patrocinado por:
FACULTAD DE TEOLOGÍA

Organiza
UNIVERSIDAD DE BURGOS
Patrocina
Excmo. Diputación Provincial de Burgos



CURSOS DE VERANO

EL HOMBRE Y SU SOLEDAD
Directores:
D. José Luis Cebrija Ortega
D. José Luis Barrocanal Gómez
Director adjunto:
D. Jesús María Álvarez Martínez
del 12 al 15 de julio
BURGOS



OBJETIVOS

El objetivo del curso es analizar la soledad del hombre como uno de los fenómenos que está dando tanto que pensar en la actualidad, sobre todo cuando se considera la soledad como un aislamiento o abandono impuesto. Pero también existe otra soledad: la soledad querida, aceptada y buscada; una soledad que es creativa y hasta fuente de inspiración. Porque la soledad acompaña al hombre desde el inicio hasta al fin, a la vez como una imposición y otra como un espacio anhelado, podemos hablar del hombre y su soledad. En este curso se analizará la soledad en sus múltiples facetas desde una perspectiva interdisciplinar: filosofía, psicología, espiritualidad, sociología, arte. El interés por profundizar en el estudio de la soledad radica, precisamente, en esa ambivalencia de sentidos. Ello supone un desafío para el hombre actual a la hora de gestionar su soledad.

DIRIGIDO A:
Los destinatarios de este curso son todos aquellos personas universitarias y no-universitarias interesadas en las cuestiones antropológicas y existenciales de nuestro tiempo, abordadas interdisciplinariamente desde perspectivas filosóficas, psicológicas, teológicas, culturales e históricas.

CONTENIDO DEL CURSO:
La soledad es una realidad humana. La vivencia de la soledad es lo que cambia su sentido. Se puede convertir en una amenaza cuando la soledad aparece como aislamiento y abandono, como último modo y remedio de seguir viviendo: vivir solo, sin familia ni amigos, aislado y olvidado, sea en casa, lejos del país, en la cárcel o en la cama de un hospital. También se puede vivir la soledad como una "realidad sensora", como el espacio de espiritualidad, como medio para la creatividad, o como ámbito buscado para interiorizar y crear personalmente. La soledad tiene muchos rostros. A lo largo de este curso nos analizaremos algunos de los más significativos, acompañados de profesionales que están cerca de personas solas, y de quienes han hecho de la soledad un modo de vida. No faltará tampoco la perspectiva antropológica ni la espiritual y religiosa. Ese es el planteamiento con el que pretendemos presentar "a nosotros" al hombre y su soledad. Con la pluralidad de perspectivas y de experiencias los participantes en el curso podrán realizar una valoración personal de la soledad, una realidad individual y con importantes repercusiones sociales.

Lunes, 12 de julio

16:30 h.: ENTREGA DE DOCUMENTACIÓN
17:00 h.: PRESENTACIÓN DEL CURSO
D. JOSÉ LUIS CEBRIJA ORTEGA
D. JOSÉ LUIS BARROCANAL GÓMEZ
17:15 h.: "El hombre y su soledad. Antropología de la soledad". Radiografía de la soledad.
D. JOSÉ LUIS CEBRIJA ORTEGA
Catedrático de Teología, Facultad de Teología, Burgos
18:30 h.: "Penitenciamiento, experiencias de silencio y soledad".
Dña. JUANA SÁNCHEZ GEY VENEGAS
Prof. Titular de Filosofía, Universidad Autónoma de Madrid

Martes, 13 de julio

9:30 h.: "La soledad escogida como opción de vida: oratoria, monjes, calles y subterráneos."
Dña. ROSA ANA IZQUIERDO
Directora de los Estudios Bíblicos, Burgos
11:30 h.: MESA REDONDA: Los dramas de la soledad
Dña. MARÍA GUTIÉRREZ PULGAR
Coordinadora de acción social de Caritas diocesana, Burgos
D. EZEQUIEL RODRÍGUEZ MIGUEL
Capelán conserje del IRISE
D. AITOR APARICIO GARCÍA
Director de IRISE (Centro de Referencia Estatal de Atención a Personas con Enfermedades Raras y sus Familias), Burgos
Moderador: D. JOSÉ LUIS BARROCANAL GÓMEZ
17:00 h.: Una tarde en el Monasterio de San Pedro de Cardena
• Taller: La soledad de un monasterio.
• Tertulia con consagrados a la vida monástica (San Pedro de Cardena)
D. JOSÉ LUIS GALIANA
Abogado de San Pedro de Cardena
Dña. ROSA ANA IZQUIERDO.
18:30 h.: "Soledad y espiritualidad: "No vengo a la soledad cuando vengo a la oración"
D. ROBERTO DE LA GUEZGA
Abad de Monasterio de San Pedro Cardena.

Miércoles, 14 de julio

9:30 h.: "Invidiosos contra la soledad"
D. ALFONSO SALGADO
Catedrático de Filosofía, UPA, Salamanca
11:30 h.: "Soledad sensora: la creación artística"
Dña. VERÓNICA ALESCHEZ DEL RIO
Artista, Pisuerga, Burgos
17:00 h.: Taller: Cine-Blog
D. ESCOBAR DE LA HERRA BUEDO
Docente en Teología y especialista en cine, Palencia

Jueves, 15 de julio

9:30 h.: "Soledad y religión"
D. JOSÉ LUIS BARROCANAL GÓMEZ
Catedrático de Sagrada Escritura, Facultad de Teología, Burgos
11:30 h.: "Huyendo del bullicio, Soledad y contacto con la naturaleza"
D. ROBERTO LLORENTE
Doctor, Hospital de del Santuario de Santa Cecilia, Briviesca (Burgos)
17:00 h.: MESA REDONDA: "La soledad impuesta (anticonatos, abandonados, emigrantes)"
Dña. ANA RUIZ MORENO
Miembro del ELAD (Equipo de Soporte de Atención Docentes) y profesora de Filosofía
Dña. BEGOÑA MARISO
Voluntaria Pastoral penitenciaria, Centro Penitenciario de Burgos
Dña. SILVIA ALCONCHEL BÉDORF
Tribunales Social de Burgos, Burgos
Moderador: D. JESÚS MARÍA ÁLVAREZ MARTÍNEZ,
Profesor Universidad de Burgos

VIII Centenario de la Catedral

1

La Fundación VIII Centenario de la Catedral inaugura el nuevo centro de recepción de peregrinos

(1 junio 2021)

Ubicado en en la calle Asunción de Nuestra Señora, el nuevo centro será un lugar donde restaurar cuerpo y espíritu, ha señalado el arzobispo de Burgos, don Mario Iceta.



2

Hostelería y comercio respaldan el cambio de puertas de la Catedral

(4 junio 2021)

Las federaciones de Empresarios y Hosteleros de Burgos secundan el trabajo de Antonio López a través de una campaña que pretende recabar más apoyos entre los usuarios de sus establecimientos.



5

El cardenal Miguel Ángel Ayuso apuesta por la concordia como la ‘tecla justa’ para construir el futuro de la sociedad

(17 junio 2021)

El presidente del Pontificio Consejo para el Diálogo Interreligioso inauguró el Foro de la Concordia, organizado por la Facultad de Teología, el Cabildo y la Fundación VIII Centenario.



6

Las religiones monoteístas se encuentran en la Catedral de Burgos

(18 junio 2021)

Expertos del cristianismo, el judaísmo y el islam dialogaron en la Catedral en la segunda jornada del Foro de la Concordia, organizado por la Facultad de Teología.



7

El Foro de la Concordia apuesta por el diálogo como camino para la fraternidad

(22 junio 2021)

El lunes, 21 de junio, se presentaron las conclusiones de este foro, que aboga por trabajar en favor del bien común a las religiones y los distintos saberes humanos.



8

A la Catedral de Burgos en su VIII Centenario

En Burgos que es la Cabeza
de la tierra de Castilla,
existe una maravilla
que siempre me dice: Reza.

Es su esbelta Catedral
orgullo del burgalés
¡En el mundo no la hay igual!
¡¡Mírala qué hermosa es!!

Sus torres son oraciones
que gritan mirando al Cielo
¡arriba los corazones!
¡¡Tu Patria no es este suelo!!

Cual preciosísima alhaja
que vale mucho dinero
me está diciendo ¡trabaja!
ganar Cielo es lo primero.

¡Con sus piedras van mezcladas
muchas gotas de sudores,
de mis hermanos mayores!
¡¡Por ellos fueron labradas!!

¡Siglo trece! ¡Siglo trece!
un buen consejo me has dado.
“Que trabaje mucho y rece”
si quiero ser coronado.

Con oración y trabajo
se consigue la victoria,
en las luchas de aquí abajo
y después la eterna gloria.

RICARDO MÍLANGOS CORTEZÓN

NOTICIAS DE INTERÉS

1

**Imagen del mes de julio:
San Juan de Ortega y el triple capitel románico**

(1 julio 2021)

Este cuadro se encuentra desde el año 1974 en el Museo Catedralicio de Burgos. La obra se realizó a principios del siglo XVI y procede de la iglesia de San Juan de Ortega.



2

24 horas para el Señor

(1 junio 2021)

Una jornada para la oración y el sacramento de la penitencia ante la solemnidad del Corpus Christi. Se desarrolló los días 4 y 5 de junio en la Catedral.



3

La Catedral, escenario de catequesis para varias parroquias

(1 junio 2021)

Coincidiendo con la fiesta del rey San Fernando, las parroquias de San Pedro y San Felices y San Esteban y San Nicolás desarrollaron su catequesis en el templo gótico.

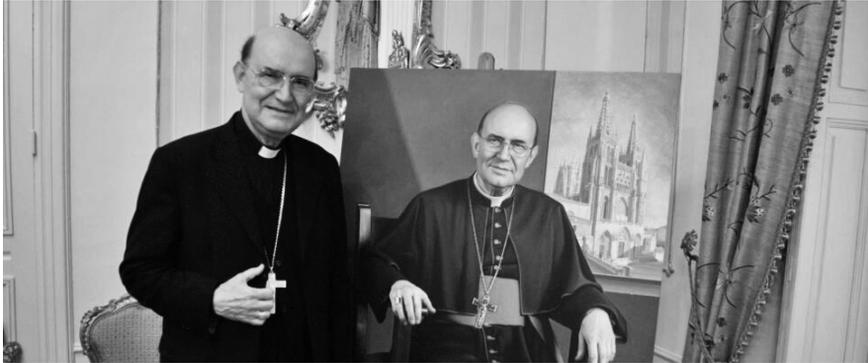


4

El retrato de don Fidel Herráez se incorpora a la capilla de Santa Catalina de la Catedral

(2 junio 2021)

La pintura, obra de Cándido Pérez Palma, se suma a la «galería» de retratos de obispos y arzobispos que han pastoreado la Iglesia en Burgos casi desde sus orígenes.



5

Catequesis, una formación que también evoluciona

(3 junio 2021)

Los tiempos cambian y, con ellos, la manera de impartir catequesis. La implicación de las familias en este proceso sigue siendo necesaria.



6

Religión en el aula: un curso marcado por la pandemia y el centenario de la Catedral

(4 junio 2021)

Profesores de la materia en la escuela pública mantuvieron una jornada de convivencia y formación con la que concluyeron sus encuentros de este curso.



7

Cáritas aprueba sus nuevos estatutos y rinde cuentas de su actividad

(5 junio 2021)

La nueva normativa permite a la entidad adecuarse a los tiempos actuales y fortalecer su código ético y de conducta.



8

El patrimonio artístico, tema de trabajo del colegio de arciprestes

(5 junio 2021)

El arzobispo, don Mario Iceta, presidió en el monasterio de la Vid la última sesión de trabajo de este organismo diocesano.



9

«Nada hay tan comprometido y exigente como celebrar la eucaristía»

(6 junio 2021)

El arzobispo emérito, don Francisco Gil Hellín, presidió la misa del Corpus Christi, haciendo una llamada a vivir una «caridad ardiente y concreta» hacia los pobres y necesitados.



10

El Trasaltar de la Catedral de Burgos recupera todo su esplendor

(7 junio 2021)

El proceso de restauración del Trasaltar ha durado tres años y ha supuesto una inversión cercana al millón de euros. Hoy, el consejero de Cultura de la Junta y el arzobispo, han mostrado el resultado.



11

Cáritas aumenta sus intervenciones un 14% en el año de la pandemia

(7 junio 2021)

Más de 6.600 familias se han beneficiado el año pasado de las ayudas de la entidad, que certifica un «aumento en la intensidad de los acompañamientos y en los apoyos».



12

Más de un centenar de jóvenes participan en la quinta edición del «Torneo San José»

(7 junio 2021)

El equipo autodenominado «Betis», procedente de la parroquia de San Julián, se proclamó ganador al derrotar a una plantilla formada por jóvenes sorianos.



13

El arzobispo, a Carlos Herrera: «La Catedral de Burgos es lugar de concordia y humanismo»

(8 junio 2021)

Carlos Herrera se ha desplazado hasta la Catedral para realizar su programa de COPE con motivo del VIII Centenario del templo gótico.



14

El departamento de Formación Sociopolítica debate sobre el actual clima de crispación social

(8 junio 2021)

Miembros de diversas agrupaciones reflexionaron sobre la situación actual a la luz de la encíclica 'Fratelli Tutti' y propusieron actitudes que deben fomentarse para servir al bien común.



15

El misionero burgalés Jorge López traduce el misal a kaonde, una de las lenguas mayoritarias en Zambia

(9 junio 2021)

El sacerdote ha trabajado en la traducción del misal durante tres años, cumpliendo así una de las sugerencias del Jubileo: ayudar a construir una Iglesia joven potenciando la formación.



16

iuBento: los jóvenes celebran su Jubileo

(9 junio 2021)

La jornada comenzó con la eucaristía en la Seo, presidida por el arzobispo, y prosiguió con un encuentro musical en el Seminario de San José en el que participaron diversos intérpretes.



17

Vuelve la Semana de Misionología con el título «Laicidad, diálogo interreligioso y misión»

(10 junio 2021)

La Facultad de Teología acogerá los días 6 y 7 de julio la habitual cita, con la participación de los arzobispos de Santiago de Chile y Rabat, y se desarrollará presencialmente y online.



18

Continúa el goteo de peregrinos que acuden a celebrar el Jubileo a la Catedral

(12 junio 2021)

Parroquias y movimientos laicales continúan acercándose al templo para atravesar la Puerta Santa, celebrar los sacramentos o visitar el edificio en clave catequética.



19

Acompañar la soledad que ha traído consigo la pandemia

(12 junio 2021)

El último encuentro diocesano de pastoral de migraciones contó con el testimonio de varias personas que han sufrido especialmente el aislamiento en los últimos meses.



20

Un año dedicado a la familia

(14 junio 2021)

Se cumplen cinco años de la publicación de la exhortación *Amoris Laetitia*, y por ello se ha inaugurado un año dedicado a la familia. Encuentro y solidaridad ha publicado una versión en cómic.



21

Las parroquias de San Julián y San José Obrero viven el jubileo

(14 junio 2021)

Estas dos parroquias del arzobispado de Burgos-Vega peregrinaron el fin de semana a la Catedral. El domingo por la tarde, la misa fue presidida por el arzobispo en la capilla de Santa Tecla.



22

«iuBento»: Un festival «como Dios manda»

(15 junio 2021)

Siloé, Playa Cuberris, Sioqué, Kitai, Not From This World y Grilex actuaron en el Seminario de San José en «iuBento», un festival que incluyó la celebración de la misa en su propio cartel.



23

Jornada de parroquia y Jubileo para los feligreses de San Lesmes Abad

(16 junio 2021)

Decenas de fieles de la parroquia de San Lesmes se acercaron hasta la catedral de Burgos. Una jornada de jubileo, fe y comunidad con una gran participación.



24

Cardenal Miguel Ángel Ayuso: «Las religiones forman parte de la solución de nuestros problemas»

(16 junio 2021)

El presidente del Pontificio Consejo para el Diálogo Interreligioso inauguró el primer Foro de la Concordia, que se celebró en la Catedral.



25

«No concibo una Iglesia sin Cáritas»

(16 junio 2021)

Tobías Burgos Nieto es voluntario de Cáritas, donde centra su colaboración en el economato para repartir alimentos a las personas más necesitadas. Una labor que como cristiano, le reconforta.



26

«Iubento»: Los jóvenes celebran su Jubileo a ritmo de rock, indie y rap

(19 junio 2021)

Una eucaristía presidida en la Catedral por el arzobispo dio lugar al primero de los grandes festivales celebrados en la ciudad tras la pandemia, cumpliendo con todas las medidas sanitarias.



27

«La familia cristiana, camino de salvación frente a la secularización»

(21 junio 2021)

El pasado 26 de junio tuvo lugar el IX Congreso Europeo del Movimiento Familiar Cristiano. En él, intervinieron matrimonios de varias nacionalidades.



28

La Catedral, protagonista del último videoclip de Migueli

(22 junio 2021)

«Ochocientos» es el título de la canción que el artista ha compuesto con motivo del VIII Centenario del templo y cuyo vídeo promocional fue grabado el pasado mes de mayo.



29

Burgos se prepara para vivir un «verano en Asamblea»

(23 junio 2021)

Una ponencia a cargo del jesuita José García de Castro inaugura un completo programa de talleres y retiros espirituales por toda la geografía diocesana.



30

El Museo del Retablo impulsa su actividad con la creación de dos nuevos espacios

(24 junio 2021)

El legado del artista Andrés Martínez Abelenda ayudará a comprender el proceso de construcción de los retablos. Además, se exhiben cerca de 50 nuevas piezas relacionadas con la eucaristía.



31

Cáritas alerta de la aparición de nuevas adicciones sin sustancia

(25 junio 2021)

Ludopatía y abuso de las tecnologías de la información son cada vez más habituales, sobre todo con la irrupción de la pandemia. El año pasado, atendieron a 103 personas en su centro de Aranda.



32

Un nuevo doctor en catequética

(29 de junio de 2021)

El día 29 de junio defendió la tesis doctoral, en la Universidad de San Dámaso de Madrid, nuestro compañero de presbiterio D. Raúl Pereda Sancho. Para él nuestra más cordial felicitación. El título de la misma es: “La experiencia Cristiana en la teología de J. Mouroux y sus implicaciones para la Catequesis”, dirigida por D. Juan Carlos Carvajal Blanco.



33

La soledad será el tema central del curso de verano que organiza la Facultad de Teología

(30 junio 2021)

Del día 12 al 15 de julio, se desarrolla el curso de verano de la Universidad de Burgos. A través de distintas charlas analizarán los rostros más significativos de la soledad.

Formación:
Centros de Estudios, Investigación y Extensión Universitaria
Administración y Servicios
de Austria, 1 - 09001 Burgos
7 25 80 80 / 947 25 87 00
Email: cverano@ubu.es
www.ubu.es/cverano



2021
Verano UBU
UNIVERSIDAD DE BURGOS

CURSOS DE VERANO

El rey Felipe VI inaugura en la Catedral la exposición de Las Edades del Hombre

(29 junio 2021)

Al igual que hiciera hace 100 años Alfonso XIII, el monarca ha acudido a la Catedral en su centenario, esta vez para inaugurar 'Lux', que podrá verse hasta final de año en el claustro bajo.





El de hoy ha sido un día de San Pedro y San Pablo bastante diferente al habitual en la ciudad de Burgos. La solemne misa pontifical y la tradicional ofrenda de flores a Santa María la Mayor y otros actos típicos han dejado paso a la recepción oficial del rey Felipe VI, que ha acudido hasta la Catedral para inaugurar «Lux», la última exposición las Edades del Hombre y que compartirá sede con las iglesias de Santa María del Camino y Santiago de Carrión de los Condes (Palencia) y el santuario de la Peregrina y la iglesia de San Tirso de Sahagún (León). En el año en que la Seo cumple su VIII Centenario, otro monarca ha visitado el templo, al igual que lo hiciera en 1921 el rey Alfonso XIII.

Cumpliendo con el programa previsto, Su Majestad ha llegado a la plaza del rey San Fernando a las 11:30 de la mañana para ser recibido por el presidente de la Junta de Castilla y León, Alfonso Fernández Mañueco, el alcalde de la ciudad, Daniel de la Rosa y otras autoridades civiles. Junto a ellos, el arzobispo, Mons. Mario Iceta, y el presidente de la fundación de las Edades del Hombre, el obispo de Ávila, Mons. José María Gil Tamayo. También han acudido el obispo de Palencia, Mons. Manuel Herrero, el de León, Luis Ángel de las Heras (que comparten sede con Burgos), el cardenal arzobispo de Valladolid, Mons. Ricardo Blázquez, y el arzobispo emérito de Burgos, Mons. Fidel Herráez. Junto a ellos, cientos de burgaleses, que no han querido perderse la cita y que han aclamado al monarca con sus banderas y vítores.

El Rey ha visitado la exposición, que bajo el título 'Lux', pretende ser un homenaje a la Catedral de Burgos en su VIII Centenario y al Camino de Santiago en este año Jacobeo. Instalada en el claustro bajo y en la sala Beato Valentín Palencia, la muestra exhibe 120 obras de arte procedentes de todas las catedrales de la región y de otras catedrales de España y en las que la luz, las vidrieras y la presencia de la Virgen María son protagonistas. En ella se muestran 26 obras de arte de la propia archidiócesis

burgalesa, entre las que destacan el cáliz de los Condestables, algunas de las vidrieras de esta capilla y una reproducción de la puerta que, hace más de un siglo, daba acceso a la Catedral desde el antiguo palacio arzobispal, adosado al templo. Culminan el recorrido varias tallas de la Virgen, entre las que sobresale la imagen de Santa María la Mayor, patrona de la Seo, y que invita a los turistas a visitar las otras sedes en Carrión de los Condes y Sahagún.

Ha sido la primera exposición de Las Edades del Hombre inaugurada por el rey, ya que, por norma habitual, es la reina Letizia la encargada de hacerlo. Además de contemplar la exposición, el monarca también ha mantenido un encuentro con algunos de los patronos de la Fundación VIII Centenario de la Catedral-Burgos 2021, a los que ha agradecido el trabajo realizado en los últimos años para lograr que las celebraciones de este cumpleaños sean «todo un éxito». También se ha felicitado por su capacidad de aunar a todos los estamentos de la sociedad civil en un proyecto común y ha agradecido la apuesta de 'Lux' para lograr la tan ansiada normalidad: «Todos queremos volver a nuestra vida habitual y la recuperación de la cultura y el patrimonio es un papel esencial», ha asegurado.

Comunicados eclesiales

Conferencia Episcopal

I

**DIRECCION EN INTERNET:
www.conferenciaepiscopal.es**

II

Mons. JOSÉ RICO PAVES, OBISPO DE JEREZ DE LA FRONTERA



El papa Francisco ha nombrado a Mons. José Rico Pavés obispo de Jerez de la Frontera. Mons. Rico Pavés es en la actualidad obispo auxiliar de Getafe. El nombramiento se hace público a las 12.00 horas de hoy, miércoles 9 de junio de 2021, y así lo ha comunicado la Nunciatura Apostólica en España a la Conferencia Episcopal Española.

La sede de Jerez de la Frontera estaba vacante tras el traslado de Mons. José Mazuelos a Canarias, diócesis de la que tomó posesión el 2 de octubre de 2020. Desde entonces está al frente como administrador diocesano el sacerdote Federico Mantaras Ruiz-Berdejo.

Mons. Rico Pavés, obispo auxiliar de Getafe desde 2012

El obispo electo de Jerez de la Frontera nació el 9 de octubre de 1966 en Granada. Realizó sus estudios eclesiósticos en el seminario de Toledo entre 1985-1987 y 1989-1992. De 1987 a 1989 siguió un curso de espiritualidad y otro de lenguas eclesiósticas. Fue ordenado sacerdote el 11 de octubre de 1992. Es licenciado en Teología Dogmática (1994) y doctor en Teología Patrística (1998) por la Universidad Pontificia Gregoriana de Roma.

Su ministerio sacerdotal lo desarrolló entre Granada y Toledo, compaginando la labor pastoral con la docencia. En el momento de su nombramiento episcopal era director del secretariado de la Comisión Episcopal para la Doctrina de la Fe de la Conferencia Episcopal Española, cargo que desempeñó desde 2001 al 2013.

Fue nombrado obispo auxiliar de Getafe el 6 de julio de 2012 y recibió la consagración episcopal el 21 de septiembre del mismo año en el Santuario del Sagrado Corazón de Jesús, en el Cerro de los Ángeles.

En la CEE es el responsable del área de Catecumenado de la Comisión Episcopal para la Evangelización, Catequesis y Catecumenado desde marzo de 2020.

III

VUELVE LA SEMANA DE MISIONOLOGÍA DE BURGOS

La Comisión Episcopal para las Misiones y la Cooperación con las Iglesias de la **Conferencia Episcopal Española**, Obras Misionales Pontificias (OMP) y la Facultad de Teología de Burgos organizan la **73 Semana Espa-**



ñola de la Misionología los próximos 6 y 7 de julio en formato online. Bajo el título de “**Laicidad, diálogo interreligioso y misión**” vuelve a celebrarse tras su interrupción por la pandemia.

El primer día intervendrá el cardenal **Celestino Aós Braco, OFM Cap, arzobispo de Santiago de Chile**, con la ponencia, “Laicidad y Misión”, tras la cual habrá oportunidad de preguntas y diálogo. El segundo día, el 7 de julio, con el mismo formato, será el turno del también **cardenal Cristóbal López Romero, salesiano, arzobispo de Rabat**, Marruecos, con la ponencia “Diálogo interreligioso fraterno y Misión”.

La larga historia de la Semana de Misionología

La Semana Española de Misionología de Burgos lleva celebrándose ininterrumpidamente desde **1947**, marcando el devenir misionero de la Iglesia española y afrontando los temas más importantes que rodean la misión y sus fundamentos. Se trata de un **encuentro de formación misionera** en el que misioneros, responsables de la animación misionera y personas interesadas por la misión tienen la oportunidad de profundizar en el estudio de temas actuales de Misionología. Esta semana de formación misionera ha sido siempre una oportunidad para que los responsables de la pastoral misionera puedan **actualizarse en la Teología de la misión**, compartir experiencias y renovar el entusiasmo por la animación misionera.

La secretaría del curso estará coordinada por la Delegación de Misiones de Burgos (947 20 10 04 – burgos@omp.es). Enlaces para el programa y la ficha de inscripción.

IV

NOTA DE LOS OBISPOS DE MIGRACIONES ANTE EL DÍA MUNDIAL DE LOS REFUGIADOS

Desde el año 2001, la Asamblea General de las Naciones Unidas acordó que cada 20 de junio fuera el Día Mundial de los Refugiados. Con este motivo, los obispos de la Subcomisión para las Migraciones y movilidad humana de la Conferencia Episcopal Española queremos llamar la atención sobre este colectivo de población de más de 30 millones de personas, y que es uno de los más afectados por las consecuencias derivadas de la crisis del coronavirus.

En cada continente millones de familias y personas se ven obligadas a huir, entre otros tantos peligros, del hambre, la guerra, la pobreza y la ex-



plotación, con el anhelo de buscar un lugar seguro donde poder construir una vida mejor para ellos y sus seres queridos.

Retos que plantea el Papa ante las migraciones

Acogemos las justas demandas de estas personas que llaman a nuestras puertas, y a quienes en este momento acompañamos desde las parroquias y otras entidades, sobre todo cuando lamentablemente quedan fuera de los dispositivos de acogida y viviendo con graves incertidumbres legales.

En esta jornada invitamos a todos a buscar con urgencia vías eficaces, solidarias y creativas para acoger los retos que el Papa Francisco lanza con el fin de atender a quienes escapan de las graves crisis humanitarias:

- “Incrementar y simplificar la concesión de visados,
- adoptar programas de patrocinio privado y comunitario,
- abrir corredores humanitarios para los refugiados más vulnerables,
- ofrecer un alojamiento adecuado y decoroso,
- garantizar la seguridad personal y el acceso a los servicios básicos,

- asegurar asistencia consular,
- el derecho a tener siempre consigo los documentos personales de identidad,
- un acceso equitativo a la justicia,
- la posibilidad de abrir cuentas bancarias y la garantía de lo básico para la subsistencia vital,
- darles la posibilidad de movimiento y la posibilidad de trabajar,
- proteger a los menores de edad y asegurarles el acceso regular a la educación,
- prever programas de custodia temporal o de acogida,
- garantizar la libertad religiosa,
- promover la inserción social,
- favorecer la reagrupación familiar y preparar a las comunidades para los procesos integrativos” (*FT n. 130*).

V

NOTA DE PRENSA FINAL DE LA COMISIÓN PERMANENTE DE LA CEE

La Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Española (CEE) se ha reunido en Madrid los días 22 y 23 de junio de 2021 en reunión ordinaria. Como ya ha sucedido en otros encuentros desde el inicio de la pandemia, los obispos han podido participar en la reunión de manera presencial o telemática.



Puesta en marcha del itinerario del próximo sínodo de los obispos

En octubre del año próximo la Iglesia celebrará una reunión del Sínodo de los obispos con el tema “Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión”. El papa **Francisco** ha querido que todos los obispos y las diócesis participen del itinerario sinodal con una celebración de la apertura del Sínodo en cada diócesis, prevista para el 17 de octubre.

La fase diocesana del sínodo prevé la escucha a todo el Pueblo de Dios, con particular atención a los alejados. Para ello, cada diócesis nombrará un responsable diocesano para la consulta sinodal. **Mons. Vicente Jiménez Zamora**, arzobispo emérito de Zaragoza, ha sido encargado de la labor de coordinar los trabajos relativos al sínodo para que se pueda exponer un itinerario a seguir.

Además, se ha acordado que el 30 de abril de 2022 sea la fecha para la celebración de la Asamblea presinodal del Sínodo de los Obispos para la Iglesia en España.

Modificación del Reglamento de los organismos de la CEE

La entrada en vigor de los nuevos estatutos de la CEE, a partir de la reunión Plenaria de marzo de 2020, trae consigo la elaboración de un nuevo reglamento para cada uno de los organismos que articulan la CEE: la Asamblea Plenaria, la Comisión Permanente, la Comisión Ejecutiva y las Comisiones Episcopales. La Comisión Permanente, en su encuentro anterior, previó que se estudiara en profundidad en esta reunión. Los obispos miembros han conocido los reglamentos de cada uno de los organismos, que volverán a ser estudiados en la siguiente reunión de la Permanente, antes de su pase a la Asamblea Plenaria de noviembre.

Puesta en marcha de la obligación del cumplimiento normativo (Compliance)

Los obispos han estudiado en estos días el necesario desarrollo de un plan de cumplimiento normativo en la Conferencia Episcopal. Para ello han sido presentadas varias propuestas para el desarrollo de esta actividad con expertos de reconocido prestigio.

La dificultad que presentan generalmente los despachos o bufetes es el desconocimiento de la complejidad organizativa y jurídica interna de las entidades de la Iglesia Católica, lo que requiere conocimientos de Derecho Canónico y Eclesiástico del Estado para poder ofrecer programas que resulten precisos, eficaces y fiables.

La Comisión Ejecutiva, en su reunión del pasado 9 de junio de 2021, acordó designar a Rich & asociados la realización del *Compliance* de la Conferencia Episcopal Española.

Líneas de acción pastoral de la CEE para el quinquenio 2021-2025

Los obispos de la Comisión Permanente han conocido la versión final de las “Líneas de Acción Pastoral de la Conferencia Episcopal Española para el quinquenio 2021-2025” tras introducir las aportaciones de los obispos en la Asamblea Plenaria del pasado mes de abril, que aprobó este documento.

“Fieles al envío misionero. Claves del contexto actual, marco eclesial y líneas de trabajo” es el título de este documento que tiene como fin ayudar a la Conferencia Episcopal y sus Comisiones y servicios a la conversión pastoral, personal e institucional.

Reunión con los responsables diocesanos de atención a los víctimas de abusos

La Comisión Permanente ha aprobado convocar a los responsables diocesanos de atención a los víctimas de abusos a un reunión conjunta el próximo mes de septiembre tras la creación, en la Plenaria del mes de abril, del servicio de asesoramiento para las oficinas diocesanas para la protección de los menores y la prevención de abusos.

Proyecto Ecclesia, en papel y en digital

El presidente de la Comisión Episcopal para las Comunicaciones Sociales, **Mons. José Manuel Lorca Planes**, ha presentado a los miembros de la Comisión Permanente el nuevo proyecto de la revista Ecclesia, en papel y digital. La revista quiere llevar su contenido de calidad en papel al ámbito digital. Su directora, **Silvia Rozas**, que también ha intervenido, ha hecho presente a la Permanente este empeño, que ha sido bien recibido por los obispos.

Otros temas del orden del día

Los obispos de la Comisión Permanente han aprobado las traducciones de las letanías de san José y el calendario de reuniones de los órganos de la CEE para el año 2022. Los Ejercicios Espirituales tendrán lugar del 6 al 13 de febrero. Las Asambleas Plenarias, del 25 al 29 de abril y 21 al 25 de noviembre. Las reuniones de las Comisiones Permanentes serán el 8 y 9 de marzo; 21 y 22 de junio; y 27 y 28 de septiembre.

También se ha dialogado sobre la participación de la CEE en la Jornada Mundial de la Juventud que se celebrará en Portugal en 2023.

En el capítulo económico, se han estudiado los balances y liquidación presupuestaria del Fondo Común Interdiocesano de la CEE del año 2020, para su aprobación en la Plenaria de noviembre.

Además han recibido información sobre el estado actual de Ábside, que integra a COPE y TRECE; sobre las actividades de las Comisiones Episcopales, y sobre distintos temas económicos y de seguimiento.

Nombramientos

La Comisión Permanente ha aprobado los siguientes nombramientos:

- **José María Albalat Aiguabella**, laico de la archidiócesis de Zaragoza, como director del Secretariado para el Sostentamiento de la Iglesia.
- **Juan José Toral Fernández**, sacerdote de la diócesis de Guadix, como consiliario de la “Federación Española de Pueri Cantores”.
- **José Antonio Cano Cano**, sacerdote de la diócesis de Cartagena, como consiliario general de la “Acción Católica General” (ACG).
- **Concepción Santiago Alonso**, laica de la archidiócesis de Sevilla, como presidenta nacional de la “Asociación de Caridad de San Vicente de Paúl”.
- **Javier Antonio Serra Casanova**, CM, miembro de la congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad, como asesor nacional de “Juventudes Marianas Vicencianas de España”.
- **Vicente Aldavero Izquierdo**, laico de la diócesis de Albacete, como presidente de la “Federación de Scouts Católicos de Castilla-La Mancha” (FSC-CLM).
- **Dolores Loreto García Pí**, miembro del movimiento Focolar y perteneciente a la archidiócesis de Madrid, reelegida como presidenta General del Foro de Laicos.
- **Javier Fernández-Cid Plañiol**, laico de la archidiócesis de Madrid, como presidente de la asociación “Acción Social Empresarial” (ASE).

Además, la Comisión Permanente ha dado su autorización para que la Comisión Episcopal para la Educación y la Cultura encargue al sacerdote de la archidiócesis de Barcelona **Carlos Ballbé Sala** la coordinación de la Pastoral del Deporte.

Santo Padre



I

**DIRECCIÓN EN INTERNET:
w2.vatican.va**

II

DISCURSO A LOS JÓVENES DEL PROYECTO POLICORO DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ITALIANA

(Sala Clementina, 5-6-2021)

Os doy la bienvenida. Me alegra compartir con vosotros el 25º aniversario del Proyecto Policoro de la Iglesia Italiana. Agradezco a los dos “portavoces” que lo han presentado y extendiendo mi saludo a todos los jóvenes y colaboradores involucrados en estos años. Doy las gracias al cardenal Presidente y al Secretario General, así como a quienes os acompañan en vuestro camino formativo. ¡Y gracias por el hermoso regalo de la estatua de San José! ¡Gracias!

El Proyecto Policoro ha sido y sigue siendo un signo de esperanza, especialmente para tantas zonas del sur de Italia que carecen de trabajo o que explotan a los trabajadores. Hoy estáis llamados a serlo de una manera nueva –ser esperanza es una manera nueva– porque este aniversario tan importante llega en un momento de gran crisis socioeconómica a causa de la pandemia. Me gustaría sugerir cuatro verbos que pueden servir en vuestro camino para que sea concreto.

El primero es *animar*, es decir, dar ánimo. Nunca como en este tiempo sentimos la necesidad de jóvenes que sepan, a la luz del Evangelio, dar un alma a la economía, porque somos conscientes de que «a los problemas sociales se responde con redes comunitarias» (Carta Encíclica *Laudato*

si, 219). Este es el sueño que también cultiva la iniciativa “Economía de Francisco” –¡de san Francisco! Vosotros os llamáis “animadores de comunidad”. En efecto, las comunidades deben animarse desde dentro mediante un estilo de dedicación: ser constructores de relaciones, tejedores de una humanidad solidaria, en un momento en que la economía se está “vaporizando” en las finanzas, y esto es una forma nueva y más sofisticada de la carta en cadena que todos conocemos. Se trata de ayudar a las parroquias y diócesis a caminar y planificar sobre el «gran tema [que] es el trabajo», buscando «hacer brotar las semillas que Dios ha puesto en cada uno, sus capacidades, su iniciativa, sus fuerzas» (Carta Encíclica, *Fratelli tutti*, 162). Es un problema de dignidad. La dignidad de la persona no viene del dinero, no viene de las cosas que uno sabe, viene del trabajo. El trabajo es una unción de dignidad. Quien no trabaja no es digno. Así de sencillo.

Ocuparse del trabajo es promover la dignidad de la persona. El trabajo, efectivamente, no nace de la nada, sino del ingenio y de la creatividad del ser humano: es una imitación de Dios creador. Vosotros no sois de los que se limitan a quejarse de la falta de trabajo, sino que queréis ser proactivos, protagonistas, para fomentar el crecimiento de las figuras empresariales al servicio del bien común. El objetivo a perseguir es el del «acceso al trabajo para todos o que lo mantengan» (Benedicto XVI, Carta Encíclica *Caritas in Veritate*, 32). A vosotros, jóvenes, no os falta creatividad –no tengáis miedo, no tengáis miedo–: os animo a trabajar por un modelo de economía alternativo al consumista, que produce descartes. Compartir, fraternidad, gratuidad y sostenibilidad son los pilares sobre los que basar una economía diferente. Es un sueño que requiere audacia, porque son los audaces los que cambian el mundo y lo hacen mejor. No es voluntarismo: es fe, porque la verdadera novedad viene siempre de las manos de Dios. Esto es animar, el primer verbo.

El segundo verbo es *habitar*. Os pedimos que nos demostréis que es posible habitar el mundo sin pisotearlo, esto es importante, ¡sería una hermosa conquista para todos! Habitar la tierra no significa ante todo poseerla, no, sino saber vivir las relaciones en plenitud: relaciones con Dios, relaciones con los hermanos, relaciones con la creación y con nosotros mismos (Carta Encíclica *Laudato si*, 210). Os exhorto a amar el territorio en el que Dios os ha colocado, evitando la tentación de huir a otros lugares. De hecho, las propias periferias pueden convertirse en laboratorios de fraternidad. De las periferias suelen venir los experimentos de inclusión: «de todos se puede aprender algo, nadie es inservible, nadie es prescindible» (Carta Encíclica, *Fratelli tutti*, 215). Ayudad a la comunidad cristiana a vivir la crisis de la pandemia con valor y esperanza. Dios nunca nos abandona y podemos convertirnos en un signo de su misericordia si sabemos inclinarnos hacia la pobreza de nuestro tiempo: hacia los jóvenes que no encuentran trabajo, los llamados *Neet*, los que sufren depresión,

los que están desmotivados, los que están atascados en la vida, los que han dejado de soñar con un mundo nuevo. Es triste, porque la vocación de un joven es soñar. El Siervo de Dios Giorgio La Pira afirmaba que el paro es “un despilfarro de fuerzas productivas”¹.

Y luego, en este momento en Italia, quiero hablar de una cosa grave: el paro que hace que muchos jóvenes busquen la alienación. Sabéis tantas cosas...Un número considerable busca el suicidio. Entonces, alienarse, salir de la vida, en un momento en que no estamos en el verano de la vida demográfica italiana; ¡estamos en el invierno! Nos falta gente joven y por eso los jóvenes no pueden darse el lujo de no entrar en este trabajo. La edad media en Italia es de 47 años. Sí, sois viejos. No tenéis futuro. “Pero, ¿cómo voy a tener hijos si no tengo trabajo?”, “Yo, mujer, ¿cómo voy a tener hijos, si en cuanto el jefe de la oficina me ve la barriga, me echa, hasta el punto de que mi barriga se ha convertido en una vergüenza?”. ¡Es todo de otra manera! Hay que reaccionar contra esto. Que los jóvenes empiecen a soñar, a ser padres, a tener hijos. Y para eso, que tengan trabajo. El trabajo es, de alguna forma, una garantía de este futuro.

Además, es el momento de habitar en lo social, en el trabajo y la política sin miedo a ensuciarse las manos. Podéis ayudar a abrir las puertas y ventanas de las parroquias, para que los problemas de la gente entren cada vez más en el corazón de las comunidades.

Y no tengáis miedo de habitar también en los conflictos. Los encontramos en el mundo, pero también a nivel eclesial y social. Necesitamos la paciencia de transformarlos en la capacidad de escuchar, de reconocer a los demás, de crecer juntos. Las tensiones y los conflictos forman parte de la vida, pero sabemos que su «resolución en un plano superior» (*Evangelii Gaudium*, 228) es un signo de que hemos puesto la mirada más allá de nuestros intereses particulares para salir de las arenas movedizas de la enemistad social.

El tercer verbo es *apasionarse*, y esto está de moda en todas partes: la enemistad social y no la amistad social a la que todos estamos llamados. El tercer verbo, quizás, es el más juvenil de los cuatro: *apasionarse*. Hay un estilo que marca la diferencia: la pasión por Jesucristo y por su Evangelio. Y eso se nota en el “más” que ponéis en acompañar a otros jóvenes para que tomen su vida en sus manos, para que se apasionen por su futuro, para que tengan competencias adecuadas para el trabajo. Que el Proyecto Policoro esté siempre al servicio de los rostros concretos, de la vida de las personas, especialmente de los pobres y de los últimos de nuestra sociedad. Como escribí en la Exhortación Apostólica *Christus Vivit*, «quiero recordar cuál es la gran pregunta: Muchas veces, en la vida, perdemos

¹ L'attesa della povera gente, LEF, Florencia 1978, 20.

tiempo preguntándonos: “Pero, ¿quién soy yo?”. Y tú puedes preguntarte quién eres y pasar toda una vida buscando quién eres. Pero pregúntate: “¿Para quién soy yo?”. Eres para Dios, sin duda. Pero Él quiso que seas también para los demás, y puso en ti muchas cualidades, inclinaciones, dones y carismas que no son para ti, sino para otros» (n. 286). En este sentido, puedes preguntarte: ¿Por quién me apasiono? En primer lugar: ¿me apasiono? Y entonces: ¿por quién me apasiono? ¿Qué ama mi corazón? ¿Esta vida tiene amplitud de miras? Y no prisionera de las cosas pequeñas, de las cositas ¿A qué me entrego? No hemos sido creados para hacer carrera, sino para crecer en comunión con el Creador y con las criaturas; para hacerlas crecer.

Y aquí hay que reiterar que uno se apasiona cuando cuida su vida interior, si no descuida la espiritualidad, si estudia, si conoce a fondo la doctrina social de la Iglesia y si se esfuerza por trasladarla a las situaciones concretas. No tengáis miedo de prestaros, aunque sea gratuitamente, para animar la vida de los descartados. Id a las periferias para encontrar a los descartados. ¿Qué es lo contrario de la pasión? Como nos recuerda Don Milani: «¡No veremos florecer a los santos hasta que no hayamos construido jóvenes que vibren de dolor y de fe pensando en la injusticia social!»². Y yo os pregunto: ¿vibráis de dolor y de fe ante tantas injusticias sociales, la explotación, la falta de trabajo, el descarte de los ancianos? Apasionarse es vibrar por esto.

El cuarto y último verbo es *acompañar*. El Proyecto Policoro es una red de relaciones humanas y eclesiales: muchas personas se comprometen a acompañaros, vuestras diócesis os miran con esperanza, y cada uno de vosotros es capaz de convertirse en acompañante de todos los jóvenes que encontréis en el camino. Vuestra presencia en el territorio se vuelve así el signo de una Iglesia que sabe tomar de la mano. Y este es el estilo de Cristo hacia los discípulos de Emaús (cf. *Lc 24,13-35*), que estaban resignados, desanimados y cerrados por lo que había pasado en Jerusalén. Jesús les deja expresar su decepción, pero también les ayuda a releer todo a partir de la Pascua.

Así meditaba el obispo Tonino Bello: “Es necesario emprender un viaje por el camino Jerusalén-Jericó. Es el eje en el que la fe se interseca con la historia, y la esperanza se cruza con la desesperación, y la caridad se tropieza con los frutos de la violencia”³. La fe nos dice que una crisis puede ser un pasaje de crecimiento. Vosotros sabéis que de una crisis nunca saldremos igual. El Espíritu de Cristo resucitado anima la esperanza de salir de ella, que se convierte en ayuda para que las personas se levanten, vuelvan a caminar, vuelvan a soñar y se comprometan en la vida, en la

² Esperienze pastorali, LEF, Florencia 1957, 241.

³ Carità con viscere di misericordia, EMP, Padua 2009, 32.

familia, en la Iglesia y en la sociedad. O salimos juntos o no podemos salir. Nos quedaremos en el laberinto de la crisis.

Queridos jóvenes, en la escuela del magisterio social de la Iglesia, sois ya signos de esperanza. Que vuestra presencia en las diócesis ayude a todos a comprender que la evangelización pasa también por el cuidado del trabajo. Que los 25 años del Proyecto Policoro sean un nuevo punto de partida. Os animo a «soñar juntos» (Carta Encíclica, *Fratelli tutti*, 8) por el bien de la Iglesia en Italia. Y os animo a que hagáis ruido. Los jóvenes deben hacer ruido. Os acompaño con mi oración. Invoco sobre vuestras familias y comunidades la bendición del Señor. Y os pido, por favor, que no os olvidéis de rezar por mí. Gracias.

III

DISCURSO A LA COMUNIDAD DE SACERDOTES DE SAN LUIS DE LOS FRANCESES DE ROMA

(7-6-2021)

Me alegra mucho recibirlos como comunidad sacerdotal de San Luis de los Franceses. Agradezco al rector, monseñor Laurent Bréguet, sus amables palabras.

En una sociedad marcada por el individualismo, la autoafirmación y la indiferencia, vosotros lleváis a cabo la experiencia de vivir juntos con sus retos diarios. Situada en el corazón de Roma, vuestra casa, con su testimonio de vida, puede comunicar a las personas que la frecuentan los valores evangélicos de una fraternidad variopinta y solidaria, especialmente cuando alguien atraviesa un momento difícil. En efecto, vuestra vida fraterna y vuestros diversos compromisos son capaces de hacer sentir la fidelidad del amor de Dios y su cercanía.

Un signo, una señal.

En este año dedicado a San José, os invito a redescubrir el rostro de este hombre de fe, de este padre tierno, modelo de fidelidad y de abandono confiado en el proyecto de Dios. «También a través de la angustia de José pasa la voluntad de Dios, su historia, su proyecto. Así, José nos enseña que tener fe en Dios incluye además creer que Él puede actuar incluso a través de nuestros miedos, de nuestras fragilidades, de nuestra debilidad» (Carta apostólica *Patris Corde*, 2). No debemos dejar de lado la fragilidad: es un lugar teológico. Mi fragilidad, la de cada uno de nosotros, es un lugar

teológico de encuentro con el Señor. Los curas “superhombres” acaban mal, todos ellos. El sacerdote frágil, que conoce sus debilidades y habla de ellas con el Señor, ese irá bien. Con José, estamos llamados a volver a la experiencia de los actos sencillos de acogida, de la ternura, del don de sí mismo.

En la vida comunitaria, siempre existe la tentación de crear pequeños grupos cerrados, de aislarse, de criticar y hablar mal de los demás, de creerse superiores, más inteligentes. El chismorreo es una costumbre de los grupos cerrados, también una costumbre de los curas que se vuelven solterones: van, hablan, chismorrear: esto no ayuda. Y esto nos amenaza a todos y no es bueno. Hay que dejar esta costumbre y mirar y pensar en la misericordia de Dios. Que siempre os acojáis unos a otros como un regalo. En una fraternidad vivida en la verdad, en la sinceridad de las relaciones y en una vida de oración podemos formar una comunidad en la que se respira el aire de la alegría y de la ternura.

Os animo a vivir los preciosos momentos de intercambio y oración comunitaria con una participación activa y alegre. También los momentos de gratuidad, del encuentro gratuito. El sacerdote es un hombre que, a la luz del Evangelio, difunde el sabor de Dios a su alrededor y transmite esperanza a los corazones inquietos: así tiene que ser. Los estudios que realizáis en las distintas universidades romanas os preparan para vuestras futuras tareas como pastores, y os permiten apreciar mejor la realidad en la que estáis llamados a anunciar el Evangelio de la alegría. Sin embargo, vosotros no entráis en el terreno para aplicar las teorías sin tener en cuenta el entorno en el que os encontráis, ni a las personas que se os encomiendan. Os deseo que seáis «pastores con “olor a oveja”» (*Homilía*, 28 de marzo de 2013), personas capaces de vivir, de reír y llorar con vuestra gente, en una palabra, de comunicarse con ella. A mí me preocupa cuando se hacen reflexiones y pensamientos sobre el sacerdocio, como si fuera algo que se hace en un laboratorio: este sacerdote, aquel otro... No se puede reflexionar sobre el sacerdote fuera del pueblo santo de Dios. El sacerdocio ministerial es una consecuencia del sacerdocio bautismal del santo pueblo fiel de Dios. Esto no debe olvidarse. Si pensáis en un sacerdote aislado del pueblo de Dios, eso no es un sacerdocio católico, no; ni siquiera cristiano. Despojaos de vosotros mismos, de vuestras ideas preconcebidas, de vuestros sueños de grandeza, de vuestra autoafirmación, para poner a Dios y a las personas en el centro de vuestras preocupaciones cotidianas. Para poner al pueblo santo y fiel de Dios en el centro hay que ser pastor. «No, yo quisiera ser solamente un intelectual, no un pastor»: pues pide la reducción al estado laico, te sentará mejor, y sé un intelectual. Pero si eres un sacerdote, sé un pastor. Serás un pastor, en muchas formas, pero siempre en medio del pueblo de Dios. Lo que Pablo recordaba a su amado discípulo: «Acuérdate de tu madre, de tu abuela,

del pueblo, de los que te enseñaron». El Señor le dice a David: «Te he elegido de entre el rebaño», de ahí.

Queridos hermanos sacerdotes, os invito a tener siempre grandes horizontes, a soñar, a soñar con una Iglesia totalmente al servicio, con un mundo más fraterno y solidario. Y para ello, como protagonistas, tenéis una contribución que ofrecer. No tengáis miedo de atreveros, de arriesgaros, de seguir adelante, porque todo lo podéis hacer con Cristo, que os conforta (cf. *Flp* 4,13). Con Él, podéis ser apóstoles de la alegría, cultivando en vosotros la gratitud de estar al servicio de vuestros hermanos y de la Iglesia. Y la alegría se acompaña con el sentido del humor. Un sacerdote que no tiene sentido del humor no gusta, algo falla. Imitad a esos grandes sacerdotes que se ríen de los demás, de sí mismos y también de su propia sombra: el sentido del humor es una de las características de la santidad, como señalé en la Exhortación Apostólica sobre la santidad, *Gaudete et exsultate*. Y cultivad en vosotros la gratitud de estar al servicio de vuestros hermanos y de la Iglesia. Como sacerdotes, habéis sido «ungidos con óleo de alegría para ungir con óleo de alegría» (*Homilía*, 17 de abril de 2014). Y sólo permaneciendo arraigados en Cristo podréis experimentar una alegría que os empuje a conquistar corazones. La alegría sacerdotal es la fuente de vuestra acción como misioneros de vuestro tiempo.

Por último, os invito a cultivar la gratitud. Gratitud al Señor por lo que sois los unos para los otros. Con vuestras limitaciones, vuestras fragilidades, vuestras tribulaciones, siempre hay una mirada amorosa que se posa sobre vosotros y os da confianza. El agradecimiento «es siempre “un arma poderosa”» (*Carta a los sacerdotes en el 160 aniversario de la muerte de San Juan María Vianney*, 4 de agosto de 2019), que nos permite mantener encendida la llama de la esperanza en los momentos de desánimo, de soledad y prueba.

Os encomiendo a cada uno de vosotros, a vuestros familiares, al personal de vuestra casa, así como a los miembros de la parroquia de San Luis de los Franceses, a la intercesión de la Virgen María y a la protección de San Luis. Os bendigo de corazón, y os pido por favor que no os olvidéis de rezar por mí porque lo necesito. Este trabajo no es fácil. Y en los libros de espiritualidad hay un capítulo –en algunos libros, pero pensemos en San Alfonso María de’ Liguori y en muchos otros– un capítulo sobre un tema y luego un ejemplo, y algunos dicen: “Donde se prueba lo dicho con un ejemplo”, y ponen un ejemplo de vida. Hoy, antes de que vosotros entráis, el padre Landousies me ha dicho que a finales de junio dejará este cargo aquí, en la Curia: ha sido mi traductor de francés durante mucho tiempo. Pero me gustaría hacer un resumen de su persona. Es un ejemplo. He encontrado en él el testimonio de un sacerdote feliz, de un sacerdote coherente, un sacerdote que ha sido capaz de convivir con mártires ya beatificados –que los conocía uno a uno– y también de convivir con una

enfermedad de la que no se sabía qué era, con la misma paz, con el mismo testimonio. Y aprovecho públicamente, también ante *L'Osservatore Romano*, delante de todos, para agradecerle su testimonio, que me ha hecho bien muchas veces. Su forma de ser me ha hecho bien. Se marchará, pero irá a ejercer su ministerio a Marsella, y hará tanto bien con esta capacidad que tiene que acoger a todos; pero deja aquí el buen aroma de Cristo, el buen aroma de un sacerdote, de un buen sacerdote. Así que ante vosotros digo gracias, gracias por todo lo que has hecho.

IV

DISCURSO A LA COMUNIDAD DEL SEMINARIO REGIONAL PONTIFICIO DE LAS MARCAS “PÍO XI”

(Sala Clementina, 10 de junio de 2021)

Me alegra recibir a vuestra comunidad del Seminario Regional Pontificio Pío XI de las Marcas. Agradezco al Rector sus palabras de saludo: ¡este rector es entusiasta! Nuestro encuentro tiene lugar en el año dedicado a San José y esto me lleva a compartir algunas reflexiones sobre la vocación inspiradas en «esta figura extraordinaria, tan cercana a nuestra condición humana» (Carta. Ap. *Patris corde*, 8 de diciembre de 2020) y también cercana a la llamada que Dios ha querido dirigirnos.

Me gusta imaginar el Seminario como la familia de Nazaret, donde Jesús fue recibido, cuidado y formado con vistas a la misión que le encomendó el Padre. El Hijo de Dios aceptó dejarse amar y guiar por sus padres humanos, María y José, enseñándonos a cada uno de nosotros que sin docilidad nadie puede crecer y madurar. Me gustaría hacer hincapié en esto, porque no se suele hablar de la *docilidad*. Ser dócil es un don que debemos pedir; la docilidad es una virtud que no sólo se adquiere, sino que se recibe. Es importante que cada uno de vosotros se pregunte siempre: “¿Soy dócil? ¿Soy rebelde o no me importa nada, hago lo que me da la gana?” No: ser dócil es una actitud constructiva de la propia vocación y también de la propia personalidad. Sin docilidad, nadie puede crecer y madurar. En efecto, la *Ratio Fundamentalis Institutionis Sacerdotalis* afirma que el sacerdote es un discípulo que camina continuamente tras las huellas del Maestro y, por tanto, su formación es un proceso evolutivo, que se inicia en la familia, prosigue en la parroquia, se consolida en el seminario y dura toda la vida. La figura de San José es el modelo más bello en el que vuestros formadores están llamados a inspirarse para salvaguardar y cuidar vuestra vocación. A ellos, por tanto, quiero dirigirme en primer lugar.

Queridos hermanos de la Conferencia Episcopal de las Marcas, los primeros responsables de la formación de estos jóvenes; queridos rector, director espiritual y todos los formadores, ¡sed para vuestros seminaristas lo que José fue para Jesús! Que aprendan más de vuestra vida que de vuestras palabras, como ocurrió en la casa de Nazaret, donde Jesús se formó en la escuela del “valor creativo” de José. Que aprendan la docilidad de vuestra obediencia, la laboriosidad de vuestra dedicación al trabajo, la generosidad hacia los pobres del testimonio de vuestra sobriedad y disponibilidad, la paternidad de vuestro afecto vivo y casto. «La tradición también le ha puesto a José, junto al apelativo de padre, el de “castísimo”. No es una indicación meramente afectiva, sino la síntesis de una actitud que expresa lo contrario a poseer. La castidad está en ser libres del afán de poseer en todos los ámbitos de la vida. Sólo cuando un amor es casto es un verdadero amor. El amor que quiere poseer, al final, siempre se vuelve peligroso, aprisiona, sofoca, hace infeliz» (Carta. Ap. *Patris corde*).

Y ahora, queridos seminaristas quiero dirigirme a vosotros, a quienes la Iglesia pide que sigáis el ejemplo de Jesús, que se dejó educar dócilmente por José. Él, desde joven tuvo que experimentar las dificultades que conlleva todo camino de crecimiento, plantearse las grandes preguntas de la vida, empezar a asumir sus responsabilidades y tomar sus propias decisiones. Pero Él era Dios, no le hacía falta; no: Él aprendió, pero aprendió en serio, no hizo como si aprendiera: no, aprendió. Era Dios, sí, pero era un verdadero hombre: pasó por todas las etapas del crecimiento de un hombre. Quizás no hayamos reflexionado lo bastante sobre el joven Jesús, dedicado a discernir su propia vocación, a escuchar y confiar en María y José, a dialogar con el Padre para comprender su misión.

Que el Seminario sea también para vosotros como la casa de Nazaret, donde el Hijo de Dios aprendió de sus padres la humanidad y la cercanía. No os conforméis con ser hábiles en el uso de las redes sociales y los *media* para comunicar. Sólo transformados por la Palabra de Dios podréis comunicar palabras de vida. El mundo está sediento de sacerdotes capaces de comunicar la bondad del Señor a quienes han experimentado el pecado y el fracaso, de sacerdotes expertos en humanidad, de pastores dispuestos a compartir las alegrías y las penas de sus hermanos, de hombres que se dejen marcar por el grito de los que sufren. Tomad la humanidad de Jesús del Evangelio y del Sagrario, buscadla en la vida de los santos y de tantos héroes de la caridad, pensad en el ejemplo genuino de quienes os transmitieron la fe, de vuestros abuelos, de vuestros padres. Ya se lo decía Pablo a su amado discípulo Timoteo: “Acuérdate de tu madre y de tu abuela, de tus raíces”. Y leed también a los escritores que han sabido escrutar el alma humana; pienso, por ejemplo, en Dostoievski, que en las miserables vicisitudes del dolor terrenal supo desvelar la belleza del amor que salva. Pero alguno de vosotros dirá: ¿qué tiene que ver Dostoievski con esto? ¡Es

algo para los literatos! No, no: es para crecer en humanidad. Leed a los grandes humanistas. Un sacerdote puede ser muy disciplinado, puede ser capaz de explicar bien la teología, incluso la filosofía y muchas cosas. Pero si no es humano, no sirve de nada. Que se vaya y sea profesor. Pero si no es humano no puede ser sacerdote: le falta algo. ¿Le falta la lengua? No, puede hablar. Le falta el corazón ¡Expertos en humanidad!

El Seminario, pues, no debe alejaros de la realidad, de los peligros y menos aún de los demás; al contrario, debe acercaros más a Dios y a vuestros hermanos. Dentro de las paredes del Seminario, ensanchad los límites de vuestro corazón –el corazón ensanchado–, extendedlos al mundo entero, apasionaos por lo que “acerca”, apasionaos por lo que acerca, por lo que “abre”, por lo que “hace encontrar”. Desconfiad de las experiencias que conducen a intimismos estériles, de los “espiritualismos gratificantes” que parecen dar consuelo y, en cambio, conducen a la cerrazón y a la rigidez. Y aquí me detengo un momento. La rigidez, está algo de moda hoy en día; y la rigidez es una de las manifestaciones del clericalismo. El clericalismo es una perversión del sacerdocio: es una perversión. Y la rigidez es una de sus manifestaciones. Cuando encuentro a un seminarista o a un joven sacerdote rígido digo “a este le pasa algo malo por dentro”. Detrás de toda rigidez hay un grave problema, porque la rigidez carece de humanidad.

Por último, me gustaría sugeríos algunas ideas sobre las cuatro dimensiones de la formación: humana, espiritual, intelectual y pastoral. Y estas cuatro dimensiones van juntas, y una actúa sobre la otra: la dimensión humana, la dimensión espiritual, la dimensión intelectual y la dimensión pastoral. En primer lugar, no os distanciéis de vuestra *humanidad*, no dejéis fuera de la puerta del Seminario la complejidad de vuestro mundo interior, de vuestros sentimientos y afectividad: no los dejéis fuera; no os encerréis en vosotros mismo cuando atraveséis un momento de crisis o de debilidad: es propio de la humanidad hablar de ello. Abríos con toda sinceridad a vuestros formadores, luchando contra toda forma de falsedad interior. Los que ponen cara de la beata Imelda y por dentro son un desastre: no; esa es falsedad interior. No os hagáis los buenecitos, no. Cultivad relaciones limpias, alegres, liberadoras, humanas, plenas, capaces de amistad, capaces de sentimientos, capaces de fecundidad.

Dimensión espiritual: la Espiritualidad: que la oración no sea ritualismo –los rígidos acaban en el ritualismo, siempre–; que la oración sea la ocasión de encuentro personal con Dios. Y si te enfadas con Dios, enfádate: porque enfadarse con tu papá es una forma de comunicar amor. No tengas miedo: Él entiende ese lenguaje, es padre –encuentro personal con Dios, de diálogo y confianza con Él–. Vigila para que la liturgia y la oración comunitaria no se conviertan en una celebración de nosotros mismos. Una vez fui a comprar camisas –cuando aún podía salir ahora no puedo– a

una tienda de trajes para eclesiásticos. Había un joven, un seminarista o sacerdote, que buscaba ropa. Le miré: se estaba mirando en el espejo. Y me vino a la mente esta frase: éste se está celebrando a sí mismo, y hará lo mismo frente al altar. Por favor, que cada celebración litúrgica no sea una celebración de nosotros mismos. Enriqueced vuestra oración de rostros; sentíos ya desde ahora como intercesores por el mundo.

El estudio –la tercera dimensión– os ayude a adentraros con lucidez y competencia en la complejidad de la cultura y el pensamiento contemporáneos, a no tenerles miedo, a no serles hostiles. No tengáis miedo. “Pero, Padre, vivimos en una época marcada por el pensamiento ateo” – Pero, tienes que entenderlo, tienes que dialogar y tienes que anunciar tu fe y anunciar a Jesucristo a este mundo, a este pensamiento. Es ahí donde debe encarnarse la sabiduría del Evangelio. Y el reto de la misión que os espera requiere, hoy más que nunca, competencia y preparación. Hoy más que nunca: hace falta estudio, competencia, la preparación para hablar con este mundo

Y la formación pastoral –la cuarta dimensión– os empuje a salir con entusiasmo al encuentro de la gente. Se es sacerdote para servir al Pueblo de Dios, para ocuparse de las heridas de todos, especialmente de los pobres. Disponibilidad para los demás: esta es la prueba segura del sí a Dios. Y nada de clericalismo. Ya lo he dicho. Ser discípulos de Jesús significa liberarse de uno mismo y conformarse a sus mismos sentimientos, a Aquel que vino “no a ser servido sino a servir” (cf. *Mc* 10,45).

El verdadero pastor no se separa del pueblo de Dios: está en el pueblo de Dios, ya sea delante –para mostrar el camino– o en medio, para entenderlo mejor, o detrás, para ayudar a los que se quedan rezagados, y también para dejar que el pueblo, el rebaño, nos indique con el olfato dónde hay nuevos pastos. El verdadero pastor debe moverse continuamente por estos tres sitios: delante, en medio y detrás. A veces, veo libros o congresos sobre el sacerdocio que tocan esto, este aspecto, aquel otro, aquel otro... Es cierto, hace falta estudiar eso, pero si todos estos aspectos no están enraizados en vuestra pertenencia al santo pueblo fiel de Dios, son sólo reflexiones académicas que no sirven. Tú eres sacerdote del santo pueblo fiel de Dios, eres sacerdote porque tienes el sacerdocio bautismal y esto no podéis negarlo.

Finalmente, quiero dar las gracias a vuestros pastores –a vosotros y a vuestros colegas: gracias– y a vuestras comunidades diocesanas por el testimonio de comunión eclesial que han dado con la decisión de valorizar la institución interdiocesana y regional del Seminario: me gusta mucho. Y también por necesidad, porque una diócesis que tiene cuatro seminaristas no puede tener un seminario con cuatro, cinco o seis seminaristas: hace falta una comunidad. En un momento de la historia en el que asistimos

–tanto fuera como dentro de la Iglesia– a cierres “de tipo provincial”, la experiencia de comunión que estáis viviendo es un buen ejemplo también para otras diócesis que, compartiendo un proyecto formativo común, se verán ayudadas a encontrar formadores y profesores adecuados para el gran reto del acompañamiento de las vocaciones.

Y una última cosa. En estas cuatro dimensiones –intelectual, pastoral, comunitaria y espiritual– tendréis profesores, formadores, directores espirituales y debéis hablar con ellos. Pero buscad –en vuestras diócesis– a los sacerdotes viejos, a los que tienen la sabiduría del buen vino, a los que con su testimonio os enseñarán a resolver los problemas pastorales, a los que, de párrocos, se sabían el nombre de todos, de cada uno de sus fieles, hasta el nombre de los perros: esto me lo dijo uno de ellos. Pero cómo ¿hacía usted para saberlo –le pregunté yo– a conocer a todos teniendo cuatro parroquias? “Sí, sí, se puede”, me dijo con humildad. “Pero, ¿había conseguido conocer a todos?” “Sí, me sabía el nombre de todos, incluso el de los perros”. Muy bueno. Un sacerdote tan cercano, y también tan cercano al Sagrario: custodiaba a todos desde la fe y la paciencia en Jesús. Sacerdotes viejos que se han cargado a los hombros tantos problemas de la gente y les han ayudado a vivir más o menos bien, y han ayudado a morir bien a todos. Hablad con estos sacerdotes, que son el tesoro de la Iglesia. Muchos de ellos... a veces están olvidados o en una residencia de ancianos: id a verlos. Son un tesoro.

Que San José os acompañe y la Virgen os proteja. Yo os bendigo y vosotros, por favor, rezad por mí, porque este trabajo no es nada fácil. Gracias.

V

DISCURSO A LOS DIÁCONOS PERMANENTES DE LA DIÓCESIS DE ROMA

(Aula de las Bendiciones, 19-6-2021)

Os agradezco vuestras palabras y vuestros testimonios. Saludo al cardenal vicario, a todos vosotros y a vuestras familias. Me alegro de que tú, Giustino, hayas sido nombrado director de Cáritas: mirándote creo que crecerá, ¡eres el doble de alto que don Ben, adelante! (ríen, aplausos). Me alegro también de que la diócesis de Roma haya retomado la antigua costumbre de confiar una iglesia a un diácono para que se convierta en una diaconía, como ha hecho contigo, querido Andrea, en un barrio obrero de la ciudad. Os saludo a ti y a tu mujer Laura con afecto. Espero que no termines como san Lorenzo, pero sigue adelante (ríen).

Ya que me habéis preguntado qué espero de los diáconos de Roma, os diré algunas cosas, como suelo hacer cuando me encuentro con vosotros y me detengo a hablar con algunos.

Comencemos reflexionando un poco sobre el ministerio del diácono. El camino principal a seguir es el indicado por el Concilio Vaticano II, que entendió el diaconado como «grado propio y permanente de la jerarquía». La *Lumen gentium*, después de describir la función de los presbíteros como una participación en la función sacerdotal de Cristo, ilustra el ministerio de los diáconos, «que reciben –dice– la imposición de las manos *no en orden al sacerdocio, sino en orden al servicio*» (n. 29). Esta diferencia no es insignificante. El diaconado, que en la concepción anterior se reducía a una orden de paso al sacerdocio, recupera así su lugar y su especificidad. El mero hecho de subrayar esta diferencia ayuda a superar la lacra del clericalismo, que sitúa a una casta de sacerdotes “por encima” del Pueblo de Dios. Este es el núcleo del clericalismo: una casta sacerdotal “por encima” del Pueblo de Dios. Y si esto no se resuelve, seguirá el clericalismo en la Iglesia. Los diáconos, precisamente por estar dedicados al servicio de este Pueblo, nos recuerdan que en el cuerpo eclesial nadie puede elevarse por encima de los demás.

En la Iglesia debe prevalecer la lógica opuesta, *la lógica del abajamiento*. Todos estamos llamados a abajarnos, porque Jesús se abajó, se hizo siervo de todos. Si hay alguien grande en la Iglesia es Él, que se hizo el más pequeño y el siervo de todos. Todo comienza aquí, como nos recuerda el hecho de que el diaconado es la puerta de entrada al Orden. Y diácono se permanece para siempre. Recordemos, por favor, que siempre para los discípulos de Jesús *amar es servir y servir es reinar*. El poder reside en el servicio, no en otra cosa. Y como tú has recordado lo que digo, que los diáconos son los custodios del servicio en la Iglesia, por consecuencia se puede decir que son los custodios del poder “verdadero” en la Iglesia, para que nadie vaya más allá del poder del servicio. Pensadlo.

El diaconado, siguiendo el camino marcado por el Concilio, nos lleva así al centro del misterio de la Iglesia. Así como he hablado de “Iglesia constitutivamente misionera” y de “Iglesia constitutivamente sinodal”, digo que deberíamos hablar de “*Iglesia constitutivamente diaconal*”. Si no se vive esta dimensión del servicio, todo ministerio, en efecto, se vacía por dentro, se vuelve estéril, no produce frutos. Y poco a poco se vuelve mundano. Los diáconos recuerdan a la Iglesia que lo que descubrió Santa Teresita es cierto: la Iglesia tiene un corazón quemado por el amor. Sí, un corazón humilde que palpita con el servicio. Los diáconos nos lo recuerdan cuando, como el diácono san Francisco, llevan a los demás la cercanía de Dios sin imponerse, sirviendo con humildad y alegría. La generosidad de un diácono que se entrega sin buscar las primeras filas huele a Evangelio, nos habla de la grandeza de la humildad de Dios que da el

primer paso –siempre, Dios da siempre el primer paso– para salir al encuentro incluso de los que le han dado la espalda.

Hoy también debemos prestar atención a otro aspecto. La disminución del número de sacerdotes ha llevado a la dedicación prevalente de los diáconos a tareas de suplencia que, aunque importantes, no constituyen la naturaleza específica del diaconado. Son tareas de suplencia. El Concilio, después de hablar del servicio al Pueblo de Dios «en la diaconía de la liturgia, de la palabra y de la caridad», subraya que los diáconos están sobre todo –sobre todo– «dedicados a los oficios de la caridad y de la administración» (*Lumen gentium*, 29). La frase recuerda los primeros siglos, cuando los diáconos atendían las necesidades de los fieles, especialmente de los pobres y los enfermos, en nombre y por cuenta del obispo. También podemos acudir a las raíces de la Iglesia de Roma. No pienso sólo en san Lorenzo, sino también en la decisión de dar vida a las *diaconías*. En la gran metrópoli imperial se organizaron siete lugares, distintos de las parroquias y distribuidos por los municipios de la ciudad, en los que los diáconos realizaban una labor capilar en favor de toda la comunidad cristiana, en particular de los “más pequeños”, para que, como dicen los *Hechos de los Apóstoles*, ninguno de ellos pasara necesidad (cf. 4,34).

Por eso en Roma hemos intentado recuperar esta antigua tradición con la diaconía en la iglesia de San Estanislao. Sé que también estáis muy presentes en Cáritas y en otras realidades cercanas a los pobres. Así no perderéis nunca la brújula: los diáconos no serán “medio sacerdotes”, o curas de segunda categoría, ni “monaguillos de lujo”; no, por ese camino no se va; serán servidores solícitos que hacen todo lo posible para que nadie quede excluido y el amor del Señor toque concretamente la vida de las personas. En definitiva, se podría resumir la espiritualidad diaconal, es decir, la espiritualidad del servicio, en pocas palabras: *disponibilidad dentro y apertura fuera*. Disponibles dentro, desde el corazón, dispuestos a decir sí, dóciles, sin hacer girar la vida en torno a la propia agenda; y abiertos fuera, con la mirada dirigida a todos, sobre todo a los que quedan fuera, a los que se sienten excluidos. Ayer leí un pasaje de don Orione que hablaba de la acogida de los necesitados y decía así: “En nuestras casas –hablaba a los religiosos de su congregación–, en nuestras casas debe ser acogido cualquiera que tenga necesidad, cualquier tipo de necesidad, cualquier cosa, incluso el que tenga una pena”. Y esto me gusta. Recibir no solamente a los necesitados, sino al que tiene una pena. Ayudar a esta gente es importante. Os lo confío.

En cuanto a lo que espero de los diáconos de Roma, añadiré tres breves ideas más –pero no os asustéis, que ya estoy terminando–, que no van en la dirección de “cosas que hacer”, sino de dimensiones que cultivar. En primer lugar, espero que seáis *humildes*. Es triste ver a un obispo y a un sacerdote pavonearse, pero es todavía más triste ver a un diácono que quiere ser el centro del mundo, o el centro de la liturgia, o el centro de la

Iglesia. Humildes. Que todo el bien que hagáis sea un secreto entre vosotros y Dios. Y así dará frutos.

En segundo lugar, espero que seáis *buenos esposos y buenos padres*. Y buenos abuelos. Esto dará esperanza y consuelo a las parejas que pasan por momentos de fatiga y que encontrarán en vuestra sencillez genuina una mano tendida. Podrán pensar: “¡Mira nuestro diácono! Se alegra de estar con los pobres, pero también con el párroco e incluso con sus hijos y su mujer”. ¡También con la suegra, es muy importante! Hacer todo con alegría, sin quejaros: es un testimonio que vale más que muchos sermones. Y nada de quejas, adiós. Sin quejarse. “He tenido tanto trabajo, tanto...”. Nada. Tragáoslas. Fuera. La sonrisa, la familia, abiertos a la familia, la generosidad...

Por último, la tercera cosa, espero que seáis *centinelas*: no sólo que seáis divisar a los lejanos y a los pobres –esto no es tan difícil–, sino que ayudéis a la comunidad cristiana a divisar a Jesús en los pobres y en los lejanos, ya que llama a nuestras puertas a través de ellos. Es una dimensión, diría también, catequética, profética, del centinela-profeta-catequista que sabe ver más allá y ayudar a los demás a ver más allá, y ver a los pobres, que están lejos. Podéis hacer vuestra la bella imagen del final de los Evangelios, cuando Jesús desde lejos pregunta a sus discípulos : «¿No tenéis nada que comer?» Y el discípulo amado lo reconoce y dice: «¡Es el Señor!» (*Jn 21, 5.7*). Cualquier necesidad, ver al Señor. Así, también vosotros divisad al Señor cuando, en muchos de sus hermanos más pequeños, pide ser alimentado, acogido y amado. Sí, quisiera que éste fuera el perfil de los diáconos de Roma y de todo el mundo. Trabajad en esto. Sois generosos y adelante así

Os doy las gracias por lo que hacéis y por lo que sois y os pido, por favor, que sigáis rezando por mí. Gracias.

VII

MENSAJE CON OCASIÓN DE LA PRIMERA JORNADA MUNDIAL DE LOS ABUELOS Y DE LOS MAYORES

(25 de julio de 2021)

“Yo estoy contigo todos los días”

Queridos abuelos, queridas abuelas:

“Yo estoy contigo todos los días” (cf. *Mt 28,20*) es la promesa que el Señor hizo a sus discípulos antes de subir al cielo y que hoy te repite también a ti, querido abuelo y querida abuela. A ti. “Yo estoy contigo todos los

días” son también las palabras que como Obispo de Roma y como anciano igual que tú me gustaría dirigirte con motivo de esta primera *Jornada Mundial de los Abuelos y de las Personas Mayores*. Toda la Iglesia está junto a ti –digamos mejor, está junto a nosotros–, ¡se preocupa por ti, te quiere y no quiere dejarte solo!

Soy muy consciente de que este mensaje te llega en un momento difícil: la pandemia ha sido una tormenta inesperada y violenta, una dura prueba que ha golpeado la vida de todos, pero que a nosotros mayores nos ha reservado un trato especial, un trato más duro. Muchos de nosotros se han enfermado, y tantos se han ido o han visto apagarse la vida de sus cónyuges o de sus seres queridos. Muchos, aislados, han sufrido la soledad durante largo tiempo.

El Señor conoce cada uno de nuestros sufrimientos de este tiempo. Está al lado de los que tienen la dolorosa experiencia de ser dejados a un lado. Nuestra soledad –agravada por la pandemia– no le es indiferente. Una tradición narra que también san Joaquín, el abuelo de Jesús, fue apartado de su comunidad porque no tenía hijos. Su vida –como la de su esposa Ana– fue considerada inútil. Pero el Señor le envió un ángel para consolarlo. Mientras él, entristecido, permanecía fuera de las puertas de la ciudad, se le apareció un enviado del Señor que le dijo: “¡Joaquín, Joaquín! El Señor ha escuchado tu oración insistente”¹. Giotto, en uno de sus famosos frescos², parece ambientar la escena en la noche, en una de esas muchas noches de insomnio, llenas de recuerdos, preocupaciones y deseos a las que muchos de nosotros estamos acostumbrados.

Pero incluso cuando todo parece oscuro, como en estos meses de pandemia, el Señor sigue enviando *ángeles* para consolar nuestra soledad y repetirnos: “Yo estoy contigo todos los días”. Esto te lo dice a ti, me lo dice a mí, a todos. Este es el sentido de esta Jornada que he querido celebrar por primera vez precisamente este año, después de un largo aislamiento y una reanudación todavía lenta de la vida social. ¡Que cada abuelo, cada anciano, cada abuela, cada persona mayor –sobre todo los que están más solos– reciba la visita de un *ángel*!

A veces tendrán el rostro de nuestros nietos, otras veces el rostro de familiares, de amigos de toda la vida o de personas que hemos conocido durante este momento difícil. En este tiempo hemos aprendido a comprender lo importante que son los abrazos y las visitas para cada uno de nosotros, ¡y cómo me entristece que en algunos lugares esto todavía no sea posible!

¹ El episodio se narra en el Protoevangelio de Santiago.

² Se trata de la imagen elegida como logotipo de la Jornada Mundial de los Abuelos y de las Personas Mayores.

Sin embargo, el Señor también nos envía sus mensajeros a través de la Palabra de Dios, que nunca deja que falte en nuestras vidas. Leamos una página del Evangelio cada día, recemos con los Salmos, leamos los Profetas. Nos conmoverá la fidelidad del Señor. La Escritura también nos ayudará a comprender lo que el Señor nos pide hoy para nuestra vida. Porque envía obreros a su viña a todas las horas del día (cf. *Mt* 20,1-16), y en cada etapa de la vida. Yo mismo puedo testimoniar que recibí la llamada a ser Obispo de Roma cuando había llegado, por así decirlo, a la edad de la jubilación, y ya me imaginaba que no podría hacer mucho más. El Señor está siempre cerca de nosotros –siempre– con nuevas invitaciones, con nuevas palabras, con su consuelo, pero siempre está cerca de nosotros. Ustedes saben que el Señor es eterno y que nunca se jubila. Nunca.

En el Evangelio de Mateo, Jesús dice a los Apóstoles: «Vayan, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a cumplir todo lo que yo les he mandado» (28,19-20). Estas palabras se dirigen también hoy a nosotros y nos ayudan a comprender mejor que nuestra vocación es la de custodiar las raíces, transmitir la fe a los jóvenes y cuidar a los pequeños. Escuchen bien: ¿cuál es nuestra vocación hoy, a nuestra edad? Custodiar las raíces, transmitir la fe a los jóvenes y cuidar de los pequeños. No lo olviden.

No importa la edad que tengas, si sigues trabajando o no, si estás solo o tienes una familia, si te convertiste en abuela o abuelo de joven o de mayor, si sigues siendo independiente o necesitas ayuda, porque no hay edad en la que puedas retirarte de la tarea de anunciar el Evangelio, de la tarea de transmitir las tradiciones a los nietos. Es necesario ponerse en marcha y, sobre todo, salir de uno mismo para emprender algo nuevo.

Hay, por tanto, una vocación renovada también para ti en un momento crucial de la historia. Te preguntarás: pero, ¿cómo es posible? Mis energías se están agotando y no creo que pueda hacer mucho más. ¿Cómo puedo empezar a comportarme de forma diferente cuando la costumbre se ha convertido en la norma de mi existencia? ¿Cómo puedo dedicarme a los más pobres cuando tengo ya muchas preocupaciones por mi familia? ¿Cómo puedo ampliar la mirada si ni siquiera se me permite salir de la residencia donde vivo? ¿No ya es mi soledad una carga demasiado pesada? Cuántos de ustedes se hacen esta pregunta: mi soledad, ¿no es una piedra demasiado pesada? El mismo Jesús escuchó una pregunta de este tipo a Nicodemo, que le preguntó: «¿Cómo puede un hombre volver a nacer cuando ya es viejo?» (*Jn* 3,4). Esto puede ocurrir, responde el Señor, abriendo el propio corazón a la obra del Espíritu Santo, que sopla donde quiere. El Espíritu Santo, con esa libertad que tiene, va a todas partes y hace lo que quiere.

Como he repetido en varias ocasiones, de la crisis en la que se encuentra el mundo no saldremos iguales, saldremos mejores o peores. Y «ojalá no se

trate de otro episodio severo de la historia del que no hayamos sido capaces de aprender –¡nosotros somos duros de mollera!– Ojalá no nos olvidemos de los ancianos que murieron por falta de respiradores [...]. Ojalá que tanto dolor no sea inútil, que demos un salto hacia una forma nueva de vida y descubramos definitivamente que nos necesitamos y nos debemos los unos a los otros, para que la humanidad renazca» (Carta enc. *Fratelli tutti*, 35). Nadie se salva solo. Estamos en deuda unos con otros. Todos hermanos.

En esta perspectiva, quiero decirte que eres necesario para construir, en fraternidad y amistad social, el mundo de mañana: el mundo en el que viviremos –nosotros, y nuestros hijos y nietos– cuando la tormenta se haya calmado. Todos «somos parte activa en la rehabilitación y el auxilio de las sociedades heridas» (*ibid.*, 77). Entre los diversos pilares que deberán sostener esta nueva construcción hay tres que tú, mejor que otros, puedes ayudar a colocar. Tres pilares: los *sueños*, la *memoria* y la *oración*. La cercanía del Señor dará la fuerza para emprender un nuevo camino incluso a los más frágiles de entre nosotros, por los caminos de los sueños, de la memoria y de la oración.

El profeta Joel pronunció en una ocasión esta promesa: «Sus ancianos tendrán *sueños*, y sus jóvenes, visiones» (3,1). El futuro del mundo reside en esta alianza entre los jóvenes y los mayores. ¿Quiénes, si no los jóvenes, pueden tomar los sueños de los mayores y llevarlos adelante? Pero para ello es necesario seguir soñando: en nuestros sueños de justicia, de paz y de solidaridad está la posibilidad de que nuestros jóvenes tengan nuevas visiones, y juntos podamos construir el futuro. Es necesario que tú también des testimonio de que es posible salir renovado de una experiencia difícil. Y estoy seguro de que no será la única, porque habrás tenido muchas en tu vida, y has conseguido salir de ellas. Aprende también de aquella experiencia para salir ahora de esta.

Los sueños, por eso, están entrelazados con la *memoria*. Pienso en lo importante que es el doloroso recuerdo de la guerra y en lo mucho que las nuevas generaciones pueden aprender de él sobre el valor de la paz. Y eres tú quien lo transmite, al haber vivido el dolor de las guerras. Recordar es una verdadera misión para toda persona mayor: la memoria, y llevar la memoria a los demás. Edith Bruck, que sobrevivió a la tragedia de la Shoah, dijo que «incluso iluminar una sola conciencia vale el esfuerzo y el dolor de mantener vivo el recuerdo de lo que ha sido –y continúa–. Para mí, la memoria es vivir»³. También pienso en mis abuelos y en los que entre ustedes tuvieron que emigrar y saben lo duro que es dejar el hogar, como hacen todavía hoy tantos en busca de un futuro. Algunos de ellos, tal

³ Cf. *La memoria è vita, la scrittura è respiro: L'Osservatore Romano* (26 enero 2021).

vez, los tenemos a nuestro lado y nos cuidan. Esta memoria puede ayudar a construir un mundo más humano, más acogedor. Pero sin la memoria no se puede construir; sin cimientos nunca construirás una casa. Nunca. Y los cimientos de la vida son la memoria.

Por último, la *oración*. Como dijo una vez mi predecesor, el Papa Benedicto, santo anciano que continúa rezando y trabajando por la Iglesia: «La oración de los ancianos puede proteger al mundo, ayudándole tal vez de manera más incisiva que la solicitud de muchos»⁴. Esto lo dijo casi al final de su pontificado en 2012. Es hermoso. Tu oración es un recurso muy valioso: es un pulmón del que la Iglesia y el mundo no pueden privarse (cf. Exhort. apost. *Evangelii gaudium*, 262). Sobre todo en este momento difícil para la humanidad, mientras atravesamos, todos en la misma barca, el mar tormentoso de la pandemia, tu intercesión por el mundo y por la Iglesia no es en vano, sino que indica a todos la serena confianza de un lugar de llegada.

Querida abuela, querido abuelo, al concluir este mensaje quisiera señalarte también el ejemplo del beato –y próximamente santo– Carlos de Foucauld. Vivió como ermitaño en Argelia y en ese contexto periférico dio testimonio de «sus deseos de sentir a cualquier ser humano como un hermano» (Carta enc. *Fratelli tutti*, 287). Su historia muestra cómo es posible, incluso en la soledad del propio desierto, interceder por los pobres del mundo entero y convertirse verdaderamente en un hermano y una hermana universal.

Pido al Señor que, gracias también a su ejemplo, cada uno de nosotros ensanche su corazón y lo haga sensible a los sufrimientos de los más pequeños, y capaz de interceder por ellos. Que cada uno de nosotros aprenda a repetir a todos, y especialmente a los más jóvenes, esas palabras de consuelo que hoy hemos oído dirigidas a nosotros: “Yo estoy contigo todos los días”. Adelante y ánimo. Que el Señor los bendiga.

VIII

HOMILÍA EN LA SOLEMNIDAD DE LOS SANTOS PEDRO Y PABLO

(Basílica de San Pedro, 29 de junio de 2021)

Dos grandes Apóstoles, Apóstoles del Evangelio, y columnas de la Iglesia: Pedro y Pablo. Hoy celebramos su memoria. Observemos de cerca a estos dos testigos de la fe. En el centro de su historia no están sus capaci-

⁴ Cf. Visita a la Casa-Familia “Viva los ancianos” (2 noviembre 2012).

dades, sino que en el centro está el encuentro con Cristo que cambió sus vidas. Experimentaron un amor que los sanó y los liberó y, por ello, se convirtieron en apóstoles y ministros de liberación para los demás.

Pedro y Pablo son libres sólo porque fueron liberados. Detengámonos en este punto central.

Pedro, el pescador de Galilea, fue liberado ante todo del sentimiento de inadecuación y de la amargura del fracaso, y esto ocurrió gracias al amor incondicional de Jesús. Aunque era un pescador experto, varias veces experimentó, en plena noche, el amargo sabor de la derrota por no haber pescado nada (cf. *Lc* 5,5; *Jn* 21,5) y, ante las redes vacías, tuvo la tentación de abandonarlo todo. A pesar de ser fuerte e impetuoso, a menudo se dejó llevar por el miedo (cf. *Mt* 14,30). Si bien era un apasionado discípulo del Señor, siguió razonando según el mundo, sin ser capaz de entender y aceptar el significado de la cruz de Cristo (cf. *Mt* 16,22). Aunque decía que estaba dispuesto a dar la vida por Él, fue suficiente sentir que sospechaban que era uno de los suyos para asustarse y llegar a negar al Maestro (cf. *Mc* 14,66-72).

Sin embargo, Jesús lo amó gratuitamente y apostó por él. Lo animó a no rendirse, a echar de nuevo las redes al mar, a caminar sobre las aguas, a mirar con valentía su propia debilidad, a seguirlo en el camino de la cruz, a dar la vida por sus hermanos, a apacentar sus ovejas. De este modo lo liberó del miedo, de los cálculos basados únicamente en las seguridades humanas, de las preocupaciones mundanas, infundiéndole el valor de arriesgarlo todo y la alegría de sentirse pescador de hombres. Y lo llamó precisamente a él para que confirmara a sus hermanos en la fe (cf. *Lc* 22,32). A él le dio –como hemos escuchado en el Evangelio– las llaves para abrir las puertas que conducen al encuentro con el Señor y el poder de atar y desatar: atar los hermanos a Cristo y desatar los nudos y las cadenas de sus vidas (cf. *Mt* 16,19).

Todo esto fue posible sólo porque –como nos dice la primera lectura– Pedro fue el primero en ser liberado. Se rompieron las cadenas que lo tenían prisionero y, al igual que había ocurrido en la noche que los israelitas fueron liberados de la esclavitud en Egipto, se le pidió que se levantara rápidamente, que se pusiera el cinturón y se atara las sandalias para poder salir. Y el Señor le abrió las puertas de par en par (cf. *Hch* 12,7-10). Es una nueva historia de apertura, de liberación, de cadenas rotas, de salida del cautiverio que encierra. *Pedro tuvo la experiencia de la Pascua: el Señor lo liberó.*

También el apóstol Pablo experimentó la liberación de Cristo. Fue liberado de la esclavitud más opresiva, la de su ego. Y de Saulo, el nombre del primer rey de Israel, pasó a ser Pablo, que significa “pequeño”. Fue liberado también del celo religioso que lo había hecho encarnizado defensor

de las tradiciones que había recibido (cf. *Gal* 1,14) y violento perseguidor de los cristianos. Fue liberado. La observancia formal de la religión y la defensa a capa y espada de la tradición, en lugar de abrirlo al amor de Dios y de sus hermanos, lo volvieron rígido: era un fundamentalista. Dios lo libró de esto, pero no le ahorró, en cambio, muchas debilidades y dificultades que hicieron más fecunda su misión evangelizadora: las fatigas del apostolado, la enfermedad física (cf. *Ga* 4,13-14), la violencia, la persecución, los naufragios, el hambre y la sed, y –como él mismo contaba– una espina que lo atormentaba en la carne (cf. *2 Co* 12,7-10).

Así, Pablo comprendió que «Dios eligió lo débil del mundo para confundir a los fuertes» (*1 Co* 1,27), que todo lo podemos en aquel que nos fortalece (cf. *Flp* 4,13), que nada puede separarnos de su amor (cf. *Rm* 8,35-39). Por eso, al final de su vida –como nos dice la segunda lectura– Pablo pudo decir: «el Señor me asistió» y «me seguirá librando de toda obra mala» (*2 Tm* 4,17). *Pablo tuvo la experiencia de la Pascua: el Señor lo liberó.*

Queridos hermanos y hermanas, la Iglesia mira a estos dos gigantes de la fe y ve a dos Apóstoles que liberaron la fuerza del Evangelio en el mundo, sólo porque antes fueron liberados por su encuentro con Cristo. Él no los juzgó, no los humilló, sino que compartió su vida con afecto y cercanía, apoyándolos con su propia oración y a veces reprendiéndolos para moverlos a que cambiaran. A Pedro, Jesús le dice con ternura: «He rogado por ti para que no pierdas tu fe» (*Lc* 22,32), a Pablo le pregunta: «Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?» (*Hch* 9,4). Jesús hace lo mismo con nosotros: nos asegura su cercanía rezando por nosotros e intercediendo ante el Padre, y nos reprende con dulzura cuando nos equivocamos, para que podamos encontrar la fuerza de levantarnos y reanudar el camino.

Tocados por el Señor, también nosotros somos liberados. Siempre necesitamos ser liberados, porque sólo una Iglesia libre es una Iglesia creíble. Como Pedro, estamos llamados a liberarnos de la sensación de derrota ante nuestra pesca, a veces infructuosa; a liberarnos del miedo que nos inmoviliza y nos hace temerosos, encerrándonos en nuestras seguridades y quitándonos la valentía de la profecía. Como Pablo, estamos llamados a ser libres de las hipocresías de la exterioridad, a ser libres de la tentación de imponernos con la fuerza del mundo en lugar de hacerlo con la debilidad que da cabida a Dios, libres de una observancia religiosa que nos vuelve rígidos e inflexibles, libres de vínculos ambiguos con el poder y del miedo a ser incomprendidos y atacados.

Pedro y Pablo nos dan la imagen de una Iglesia confiada a nuestras manos, pero conducida por el Señor con fidelidad y ternura –es Él quien guía a la Iglesia–; de una Iglesia débil, pero fuerte por la presencia de Dios; la imagen de una Iglesia liberada que puede ofrecer al mundo la liberación

que no puede darse a sí mismo: liberación del pecado, de la muerte, de la resignación, del sentimiento de injusticia, de la pérdida de esperanza, que envilece la vida de las mujeres y los hombres de nuestro tiempo.

Preguntémonos hoy, en esta celebración y después de ella, preguntémonos, ¿cuánta necesidad de liberación tienen nuestras ciudades, nuestras sociedades, nuestro mundo? ¡Cuántas cadenas hay que romper y cuántas puertas con barrotes hay que abrir! Podemos ser colaboradores de esta liberación, pero sólo si antes nos dejamos liberar por la novedad de Jesús y caminamos en la libertad del Espíritu Santo.

Hoy nuestros hermanos arzobispos reciben el palio. Este signo de unidad con Pedro recuerda la misión del pastor que da su vida por el rebaño. Dando su vida, el pastor, liberado de sí mismo, se convierte en instrumento de liberación para sus hermanos. Hoy nos acompaña la Delegación del Patriarcado Ecuménico, enviada para esta ocasión por nuestro querido hermano Bartolomé: vuestra grata presencia es un precioso signo de unidad en el camino de liberación de las distancias que dividen escandalosamente a los creyentes en Cristo. Gracias por vuestra presencia.

Rezamos por vosotros, por los pastores, por la Iglesia, por todos nosotros para que, *liberados* por Cristo, seamos *apóstoles de liberación* en el mundo entero.

ÍNDICE GENERAL

Páginas

	Nuestro Vicario General, nombrado Obispo de Mondoñedo-Ferrol	
	Curriculum y felicitación diocesana	510
	Mensaje del nuevo Obispo de Mondoñedo-Ferrol ...	511
	Saludo a la diócesis de Mondoñedo-Ferrol	513
EL ARZOBISPO	Mensajes	
	La Eucaristía: amados para aprender a amar	517
	El Foro de la concordia empapa la Catedral de esperanza	519
	Cada vez que los hicisteis con estos pequeños hermanos	521
	El Palio arzobispal: hacerse cargo de las heridas de la vida	522
	Funeral por la madre de D. Mario	
	Crónica	524
ARZOBISPO EMÉRITO	XXV Aniversario de su ordenación Episcopal	
	Mensaje del Papa	527
	Homilía Solemnidad de San Pedro y San Pablo .	528
	Decreto	
	Decreto de aprobación de Estatutos del CAE	532
	Estatutos del Consejo Diocesano de Asuntos Económicos	533
CURIA DIOCESANA	Vicaría General	
	Carta a los sacerdotes	541
	Vicaría de Pastoral	
	Calendario pastoral para los meses de julio y agosto	543
	Secretaría General	
	Nombramientos	544

SECCION
PASTORAL
E INFORMACION

Ceses	552
Relevo en la Secretaría General	553
Órdenes Sagradas	554
Aprobación de nuevos Estatutos de Caritas Diocesana	557
En la Paz del Señor: <i>D^a María del Carmen Gavicagogeascoa, Fray Valentín de la Cruz y Rvdo. D. Cándido Rubio Velasco</i>	557

Consejo Pastoral Diocesano

Crónica de la sesión constitutiva del nuevo Consejo Pastoral Diocesano (29-5-2021)	561
---	-----

Colegio de Arciprestes

Crónica de la reunión del Colegio de Arciprestes (4-6-2021)	564
--	-----

Consejo Presbiteral

Crónica de la reunión del Consejo Presbiteral (21-6-2021)	566
--	-----

Facultad de Teología

Cursos de verano	570
------------------------	-----

VIII Centenario de la Catedral

La Fundación VIII Centenario de la Catedral inaugura el nuevo centro de recepción de peregrinos	571
Hostelería y Comercio respaldan el cambio de las puertas de la Catedral	571
Los franceses “MonkeyBird” rinden homenaje a la Catedral con un mural	572
La Fundación VIII Centenario de la Catedral presenta el primer Foro de la Concordia	572
El Cardenal Ayuso apuesta por la concordia	573
Las religiones monoteístas se encuentran en la Catedral de Burgos	573
El Foro de la Concordia apuesta por el diálogo como camino para la fraternidad	574
A la Catedral de Burgos	574

COMUNICADOS
ECLESIALES

Delegación de Medios de Comunicación

Noticias de interés 575

Conferencia Episcopal

Dirección en Internet: www.conferenciaepiscopal.es 595

Mons. José Rico Pavés, nombrado Obispo de Jerez de la Frontera 595

Vuelve la Semana de Misionología de Burgos 596

Nota de la Comisión Episcopal de Migraciones ante el Día Mundial de los refugiados 597

Nota de prensa final de la Comisión Permanente de la CEE 599

Santo Padre

Dirección en Internet: w2.vatican.va 603

Discurso a los jóvenes del Proyecto Policoro de la CEI 603

Discurso a la comunidad de sacerdotes de San Luis de los Franceses de Roma 607

Discurso a la Comunidad del Seminario Regional de las Marcas 610

Discurso a los Diáconos permanentes de la Diócesis de Roma 614

Mensaje para la primera Jornada Mundial de los abuelos y mayores 617

Homilía en la Solemnidad de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo 621

